

# PAPELES DEL PSICÓLOGO

PSICOLOGÍA DEL DEPORTE



---

EVALUACIÓN PSICOLÓGICA Y APLICACIONES DE LA PSICOLOGÍA AL DEPORTE  
PSICOLOGÍA Y LESIONES DEPORTIVAS - FUNCIONES PSICÓLOGO DEL DEPORTE

---

## Sección monográfica

- 234.** Presentación: Psicología del Deporte  
*Enrique Cantón Chirivella*
- 237.** La Psicología del Deporte como profesión especializada  
*Enrique Cantón Chirivella*
- 246.** Funciones, tareas y perfil profesional del psicólogo del deporte en las organizaciones deportivas  
*M. Carmen Sánchez Gombau y Francisco Javier Sánchez Eizaguirre*
- 250.** Evaluación psicológica en el deporte: Aspectos metodológicos y prácticos  
*M<sup>a</sup> Dolores González Fernández*
- 259.** El psicólogo del deporte en el alto rendimiento: aportaciones y retos futuros  
*Alejo García-Naveira*
- 269.** Aplicaciones de los conocimientos psicológicos en la iniciación deportiva  
*Eugenio A. Pérez Córdoba y Rosana Llamas Lavandera*
- 281.** Influencia de los factores psicológicos en las lesiones deportivas  
*Francisco J. Ortín Montero, Enrique J. Garcés de los Fayos Ruiz, Aurelio Olmedilla Zafra*

## Otras aportaciones

- 289.** Estrategias para la captación de familias acogedoras  
*Mónica López López, Jorge F. Del Valle y Amaia Bravo Arteaga*
- 296.** Panorama general de la producción académica en la Psicología Iberoamericana, 2005-2007  
*Wilson López López, María Caridad García-Cepero, María Constanza Aguilar Bustamante, Luis Manuel Silva y Eduardo Aguado López*

## Articles

- 234.** Introduction: Sport Psychology  
*Enrique Cantón Chirivella*
- 237.** Sport Psychology as a specialized occupation  
*Enrique Cantón Chirivella*
- 246.** Functions, tasks and professional profile of sport psychology in sports organizations  
*M. Carmen Sánchez Gombau and Francisco Javier Sánchez Eizaguirre*
- 250.** Psychological evaluation in sport: Methodological and practical aspects  
*M<sup>a</sup> Dolores González Fernández*
- 259.** High- performance sport psychologist: inputs and future challenges  
*Alejo García-Naveira*
- 269.** Applications of psychological knowledge in sport initiation  
*Eugenio A. Pérez Córdoba and Rosana Llamas Lavandera*
- 281.** The influence of psychological factors in sports injuries  
*Francisco J. Ortín Montero, Enrique J. Garcés de los Fayos Ruiz and Aurelio Olmedilla Zafra*

## Regular articles

- 289.** Strategies for recruiting foster families  
*Mónica López López, Jorge F. Del Valle and Amaia Bravo Arteaga*
- 296.** General overview of academic production in Iberoamerican Psychology, 2005-2007  
*Wilson López López, María Caridad García-Cepero, María Constanza Aguilar Bustamante, Luis Manuel Silva and Eduardo Aguado López*

## PAPELES DEL PSICÓLOGO

### Edita

Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos, España

### Director

Serafín Lemos Giráldez

### Directores asociados

José Ramón Fernández Hermida, Manuel Enrique Medina Tornero, José Carlos Núñez Pérez y José María Peiró Silla

### Consejo Editorial

Francisco Santolaya Ochando  
Eduardo Montes Velasco  
Manuel Berdullas Termes  
Manuel Mariano Vera Martínez  
Fernando Chacón Fuertes  
Juan Manuel Egurtza Muniain  
Jaume Almenara i Aloy  
Rosa Álvarez Prada  
Javier Bernal Oteiza  
Rosario Carcas Castillo  
M<sup>a</sup> José Catalán Frias  
Juan Delgado Muñoz  
José Ramón Fernández Hermida  
Alfredo Fernández Herrero  
Aurora Gil Álvarez  
Lorenzo Gil Hernández  
Dolores Gómez Castillo  
Margarita Laviana Cuetos  
Jesús Ramón Loitegui Aldaz  
María Isabel Martínez Díaz de Zugazua

María Ángeles Pablo Irache  
Rodolfo Ramos Álvarez  
Rosa M<sup>a</sup> Redondo Granado  
Francisco Sánchez Eizaguirre  
Francisco Javier Torres Ailhaud  
Ramón Jesús Vilalta Suárez

### Consejo Asesor

José Antonio Aldaz, Esteban Alonso, Isaac Amigo, José Arévalo Serrano, Pilar Arránz, Dositeo Artiaga, M<sup>a</sup> Dolores Avia, Sabino Ayestarán, Francisco Bas, Vicent Bermejo, Amalio Blanco, Cristina Botella, Carmen Bragado, Gualberto Buela, José Buendía, Vicente Caballo, Francisco Cabello, José Cáceres, Rosa Calvo, Fernando Calvo, Enrique Cantón, Amalia Cañas, Antonio Capafons, José Carlos Caracuel, Helio Carpintero, Mario Carretero, José Antonio Carrobes, Miguel Costa, Sixto Cubo, Piedad Cueto, Fernando Díaz Albo, María José Díaz-Aguado, Jesús A. De Diego, Raúl De Diego, Andrés Duarte López, Rocío Fernández Ballesteros, Nicolás Fernández Losa, Jorge Fernández Del Valle, Concepción Fernández Rodríguez, Alfredo Fornos, Enrique García Huete, Miguel Anxo García Álvarez, César Gilolmo, Jesús Gómez Amor, Jorge L. González Fernández, Julio Antonio González García, José Gutiérrez Terrazas, Adolfo Hernández Gordillo, Florencio Jiménez Burillo, Cristóbal Jiménez Jiménez, Annette T.Kreuz, Francisco Javier Labrador, José Carlos León Jarriego, Jesús Ramón Loitegui, Roberto Longhi, Aquilino Lousa, Araceli Maciá, Emiliano Martín, María Angeles Martínez Esteban, José Joaquín Mira, Luis Montoro, José Muñoz, Nicomedes Naranjo, Conrado Navalón, José Ignacio Navarro Guzmán, Luis De Nicolás, Soledad Ortega Cuenca, Pedro Pérez García, Marino Pérez Álvarez, Félix Pérez Quintana, José Luis Pinillos, José Antonio Portellano, José María Prieto, Ismael Quintanilla,

Francisco Ramos, Jesús Rodríguez Marín, Carlos Rodríguez Sutil, José Ignacio Rubio, Carlos Samaniego, Aurelia Sánchez Navarro, Javier Urrea, Miguel Angel Vallejo y Jaime Vila.

### Diseño y Maquetación

Juan Antonio Pez Martínez

### Redacción, administración y publicidad

Juan Antonio Pez Martínez  
Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos  
C/ Conde de Peñalver, 45-5<sup>o</sup> Izq.  
28006 Madrid - España  
Tels.: 91 444 90 20 - Fax: 91 309 56 15  
E-mail: papeles@cop.es

### Impresión

Quinto Color  
Ctra. San Martín de la Vega s/n. Km 0,5 nave 2  
28320 Pinto - Madrid

### Depósito Legal

M-27453-1981 / ISSN 0214-7823

De este número 3 del Vol. 31 de Papeles del Psicólogo se han editado 54.400 ejemplares.

Los editores no se hacen responsables de las opiniones vertidas en los artículos publicados.

Papeles del Psicólogo está incluida en las bases de datos PsycINFO, Psycodoc y del ISOC (Psedisoc), del DOAJ (Directory of Open Access Journals), Elsevier Bibliographic Database: SCOPUS, Redalyc y en IBECIS; y también se puede consultar en la página WEB del Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos:  
<http://www.cop.es>

## PSICOLOGÍA DEL DEPORTE SPORT PSYCHOLOGY

**Enrique Cantón Chirivella**

*Coordinador Psicología del Deporte del Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos*

# Presentación

**R**ecientemente ha sido aprobada, por parte del Consejo General de Colegios de Psicólogos de España, la puesta en marcha de la División Profesional de Psicología del Deporte y el Ejercicio. Es un hecho a todas luces significativo, que viene a demostrar que, pese a tratarse de un área relativamente reciente, más que otras como la psicología educativa o la psicología clínica, la psicología del deporte posee la entidad y la presencia suficientes, así como un importante recorrido histórico para consolidarse como un área específica. Los campos de actuación profesional se van conformando históricamente en el continuo proceso dialéctico entre la práctica social cotidiana y el progreso en la investigación. Esta dinámica social de acumulación del saber implica el desarrollo y el avance en los conocimientos básicos y técnicos que suelen producir una creciente subdivisión de las diferentes áreas de conocimiento. Esta división creciente es la que sirve de base al ejercicio profesional especializado, con la clara intención de conseguir los máximos niveles de eficacia y de eficiencia posibles, y siempre con el objetivo de beneficiar al máximo al cliente, individual y/o colectivamente. Sin embargo, parece evidente también que la especialización profesional no es ajena a las presiones y cambios sociales que van dirigidas en sentido contrario, en busca de una mayor uniformidad e intercambiabilidad entre las actuaciones y los que las realizan. Precisamente, en estos últimos años se ha venido constatando un fuerte impulso hacia la desregularización profesional, justificada en facilitar que se disponga de una mayor cantidad de personas en el mercado laboral con capacidad y competencias para realizar tareas similares y que posean más opciones para trabajar en diferentes puestos laborales. Todo este proceso, por otra parte nada novedoso en la historia de las relaciones laborales desde la construcción de las primeras fábricas, implica que parte de la especialización de la realización de las tareas se puede incorporar a los componentes técnicos y que, aunque supongan labores muy específicas, éstas no requieran de conocimientos y habilidades especializadas sustentadas en un conocimiento básico y amplio que permita entender y encajarlas en un contexto más global y comprensivo. Esta aparente paradoja entre la cada vez mayor necesidad de conocer muy a fondo y detalladamente las tareas y la supuesta innecesaria especialización profesional para hacerlas, quizás puede entenderse mejor si distinguimos entre esa manera de entender a un experto como aquel que sabe básicamente cómo hay que hacer una cosa, de aquel que también lo sabe hacer pero que además sabe el porqué lo hace, sus posibles alternativas, sus riesgos potenciales y los condicionantes que pueden aconsejar mantener o modificar la tarea y la manera más adecuada de llevarla a cabo. Para ser más concreto, puede ponerse algún ejemplo de la Psicología del deporte: un

---

*Correspondencia:* Enrique Cantón Chirivella. Universidad de Valencia. Facultad de Psicología. Avd. Blasco Ibañez, 21.46010 Valencia. España. E-mail: [canton@uv.es](mailto:canton@uv.es)



preparador físico podría aprender qué estrategias básicas de manejo de contingencias son las más adecuadas para motivar a sus deportistas, pero sin entender los procesos psicológicos humanos que explican por qué son eficaces, o sin comprender en función de qué aspectos ambientales o personales algunas contingencias van a tener el efecto deseado, o por qué no se dará en todos los casos ni de la misma manera. Es posible también que surja alguna reacción que no acabe de entender y que no sepa bien cómo reconducir, e incluso que, sin el debido asesoramiento, pudiera generar algún efecto negativo involuntario por realizar una aplicación estandarizada. En suma, la labor es específica y la tarea muy concreta, pero la especialización que se requiere para realizarla adecuadamente (o para asesorar en su aplicación) con las máximas garantías, implica sobre todo conocimientos sólidos de Psicología y preferiblemente una cualificación profesional especializada en este ámbito de actuación.

Por otra parte, la especialización profesional lógicamente no puede ser absoluta y excesivamente reduccionista. Precisamente, porque conviene disponer de una base de conocimientos y técnica suficientes para ofrecer el mejor servicio, hay que establecer límites para que se formen conjuntos coherentes y sólidos de competencias, sabiendo además que es un proceso dinámico y cambiante, sujeto a transformaciones a lo largo del tiempo. En ese sentido, la labor profesional de la Psicología se va configurando en diferentes ámbitos sociales, algunos de los cuales se desarrollan lo suficiente para establecerse como un campo especializado diferenciado de otros, tanto internamente dentro de la disciplina como con respecto a otras áreas de conocimiento con las que puede compartir parcialmente su objeto de intervención. Todos los especialistas coinciden en señalar que la Psicología del Deporte lleva formalizada internacionalmente desde hace más de medio siglo, pudiendo rastrearse antecedentes desde los inicios del siglo XX, y es ahora mismo una especialidad que en el caso de España se viene ejerciendo en multitud de entidades y organizaciones físico-deportivas, así como en muy diferentes deportes de todos los niveles, edades y características. Con todo, sigue siendo fundamentalmente responsabilidad de nuestro colectivo el acercar y dar a conocer nuestra especialidad, tanto a los potenciales usuarios como a los diferentes profesionales con los que tenemos que trabajar, incluyendo claro está nuestro propio colectivo profesional, y para ello qué mejor manera que emplear los medios de difusión a nuestro alcance.

Así pues, es importante la labor de los propios especialistas y profesionales del área, junto con los investigadores, para contribuir a difundir y clarificar las características, ámbitos, aplicaciones y procedimientos propios de la Psicología del deporte y el ejercicio, de ahí que este Dossier se haya configurado con aportaciones de algunas personas que también están directamente vinculadas a los colegios profesionales, con amplia experiencia en distintos ámbitos del mundo aplicado y una activa participación en el desarrollo actual de esta disciplina. Se inicia el dossier con un primer artículo de carácter general, “*La Psicología del Deporte como profesión especializada*”, en el que argumento la especificidad de este campo profesional, diferenciándolo de otros con los que sin duda mantiene vínculos, como la Psicología clínica o de la salud, pero con los que ni se solapa ni se incluye. Asimismo, describo algunas claves de su desarrollo que apoyan la afirmación de que se trata de un área especializada suficientemente madura y con presencia social, y menciono para concluir algunos de los retos que tiene por delante. Un segundo trabajo de M<sup>a</sup> Carmen Sánchez-Gombau y Francisco Javier Sánchez lleva por título: “*Funciones, tareas y perfil profesional del psicólogo/a del deporte en las organizaciones deportivas*”. En éste se detalla y profundiza en la situación del ejercicio profesional de la Psicología del deporte, mostrando de forma clara los diferentes ámbitos o subcampos de intervención, ilustrado didácticamente con un ejemplo alguno de los más recientes, como es el de las organizaciones deportivas, y en el que señalan también el perfil de competencias y capacitación que sería adecuado para ejercer como especialista en el mismo. En un tercer artículo, de María Dolores González titulado “*Evaluación psicológica en el deporte: aspectos metodológicos y prácticos*”, se presenta los instrumentos y procedimientos de evaluación que se emplean usualmente en este campo. Destaca la necesidad de aumentar su número y mejorar la disponibilidad de los instrumentos bien adaptados a nuestro idioma y entorno cultural. De forma crítica, concluye con algunas indicaciones dirigidas a mejorar los procesos de evaluación y el rigor de su base científica lo que, por otra parte, no afecta solo a esta disciplina.

Este dossier incluye trabajos centrados en alguno de los subcampos de aplicación con más tradición, comenzando con el artículo de Alejo García (“*El psicólogo del deporte en el alto rendimiento: aportaciones y retos futuros*”) que se focaliza en la labor de preparación o entrenamiento psicológico para el máximo rendimiento deportivo, no solo mostrando los principales elementos que comporta esta la-



bor profesional sino haciéndolo con la mirada centrada en el presente y el futuro, y en las aportaciones que pueden provenir desde otras especialidades y áreas de conocimiento. Asimismo, se muestra las reflexiones sobre los requerimientos de formación científica, técnica y deontológica en este ámbito aplicado, y la necesidad del apoyo y desarrollo organizativo institucional que facilite su adecuada praxis, como la creación de la División profesional y el subsiguiente proceso de acreditación. Otra de las tradicionales subáreas de trabajo en esta disciplina focaliza su labor con los menores que comienzan su práctica físico-deportiva, tal y como recoge el trabajo de Eugenio Pérez y Rosana Llamas sobre las *“Aplicaciones de los conocimientos psicológicos en la iniciación deportiva”*. Comienzan por señalar las características propias de este ámbito de aplicación de la Psicología del deporte, para mostrar después las estrategias de intervención centradas lógicamente con estos menores, pero que abarca también a quienes les rodean, como son los entrenadores o los familiares. También en este caso, señalan algunas de las principales competencias y habilidades que serían adecuadas en un profesional para ejercer en este campo. Esta intervención se suele centrar preferentemente en los aspectos educativos y de desarrollo saludable, pero además puede conllevar objetivos que buscan la tecnificación para un posible alto rendimiento posterior.

Por último, el dossier se completa con un trabajo sobre uno de los aspectos específicos y particulares que son transversales a los diferentes subcampos de aplicación, como es el caso del abordaje psicológico de las lesiones deportivas. En el artículo de Francisco Ortiz, Enrique Garcés, Aurelio Olmedilla y M. Dolores Hidalgo titulado: *“La importancia de los factores psicológicos en la vulnerabilidad a la lesión deportiva: perspectiva general y análisis de las estrategias de afrontamiento”*, se presenta el papel de variables psicológicas en la génesis de muchas lesiones y su relación con el tipo y gravedad de las mismas. Partiendo de un caso concreto con futbolistas de alto nivel, vemos como los datos señalan la clara relación entre las diferentes estrategias de afrontamiento de la ansiedad y el riesgo o vulnerabilidad ante las lesiones deportivas.

En conjunto se trata de un Dossier que puede servir para acercarnos a la Psicología del deporte en su faceta de aplicación profesional y en el que evidentemente “no están todos los que son”, pero desde luego “si son todos los que están”. Esperamos que otros profesionales y especialistas sigan animándose a aportar su experiencia y conocimiento para contribuir a difundir y consolidar esta interesante, y sin duda con futuro, área de la Psicología aplicada.



# LA PSICOLOGÍA DEL DEPORTE COMO PROFESIÓN ESPECIALIZADA

## SPORT PSYCHOLOGY AS A SPECIALIZED OCCUPATION


Enrique Cantón Chirivella  
Universidad de Valencia

*En este trabajo se intenta responder a la cuestión de si la Psicología de la Actividad Física y el Deporte es un campo de aplicación especializado y diferente de otros, como la psicología clínica, educativa o de la salud. Una vez justificado y partiendo de un breve recorrido histórico de su evolución en España, se describen los elementos fundamentales que evidencian su consolidación, como la existencia de organizaciones y de ofertas formativas específicas –caso del Colegio Oficial de Psicólogos–, la presencia habitual de profesionales en este campo de actuación, o la existencia de documentación, textos y publicaciones especializados, algunos de gran nivel y reconocimiento científico. Se concluye indicando algunos de los retos de futuro que se nos plantean en el campo de aplicación especializado de la ciencia psicológica.*

**Palabras clave:** Psicología del deporte, Especialización, Competencias profesionales.

*In this paper, we attempt to answer the question of whether the Psychology of Sport and Physical Activity is a specialized application field and different from others, such as clinical, educational or health psychology. Once this question is justified, we present a brief historical perspective of its development in Spain and describe the basic elements that demonstrate its consolidation, such as the existence of organizations and of specific training offers, as in the case of the Spanish Psychological Association, the common presence of professionals in this field of action, or the existence of specialized papers, texts and publications, some of high level and scientific recognition. We conclude highlighting some future challenges as a specialized field of application of psychological science.*

**Key words:** Sport psychology, Specialization, Professional's competencies.

 Es la Psicología del Deporte -un término genérico que incluye al ejercicio- un ámbito de la actividad humana lo suficientemente particular como para poder establecer un patrón de actuación profesional diferente al de otras áreas de la Psicología? Vamos a intentar responder a esta cuestión.

Para poder abordar con éxito la consideración y el análisis de la situación actual de la psicología de la actividad física y el deporte, es necesario en primer lugar definirla con precisión. Partimos de la premisa de que la Psicología del Deporte no constituye un área de conocimiento dentro de la ciencia psicológica sino que es un campo de actuación profesional. Lo que caracteriza a esta disciplina es su orientación aplicada a una faceta de la actividad humana, como es el deporte, en el sentido amplio del término. Se trata por tanto de un ámbito de intervención, de una actividad aplicada para la que es conveniente desarrollar una tecnología específica que incluya instrumentos de evaluación, programas de intervención y técnicas específicas directas e indirectas. Así

pues, un primer paso para responder a la cuestión de la identidad profesional es establecer en qué medida viene determinada por la existencia de un ámbito social lo suficientemente distinto al de otros como para entenderlo específico y diferenciado. En ese sentido, no hay duda de que el deporte tiene unas características claras y diferenciadas de cualquier otra actividad humana, como pueda ser el comercio, la docencia, la conducción de vehículos, o la prevención y atención a catástrofes, por mencionar algunos ejemplos. Por lo tanto, y siguiendo a Weinberg y Gould (1996): la Psicología del Deporte es un área de la psicología aplicada que se centra en el estudio científico de las personas y su conducta en el contexto del deporte y la actividad física. Por lo tanto, y siendo el deporte una actividad humana diferenciada, podemos preguntarnos si ello comporta un ejercicio profesional también diferenciado, o al menos, tanto como cualquiera de los que ya están tradicionalmente reconocidos como especializados.

En suma, no hace falta extenderse mucho para establecer claramente que el deporte es una actividad humana diferenciada de otras. Recurriendo a las definiciones más habituales y diferenciando deporte de ejercicio, podemos señalar que se considera deporte a toda activi-

dad que se caracteriza por tener un requerimiento físico, estar institucionalizada (federaciones, clubes), requerir competición con uno mismo o con los demás y tener un conjunto de reglas perfectamente definidas. Por otra parte, la actividad física o ejercicio se refiere a todos los movimientos naturales y/o planificados que realiza el ser humano obteniendo como resultado un desgaste de energía, con fines de protección de la salud, estéticos, de desempeño, deportivos o rehabilitadores.

Podemos igualmente diferenciar el campo de actuación profesional de la Psicología del Deporte de otros campos de la psicología con los que en ocasiones colinda y comparte trabajo, como ya se recoge en el documento de perfiles profesionales elaborado por el C.O.P. (1998). De entrada, podemos referirnos a la Psicología Clínica, como a un campo de especialización de la Psicología que aplica los principios, las técnicas y los conocimientos científicos desarrollados por ésta para evaluar, diagnosticar, explicar, tratar, modificar y prevenir las anomalías o los trastornos mentales o del comportamiento. Se trata pues de un enfoque centrado en lo patológico o disfuncional. Sin embargo, en el ámbito del deporte y el ejercicio, la orientación del trabajo es muy distinta: está enfocada más bien a la preparación o el entrenamiento psicológico y centrada en el desarrollo constante de las capacidades y habilidades psicológicas, sin que ello implique que exista ningún déficit previo (un deportista entrena por ejemplo su fuerza o su velocidad sin que previamente tenga ninguna patología o carencia de las mismas, más bien al contrario).

Evidentemente, en ocasiones se presentan problemas o alteraciones clínicas en el deporte, como en cualquier otra actividad humana, que también hay que tratar. Si la persona especializada en psicología del deporte también está capacitada en el área de la psicología clínica podrá intervenir en ello. Por otra parte, hay a veces cierta confusión entre el uso de determinados instrumentos de evaluación y técnicas de intervención y la consideración de que se está desarrollando una labor clínica. En realidad, muchos de los instrumentos y sistemas de evaluación no tienen objetivamente un uso exclusivo de la psicología clínica -aunque su empleo sea frecuente y tenga mucha tradición- sino que son también eficaces para obtener información en otros campos. Por poner un ejemplo clásico, la reacción emocional de ansiedad como parte de los procesos emocionales básicos de todos los seres humanos puede presentarse en muy diversos contextos y, en algunos casos incluso, con una funcionalidad adapta-

tiva, independientemente de que se hagan esfuerzos por controlarla o reducirla ya que no se desea experimentar malestar. Otro ejemplo en este caso de procedimientos de intervención podrían ser las estrategias de relajación, la desensibilización sistemática o la reestructuración cognitiva. Todas ellas pueden emplearse perfecta y lícitamente para, por ejemplo, facilitar un nivel de activación y/o un estado emocional óptimo previo a una salida de atletismo o un salto de altura, sin que exista ninguna patología o disfunción clínica a tratar.

Otra área de la que cabe diferenciar nuestra área es la de la Psicología de la Educación, cuyo objetivo de trabajo es la reflexión e intervención sobre el comportamiento humano en situaciones educativas, mediante el desarrollo de las capacidades de las personas, grupos e instituciones. Se entiende el término educativo en el sentido más amplio de formación y desarrollo personal y colectivo, principalmente en el marco de los sistemas sociales dedicados a la educación en todos sus diversos niveles y modalidades; tanto en los sistemas reglados, no reglados, formales e informales, y durante todo el ciclo vital de la persona (COP, 1998). En relación con esta área, las diferencias fundamentales con la psicología del deporte lo son en cuanto al contexto de la intervención profesional y a los objetivos prevalentes, aunque existan algunos puntos de intersección, sobre todo en algunos subcampos del deporte, en la iniciación deportiva, donde puede producirse cierta confluencia. Pero las diferencias de contexto son claras y tienen que ver con el espacio físico y funcional donde se realizan las actividades formativas, genéricamente aulas de centros educativos públicos o privados, con excepción de la educación física que es precisamente el elemento en común con la amplia variedad de actividades físico-deportivas. En cuanto a los objetivos, la formación es uno de ellos pero no es el único, también son importantes la promoción de la salud, el desarrollo del bienestar y el disfrute, el facilitar las relaciones interpersonales, el conseguir superar a otros y a uno mismo, o el mejorar la imagen corporal y la autoestima.

En este caso, también nos encontramos con una doble relación entre ambos campos de intervención. Por una parte, en los aspectos más formales, el currículo de la enseñanza obligatoria en España incluye la Educación Física como materia. Por otra parte, la actividad físico-deportiva extraescolar contempla una faceta formativa y de educación indudable. En ambos casos, la actividad fíicodeportiva es considerada básicamente como un me-

dio y no como un fin, a diferencia del ejercicio, sin ser la competición y todo lo que ésta comporta un elemento ni necesario ni relevante, al contrario de lo que ocurre en el deporte.

Una de las diferencias más importantes se da quizás en relación con el ámbito de la Psicología de la Salud, que se ocupa de estudiar tanto las conductas de promoción de la salud y de prevención de la enfermedad, así las conductas asociadas a ésta, su origen, su curso y su tratamiento. En la medida en que hay una conexión entre la actividad física y la salud, se establecen ciertos paralelismos entre la psicología de la salud y la psicología de la actividad física y el deporte (Rodríguez-Marín, 1991; Rodríguez-Marín, 1995; Rodríguez-Marín y Neipp, 2008). Sin embargo, es necesario disgregar dos aspectos muy diferentes que se entremezclan en esa vinculación. En primer lugar: la consideración del ejercicio y el deporte como una actividad preventiva y favorable para la salud y la prevención de la enfermedad, y en segundo lugar, su papel cuando el problema de salud ya se ha presentado. En este segundo caso, estaríamos hablando del deporte como un recurso más para atender y mejorar la salud dañada, generalmente englobado dentro del subcampo de intervención de la psicología del deporte en poblaciones especiales (personas con diabetes, con obesidad mórbida, con trastornos cardiovasculares, depresivas, etc., etc.). En cuanto a la relación preventiva, es obvio que una buena práctica de ejercicio y deporte puede contribuir a mejorar la condición saludable de la persona (también empeorarla cuando se realiza mal o se sufre algún tipo de lesión o accidente), pero en el mismo sentido que alimentarse bien, trabajar de forma segura y satisfactoria, mantener buenas relaciones personales, experimentar un positivo y equilibrado estado de ánimo, viajar con seguridad y un largo etcétera de cuestiones que contribuyen a que una persona viva de manera más satisfactoria y saludable. Dicho de otra forma, la salud es un ámbito en el que también se incluye –o se debe incluir– el deporte y el ejercicio a todos los niveles de práctica, no existiendo pues coincidencia en cuanto a la especialización profesional. Se trata de niveles diferentes, que se engloban uno en el otro, junto con otros muchos campos de aplicación de la psicología y otras áreas científicas. En conjunto, podemos señalar que no habría una equiparación entre la psicología de la salud y la psicología del deporte como profesión, ya que o bien se trata de una relación de subordinación, como la de cualquier actuación profesional ética y so-

cialmente defendible, es decir, saludable, o se trata de un subcampo de intervención, el de las poblaciones especiales, que ni tan siquiera las agota, ya que algunos de estos grupos diferenciados lo son por cuestiones sociales y no por enfermedad (como los ancianos, menores en riesgo de exclusión social, población reclusa, etc.).

Partiendo de estas aseveraciones, se derivan toda una serie de reflexiones y conclusiones importantes que nos llevarían a tratar de despejar otras dos cuestiones fundamentales: a qué colectivo le corresponde ejercer esta profesión, y vinculada a ella, cuál debería ser la formación y la capacitación requerida para poder ejercerla. Para tratar de dilucidar ambas cuestiones, haremos primero un breve repaso histórico del desarrollo de esta disciplina que, aunque joven, ha crecido y sigue creciendo de forma significativa.

#### BREVE RECORRIDO HISTÓRICO

Lo más significativo que hay que destacar en los inicios de esta disciplina es la gran relevancia que tuvo la demanda proveniente del propio entorno deportivo. Podríamos afirmar que surgió antes la demanda que la oferta. Fueron los propios deportistas y entrenadores los que demostraron un gran interés por conocer cómo funcionaban los procesos psicológicos en todo lo relativo a su actividad, cómo aprender a controlar los pensamientos y emociones para aumentar el nivel y el rendimiento, etc. Es por esta razón que la asignatura de psicología del deporte se impartió en sus inicios en los centros educativos relacionados con las ciencias del deporte (los INEFS, Institutos Nacionales de Educación Física), en tanto que su presencia era inicialmente nula en las facultades de psicología, comenzado su incorporación a éstas en la década de los 80, normalmente como materia optativa de segundo ciclo, impartida en muchas ocasiones por los mismos que ya se hacían cargo de la asignatura en las Facultades de Ciencias del Deporte. En cuanto a la investigación, inicialmente se realizaban estudios descriptivos, muy aplicados, buscando responder a preguntas o problemas muy concretos de los deportistas. Con el desarrollo de la disciplina, se mantuvo ese carácter aplicado pero se desarrolló la investigación de carácter básico que dio solidez a las aplicaciones.

Hay que señalar también que del trabajo directo, realizado casi exclusivamente con deportistas, se pasó al trabajo con todas las personas pertenecientes al entorno deportivo (entrenadores, preparadores, profesores de educación física, padres, árbitros, responsables de los



clubes,...) y poco a poco se tomó conciencia del papel fundamental que éstos juegan en muchas ocasiones. Hoy en día, el campo de la psicología de la actividad física y el deporte ha abierto notablemente su campo de acción y se aplica en muy diversos ámbitos, desde programas deportivos dirigidos a mejorar el estado de salud de determinados colectivos (personas con diabetes o riesgo cardiovascular, por ejemplo), hasta programas para desarrollar actividades físico-deportivas para los más mayores o en las etapas de infantil.

En cuanto a su encuadramiento dentro de las ramas de la psicología, hay que señalar que la psicología del deporte se desarrolló inicialmente en el área de la psicología básica y de la psicología educativa, al menos en España (Cantón, 1990), seguramente debido a una combinación de factores intrínsecos a este campo de aplicación, como que inicialmente se considerara un área que ya estaba suficientemente especializada y en la que destacaban aspectos como los procesos motivacionales, emocionales y de aprendizaje, y también que estuviera vinculada con los aspectos didácticos, formativos y del desarrollo humano. De ahí que, por ejemplo, en los estudios de la licenciatura de educación física, aparecieran dos materias: una básica general de primer curso, y otra relacionada con los aspectos evolutivos. Sin embargo, al ser un campo de aplicación, con el tiempo y con un mayor desarrollo de los diferentes subcampos o áreas de intervención dentro de la propia psicología del deporte, esta disciplina se fue abriendo a las diferentes áreas de conocimiento y los distintos enfoques de la psicología, desde la psicobiología hasta la psicología organizacional. Este proceso corrió paralelo a una mayor formación especializada, con un peso sustancial y relevante de contenidos propios de la psicología, que de hecho es otra característica indicadora de la situación actual: una oferta formativa especializada amplia.

Hay algunos trabajos que podemos consultar para conocer con más detalle la historia de la psicología del deporte a nivel nacional e internacional (Cantón, 1998, 2001; Cruz y Cantón, 1992).

### INDICADORES POSITIVOS DE LA CONSOLIDACIÓN DE LA PSICOLOGÍA DEL DEPORTE. UNA REALIDAD ACTUAL

En los inicios de este siglo XXI, podemos afirmar con seguridad que el área de intervención profesional de la psicología de la actividad física y el deporte está consolidada, al menos en el sentido de que está reconocida, tanto por los miembros del colectivo del mundo del de-

porte como por las entidades profesionales, académicas y las instituciones públicas con competencias en este ámbito.

Indicadores clásicos del desarrollo de un área (Tortosa y Civera, 2001; Tortosa, Mayor y Carpintero, 1990) son aspectos tales como la existencia de organizaciones estables específicas, la realización frecuente de encuentros científicos y profesionales, y la presencia de instrumentos de comunicación y difusión especializados (revistas, libros, páginas web,...) Estos tres elementos quedan reflejados a la perfección en la situación actual de la psicología del deporte.

Para perfilar los aspectos característicos que definirían este campo de actuación en la actualidad, podemos reseñar algunos de los indicadores positivos más significativos. Empezaríamos por señalar la creciente demanda por parte de los agentes sociales vinculados con el deporte (clubes, deportistas, entrenadores,...), especialmente desde el sector privado, de intervención profesional sobre los factores psicológicos, no sólo en relación con el rendimiento deportivo (aunque sea la demanda más relevante), sino también en otras áreas, como por ejemplo en las fases iniciales del aprendizaje deportivo (solicitando orientación para mejorar la motivación y el aprendizaje), en el manejo de estrategias para relacionarse adecuadamente con los familiares de los deportistas, o la forma de aumentar la satisfacción y la rentabilidad de una instalación deportiva. Cualquiera de estos aspectos ya se encuentra integrado de manera bastante normalizada en el amplio abanico de posibilidades, aportaciones y recursos científico-técnicos de las diferentes disciplinas que intervienen en el deporte, incluyendo la Psicología.

Para llegar a la situación actual, ha sido fundamental la labor pedagógica, formativa e informativa de muchos profesionales que, poco a poco, hemos ido mostrando y demostrando nuestros conocimientos y los sistemas rigurosos de trabajo empleados, alejando esa idea inicial prototípica que nos situaba casi exclusivamente al lado de las patologías y los trastornos, o en la ineficacia e ineficiencia de un conocimiento relacionado únicamente con lo "profundo" del ser humano pero alejado de las actividades y necesidades prácticas.

Un segundo elemento que cabe reseñar como indicador positivo de la profesión de la psicología del deporte es el enorme esfuerzo que se hace para desarrollar métodos, técnicas e instrumentos específicos, útiles y válidos. Sin embargo, debemos señalar que el principal

aumento en la producción de instrumentos de evaluación ha sido para su utilización fundamentalmente en el ámbito de la investigación y que, aunque hay algunos instrumentos de elaboración española, la mayoría son traducciones de otros preexistentes, normalmente en lengua inglesa. Si nos centramos en aquellos que han pasado por la fase de adaptación, teniendo en cuenta las características de la población española, nos encontramos con que la cuantía disponible se reduce. Y si a eso le añadimos el factor de que sólo algunos se publican y se ponen a la venta, la reducción es sustancial. Aquí interviene un factor estrictamente comercial, ya que al ser proporcionalmente la psicología del deporte un área pequeña, cuenta con un número potencial de compradores de pruebas de evaluación reducido, lo que seguramente lleva a muchos editores a no propiciar la comercialización de estos instrumentos.

En cuanto a la formación, podemos afirmar que en estos momentos, hay una gran oferta de formación especializada en el campo de la psicología del deporte, que seguramente se halla en el límite de sobrepasar su demanda potencial. A esto cabe añadir las re-estructuraciones y las incógnitas que se abren con el actual cambio de los estudios superiores, lo que se conoce como el proceso de Bolonia. El gran grueso de la oferta de nivel Master se centraliza en los centros universitarios, en las facultades de psicología, con la excepción del Master de Psicología de la Actividad física y el deporte que se organiza desde el Colegio Oficial de Psicólogos de la Comunidad Valenciana y, más recientemente en el de Cataluña, dirigidos exclusivamente a psicólogos/as y totalmente enfocado a la práctica profesional.

Otro indicador actual es la cantidad de organizaciones que se enmarcan en el ámbito de la psicología del deporte. Existen al menos dos organizaciones importantes de ámbito estatal: la *Federación Española de Asociaciones de Psicología del Deporte* (FEPD) creada en 1987, y la *Coordinadora Estatal de Psicología del Deporte del Colegio Oficial de Psicólogos de España* (COP-E), formalizada en 1992 y que acaba de convertirse en una División profesional. A éstas cabe añadir otras de carácter autonómico, nacional e internacional, bien específicas como la *Sociedad Iberoamericana de Psicología del Deporte* (SIPD) o la *International Society of Sport Psychology* (ISSP), o bien como una sección/división que forma parte de organizaciones más amplias de psicología, como la *American Psychology Association* (APA) o la *Federación Iberoamericana de Psicología* (FIAP).

En lo que hace referencia a los encuentros, jornadas y congresos, todos los años, desde las últimas décadas, se vienen celebrando varios, y también hay una frecuente participación de trabajos e investigación de psicología del deporte en eventos no específicos del área. Esta panorámica de encuentros científicos y profesionales no sólo puede constatarse analizando los años previos sino también comprobando la previsión de los diferentes encuentros futuros, donde de manera específica o tomando parte de las áreas temáticas del evento, está presente la psicología del deporte. Y en tercer lugar, en lo referente a las publicaciones especializadas, son ya muchas y muy relevantes, no sólo en lengua inglesa, también en nuestro idioma. Entre ellas, cabe destacar la *Revista de Psicología del Deporte*, editada ininterrumpidamente desde 1992 y recientemente indexada en el relevante ISI-Thomson, o la publicación *Cuadernos de Psicología del Deporte*, editada desde la Dirección General de Deportes de la comunidad murciana y la Universidad de Murcia desde el año 2001.

Podemos concluir el repaso de algunos de los indicadores de la consolidación del campo profesional de la psicología del deporte haciendo referencia a otra característica del desarrollo y afianzamiento de una disciplina: el aumento de su especialización, su subdivisión en otros campos más específicos. Este fenómeno puede observarse en el transcurso de apenas tres décadas, desde aquellos momentos en que hablar de psicología del deporte era referirse a un campo muy específico, hasta la actualidad, en que ya se considera un concepto genérico que engloba otras subespecialidades que están dando lugar a nuevas posibilidades de desempeño profesional y llevando a un mayor grado de especialización. Este fenómeno, relacionado con nuevas demandas o la generación de diferentes "nichos de mercado", se concreta en la participación de psicólogos del deporte en ámbitos tales como la práctica de la actividad física en poblaciones especiales, como los ancianos, las personas con alguna discapacidad, o los menores en riesgo de exclusión social; la práctica deportiva como factor coadyuvante en tratamientos de mejora de problemas y alteraciones biomédicas (trastornos cardiovasculares, diabetes, obesidad,...); la prevención e intervención sobre conductas de riesgo para la salud (vigorexia, anorexia, dopaje,...); o el amplio abanico de posibles intervenciones dentro del área de la psicología de los recursos humanos y de las organizaciones deportivas, un campo emergente con un fuerte desarrollo y una necesi-

dad de establecer con claridad las competencias necesarios de los profesionales (Cantón y Sánchez, 2003; Sánchez, 2006)

### UNA MIRADA AL FUTURO. NUEVOS RETOS

Ha quedado patente la consolidación de nuestra profesión en la actualidad pero aún es mucho el trabajo que queda por realizar. Son varios los nuevos retos que se nos plantean y debemos estar en disposición de afrontarlos, de responder de la mejor manera posible a los requisitos y a las exigencias de nuestra labor profesional, para así evitar o reducir algunos riesgos potenciales. Ciertamente, algunos de estos factores de riesgo son comunes a toda la psicología, pero ello no quita que intentemos abordarlos desde nuestra perspectiva.

Aumentar el control de la eficacia y la eficiencia de nuestras intervenciones constituye uno de los grandes retos de nuestra área. Para ello, se hace imprescindible que establezcamos los objetivos de trabajo de forma evaluable, objetivizando al máximo la información, utilizando los instrumentos adecuados, acotando a priori las posibles limitaciones, y regulando las expectativas sobre los efectos de nuestro trabajo. Tenemos que ofrecer siempre una información válida, exacta y fiable. Si queremos ser realmente unos profesionales bien considerados, debemos mostrar sin ambages lo que sabemos hacer, lo que podemos hacer y todo lo que ya se ha conseguido, sin apelar a ningún factor subjetivo de fe o de creencia en nuestra labor. Que nuestro cliente pueda comprobar claramente y sin margen de interpretaciones dispares los resultados de nuestra actividad profesional. Somos conscientes de que esta tarea de avanzar en la objetivización es común a toda la ciencia psicológica y pasa por seguir desarrollando métodos y sistemas de trabajo cada vez más precisos y certeros. Es necesario seguir creando instrumentos o procedimientos de evaluación válidos y fiables, mejorar los ya existentes; y seguir esforzándonos en delimitar conceptualmente y con claridad nuestra área de conocimiento, buscando el consenso científico en nuestros términos y conceptos, algo necesario para que cada profesional que trabaje un aspecto psicológico humano concreto esté ejerciendo una labor similar. Sin ello, se hace difícil aprovecharse de algunas de las ventajas de la ciencia: la acumulación del conocimiento, la posibilidad de réplica y la verificación/descarte de las hipótesis.

Otro importante reto que se nos plantea en nuestra área es seguir mejorando nuestra formación y capacita-

ción para el desempeño profesional, lo que desde mi punto de vista, implica optimizar tres elementos: aumentar y actualizar la formación, ser capaces de integrar el conocimiento científico con la práctica profesional, y desarrollar nuestras habilidades o capacidades personales implicadas en el ejercicio efectivo de la profesión.

Si bien habría que diferenciar entre lo que es una formación para el desempeño del ejercicio profesional y el lógico derecho al conocimiento que tiene cualquier persona, la formación en psicología del deporte debe tener una base fundamental, sólida y consistente de conocimientos de psicología, de ahí una posición crítica que comparto sobre la oferta formativa abierta a un alumnado que no cuente con esa base. Sería por tanto conveniente que, al menos formalmente, se establecieran distinciones sobre los distintos grados de conocimiento y las distintas capacidades de unos y de otros para no generar confusión y ambigüedad, para evitar que los que no poseen la formación académica específica lleguen a la conclusión de que pueden realizar funciones de psicólogo/a, y también para no confundir a los potenciales clientes, que al fin y al cabo son los que pueden sufrir las consecuencias de una intervención por parte de personal no cualificado. Partiendo de esta base, se pueden implementar los conocimientos específicos de la psicología del deporte con un enfoque fundamentalmente tecnológico y aplicado, centrado en los diferentes ámbitos y subespecialidades que conforman este campo de intervención. A ello, hay que añadir algunos conocimientos básicos de la propia área de intervención, del deporte y de las ciencias que en él intervienen (medicina, teoría del entrenamiento, legislación deportiva,...) ya que la labor profesional se realiza habitualmente en colaboración multidisciplinar. Obviamente, este esquema general es susceptible de mejora y ajuste, aunque ha venido demostrando su eficacia en algunos casos, como por ejemplo en la formación de nivel Master que se ha ofrecido desde el Colegio Oficial de Psicólogos de la C. Valenciana y que ha seguido este esquema, sin menoscabo de la calidad indudable de otras ofertas formativas de postgrado existentes en nuestro país.

Por otra parte, la formación especializada no debería concluir con la realización de un curso de postgrado, por bueno que sea, sino que se hace imprescindible mantener un nivel de actualización constante, recurriendo para ello a la gran variedad de fuentes de información que disponemos, especialmente las revistas especializadas, a la participación en foros y encuentros

científico-profesionales, o a la realización de cursos de menor duración, ajustados a las demandas concretas de la labor profesional del día a día y por lo tanto con mayor grado de especificidad.

La integración del conocimiento científico en la práctica profesional es una necesidad constante, no exenta a lo largo de la historia de nuestra disciplina de cierta polémica y controversia, ejemplificada en sus inicios en el clásico trabajo de R. Martens (1979) en el que plantea una cierta disyuntiva entre la investigación de laboratorio y el trabajo de campo. Afortunadamente, en la actualidad, esto ya no es motivo de controversia. Los profesionales recurren cada vez más a revistas y textos especializados, y asisten a los congresos y foros científicos para actualizar su formación y conocimientos. Asimismo, se realizan investigaciones de campo centradas en lo puramente profesional: métodos de trabajo, instrumentos de medida, resultados de intervenciones, etc., hasta el punto de que muchas publicaciones científicas ya incluyen alguna sección específica destinada a presentar a la comunidad científica y profesional los trabajos realizados desde esta segunda perspectiva.

Otro factor a tener en cuenta y que a menudo se pasa por alto es el desarrollo de las habilidades personales, es decir, de todas aquellas capacidades que, no formando parte del currículo de ninguna enseñanza superior, tienen una gran importancia e impacto en el desempeño profesional. Nos referimos a aspectos tales como el desarrollo y la mejora de nuestras habilidades sociales y de comunicación, nuestra capacidad de empatía, nuestra habilidad para concentrarnos, o para aplicar adecuadamente el autocontrol emocional, así como otras facetas personales formales, como la capacidad para organizar bien los tiempos, la seriedad en el ajuste a citas y horarios, la puntualidad, la limpieza y corrección en la presentación de los informes, y un largo etcétera.

En lo referente a los requisitos para el ejercicio profesional, vivimos un momento de transición por los cambios y ajustes al espacio europeo de formación superior universitaria, por lo que algunos criterios o condiciones actuales se verán seguramente afectados. De entrada, parece que el requisito para un profesional de la psicología seguirá siendo el haber obtenido el Grado de Psicología aunque, como comentaremos más adelante, hay dudas y riesgos vinculados con la organización del postgrado y las especialidades, que podrían afectar a nuestro campo de aplicación. Aclarado esto, podemos indicar algunos requisitos que, no siendo formales sí que

son, a mi juicio, más que recomendables para cumplir el buen ejercicio profesional. De entrada, es importante aumentar y actualizar la formación, tanto en los contenidos como en los procedimientos y sistemas de trabajo o las técnicas de evaluación. Y tampoco sería descabellado pensar en algún sistema que obligara al reciclado, una vez ya obtenido el título de certificación de especialidad, como ya se hace en otros países.

Uno de los requisitos imprescindibles para el ejercicio profesional es el ajustarse totalmente a la normativa y los criterios establecidos en el código deontológico. Mas allá de cumplir una función de normas éticas y/o legales, los aspectos deontológicos actúan como una auténtica guía de nuestra labor, señalando y ejemplificando formas de actuar que llevan a demostrar también nuestra capacitación, rigor, seriedad y eficacia en el desempeño, y que además cumple una finalidad humana y social (Bermejo, 2008).

Por último, el avance continuo de nuestra disciplina hacia nuevos subcampos de aplicación y al desarrollo de subespecialidades va a requerir un esfuerzo de ajuste de nuestra formación y de nuestras capacidades profesionales para demostrar, sin lugar a dudas, la adecuación y la utilidad de nuestro ejercicio profesional en libre competencia con otros profesionales con los que seguramente deberemos compartir pero también delimitar las diversas funciones y áreas de trabajo.

Un riesgo común a cualquier campo de aplicación es que, al estar definido socialmente por las tareas y actividades humanas específicas que se realizan (como el área de la psicología jurídica, laboral, militar,...), su acometida puede darse desde diferentes áreas de conocimiento. A esto tenemos que añadir que en muchas ocasiones la demanda requiere colaboración interdisciplinaria, estableciéndose espacios de solapamiento en los que la definición detallada y diferenciada de cada rol profesional no siempre es nítida. Por ejemplo, si nos referimos al rendimiento deportivo, es obvio que podemos abordarlo desde diferentes disciplinas: educación física, medicina, biomecánica, fisioterapia... incluyendo, claro está, la Psicología, así como plantearnos su evaluación y/o intervención de manera interdisciplinaria (León y Cantón, 2008)

Las dificultades para el establecimiento del rol profesional se ven incrementadas por los intereses, no siempre lícitos, de personas que se arrogan las tareas propias de la psicología del deporte, es decir, por el problema del intrusismo, cuando no del puro y sencillo engaño de algunos "personajes" que dicen actuar en lo "mental o espiritual".

Como hemos visto, los riesgos son consustanciales a cualquier actividad humana y no tienen por qué suponer un freno, una limitación ni mucho menos abocar a la renuncia o al abandono de las tareas. A veces, el que existan riesgos, actúa como motor impulsor que nos lleva a mejorar nuestras estrategias, a controlar más adecuadamente lo que hacemos y a esforzarnos más para acabar convirtiendo estos riesgos en una oportunidad de mejora, en un reto. Sin embargo, para poder darles un enfoque positivo, es necesario conocerlos lo mejor posible, sin autoengaños o complacencias que no nos lleven a ningún sitio.

CUADRO 1 ÁMBITOS DE ACTUACIÓN PROFESIONAL EN P. DEPORTE (COP, 1998; 2006)	
Ámbitos actuación (COP, 1998)	Ámbitos actuación (COP, 2006)
<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Deporte de Rendimiento</li> <li>✓ Deporte Base e Iniciación</li> <li>✓ Deporte de Ocio, Salud y Tiempo libre</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Deporte de Rendimiento</li> <li>✓ Deporte Base e Iniciación temprana</li> <li>✓ Deporte de Ocio y Tiempo libre</li> <li>✓ Poblaciones especiales</li> <li>✓ Organizaciones Deportivas</li> </ul>

CUADRO 2 FUNCIONES A DESEMPEÑAR EN P. DEPORTE (COP, 1998)	
EVALUACIÓN Y DIAGNÓSTICO	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Tests y cuestionarios</li> <li>✓ Entrevistas</li> <li>✓ Técnicas y procedimientos de auto-observación y auto-registro</li> <li>✓ Registros de observación</li> <li>✓ Registros psicofisiológicos</li> </ul>
PLANIFICACIÓN Y ASESORAMIENTO	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Variables psicológicas</li> <li>✓ Rendimiento y/o actuación</li> <li>✓ Adherencia a la actividad</li> <li>✓ Consecución de objetivos</li> <li>✓ Habilidades sociales,....</li> </ul>
INTERVENCIÓN	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Directa: entrenamiento psicológico</li> <li>✓ Indirecta: diseño y aplicación de estrategias psicológicas</li> </ul>
EDUCACIÓN Y/O FORMACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Actividades regladas: Cursos entrenadores, postgrados,...</li> <li>✓ Actividades no regladas: conferencias, encuentros deportivos,...</li> </ul>
INVESTIGACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Básica</li> <li>✓ Aplicada</li> </ul>

Una de las posibles respuestas a estos riesgos reseñados consiste en objetivar al máximo el rol profesional de nuestra área, como ya hiciera, en un primer acercamiento a la cuestión, el Colegio Oficial de Psicólogos de España –COP- (1998), estableciendo los principales ámbitos o áreas de actuación profesional (Cuadro 1) así como las funciones a desempeñar (Cuadro 2). Estas últimas son comunes a toda la ciencia psicológica, aunque especificada y ajustada a las características del área. Los ámbitos de trabajo se modificaron en una reunión realizada en el COP de Valencia en el año 2006, destacando la “desaparición” aparente del ámbito de la psicología del deporte para la salud, ya que se consideró que todas y cada una de las áreas de intervención debían enfocarse de forma saludable.

Como se ha reseñado en otros lugares (Cantón, 1996; 2003; León y Cantón, 2008), la delimitación del desempeño profesional se puede completar abordando aquellas tareas de trabajo conjunto, de colaboración multi o interdisciplinar, en la que las aportaciones del conjunto de especialistas en ciencias del deporte son necesarias para conseguir los objetivos de manera eficaz y eficiente.

Para concluir, hay que mencionar un importante objetivo que se perfila próximo en el horizonte temporal y que va a afectar directamente a nuestra profesión: la creación de divisiones profesionales y el subsiguiente proceso de acreditación o reconocimiento de la especialidad por parte del Consejo de Colegios Oficiales de Psicólogos de España. Al igual que su organización homónima norteamericana, la A.P.A. (que creó la División 47 de psicología del deporte en 1986) y en unos momentos en que la formación universitaria parece diluirse en unos postgrados con especialidades amplias y accesibles a alumnos/as con formaciones diferentes, la creación de Divisiones profesionales con criterios para poder acreditar la especialización, apoyar la formación como expertos y desarrollar el rol profesional, contribuirá sin duda a beneficiar a nuestro colectivo, y también a la sociedad en general, promoviendo que las personas que requieran de nuestros servicios encuentren a profesionales formados, competentes y comprometidos con la ética deontológica.

#### REFERENCIAS

- Bermejo, V. (2008). Supuesto didáctico sobre ética profesional y deontología en el campo de la psicoterapia. *Informació Psicológica*, 93, 107-115.
- Cantón, E. (1990). *Estudio de la Psicología de la Activi-*



- dad Física y el Deporte a través del Journal of Sport Psychology*. Tesis Doctoral, Universidad de Valencia.
- Cantón, E. (1996). La profesión del Psicólogo de la Actividad Física y el Deporte. *Informació Psicològica*, 62, 4-8.
- Cantón, E. (2001). La Psicología del deporte en el Colegio Oficial de Psicólogos de España. En J. Dosil (Ed.), *Aproximación a la Psicología del deporte* (pp. 61-70). Orense: Edit. Gersam.
- Cantón, E. (2003). La Psicología del deporte profesional. En E. J. Garcés (Ed.), *Áreas de aplicación de la Psicología del deporte* (pp. 12-20). Región de Murcia: Consejería de Presidencia, Dirección General de Deportes.
- Cantón, E. y Sánchez-Gombau, M.C. (1998). José Roig Ibáñez: los inicios de la Psicología del Deporte en España. En M. Saiz y cols. (Eds.), *Nuevas aportaciones a la Historia de la Psicología* (pp. 69). Barcelona: Cardellach Còpies.
- Cantón, E. y Sánchez-Gombau, M.C. (2003). La Psicología del deporte en la gestión de las organizaciones deportivas. En E. J. Garcés (Ed.), *Áreas de aplicación de la Psicología del deporte* (pp. 86-96). Región de Murcia: Consejería de Presidencia, Dirección General de Deportes.
- Colegio Oficial de Psicólogos de España (1998). *Perfiles profesionales del psicólogo*. Madrid: COP.
- Cruz, J. y Cantón, E. (1992). Desarrollo histórico y perspectivas de la Psicología del Deporte en España. *Revista de Psicología del Deporte*, 1, 53-62.
- León, E. y Cantón, E. (2008). La formación del profesional de la psicología del deporte. En J. A. Mora y F. Chapado (Eds.), *Visión actual de la psicología del deporte* (pp. 654-660). Sevilla: Editorial Wanceulen.
- Martens, R. (1979). About smocks and jocks. *Journal of Sport Psychology*, 1, 94-99.
- Rodríguez Marín, J. (1991): Psicología de la salud: Situación en la España actual. *Revista de Psicología de la Salud*, 3(1), 55-91.
- Rodríguez Marín, J. (1995). *Psicología social de la salud*. Madrid: Síntesis.
- Rodríguez-Marín, J. y Neipp, M.C. (2008). *Manual de Psicología Social de la Salud*. Madrid: Síntesis.
- Sánchez, M.C. (2006) (Ed.). *Marketing y recursos humanos en organizaciones deportivas*. Madrid: Editorial EOS.
- Tortosa, F. y Civera, C. (2001). Revista y disciplina psicológica. Cien años de encuentro. *Papeles del Psicólogo*, 79, 27-43.
- Tortosa, F., Mayor, L. y Carpintero, H. (1990). *La psicología contemporánea desde la historiografía*. Barcelona: Editorial PPU.
- Weinberg, R.S. y Gould, D. (1996). *Fundamentos de psicología del deporte y el ejercicio físico*. Barcelona: Ariel.

# FUNCIONES, TAREAS Y PERFIL PROFESIONAL DEL PSICÓLOGO DEL DEPORTE EN LAS ORGANIZACIONES DEPORTIVAS

## FUNCTIONS, TASKS AND PROFESSIONAL PROFILE OF SPORT

### PSYCHOLOGY IN SPORTS ORGANIZATIONS

M. Carmen Sánchez Gombau<sup>1</sup> y Francisco Javier Sánchez Eizaguirre<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Coordinadora del área de Psicología del Deporte del Colegio Oficial de Psicólogos de Las Palmas

<sup>2</sup>Decano del Colegio Oficial de Psicólogos de Las Palmas

*Poco a poco, la psicología de la actividad física y el deporte se ha convertido en una salida interesante para los profesionales de la psicología. A los campos tradicionales de intervención (alto rendimiento, iniciación deportiva, entrenamiento psicológico), se han añadido en los últimos años otros, como el vinculado a la salud y calidad de vida, intervención en poblaciones con necesidades especiales y colaboración con empresas y organizaciones deportivas.*

*Nuestro objetivo es analizar el mercado potencial de un psicólogo del deporte en las organizaciones deportivas y cuál es su campo de intervención, ilustrándolo con un ejemplo aplicado y una pequeña descripción de lo que, desde nuestro punto de vista, tendría que ser la formación y competencias de los psicólogos del deporte interesados en trabajar en organizaciones y empresas deportivas.*

**Palabras clave:** Psicólogo del deporte, Organizaciones deportivas, Gestión de proyectos.

*Gradually, the psychology of physical activity and sport has become interesting career opportunity for psychology professionals. To traditional fields of intervention (high-performance sports initiation, psychological training), others have been added in recent years, such as that linked to health and quality of life, intervention in individuals with special needs and collaboration with companies and sports organizations. Our objective is to analyze the potential market of sport psychologists in sports organizations and their area of intervention, illustrating this with an applied example and a short description that, from our point of view, should be the training and competencies of sport psychologists interested in working in organizations and sports businesses.*

**Key words:** Sport psychologist, Sport organizations, Project management.

#### LÍNEAS DE ACTUACIÓN DEL PSICÓLOGO DEL DEPORTE DENTRO DE UNA ORGANIZACIÓN DEPORTIVA PÚBLICA Y/O PRIVADA

El psicólogo del Deporte en el ámbito de actuación de una organización deportiva, tanto pública como privada, desarrolla una serie de tareas encaminadas al logro de los objetivos de rendimiento y desarrollo social, económico y deportivo. El carácter público o privado de la entidad afectaría, en principio, a la prevalencia de un determinado tipo de objetivo, aunque no de forma excluyente.

Nuestra labor como psicólogos del deporte se centrará en la gestión de los eventos y proyectos deportivos de la organización con la que colaboramos. Por otro lado, y siempre que el profesional tenga la capacitación necesaria tanto en recursos humanos, como en marketing y las habilidades necesarias, podremos colaborar en mejorar la calidad y eficacia de la organización deportiva.

#### Mercado potencial

El primer interrogante que se tiene que plantear un psicólogo

que desee realizar su actividad profesional vinculada a las organizaciones deportivas, ya sean públicas o privadas es: ¿Quién es mi mercado potencial?, entendiendo por este el conjunto de participantes o clientes potenciales que tienen entre sí características comunes, y a los que les podemos dirigir una oferta determinada. Dicho concepto también engloba a los competidores, reales o posibles, con la misma oferta de servicios.

Nuestro mercado como psicólogos/as del deporte está compuesto por el conjunto de participantes o clientes (la demanda), y el conjunto de Centros Deportivos, instalaciones, Clubes, etc. (la oferta). Más concretamente:

- ✓ Personas que practican actividades deportivas como recreación
- ✓ Personas que practican actividad físico deportiva por necesidades de salud
- ✓ Personas que buscan el asociacionismo
- ✓ Consumidores de espectáculos deportivos
- ✓ Deportistas profesionales y su equipo multidisciplinar
- ✓ Gestores de eventos deportivos

Entidades u organismos públicos que utilizan la actividad físico-deportiva como una herramienta.

Para conocer más concretamente nuestro mercado, de-

Correspondencia: M. Carmen Sánchez Gombau. C/ Carvajal, 12 bajo . 35004 Las Palmas de Gran Canaria. España.  
 E-mail: [mcarmen.sanchez@trainingpeople.es](mailto:mcarmen.sanchez@trainingpeople.es)



pendiendo de nuestro lugar de trabajo, tendremos que tener las siguientes preguntas permanentemente presentes:

- ✓ ¿Quiénes son nuestros potenciales clientes?
- ✓ ¿Dónde podemos encontrarlos?
- ✓ ¿Qué nos van a pedir?
- ✓ ¿Qué les podemos ofrecer?
- ✓ ¿Cómo se lo vamos a ofrecer?

### **Gestión de proyectos deportivos**

En la mayoría de las ocasiones, el psicólogo del deporte trabajará integrado dentro de un EQUIPO MULTIDISCIPLINAR, con otros profesionales y su estrategia de trabajo será la GESTIÓN POR PROYECTOS.

Cuando colaboremos en la gestión de un proyecto deportivo, siempre debemos tener presente las siguientes premisas:

- ✓ El cliente/usuario es el origen y objetivo principal de todas las necesidades de la empresa/organización.
- ✓ Las empresas/organizaciones sólo subsisten si son capaces de crear actividades y servicios que sean preferidos por los clientes/usuarios.
- ✓ La rentabilidad es una de las principales responsabilidades de todo buen gestor, el cual no debe olvidar que los beneficios se obtienen de los clientes/usuarios.
- ✓ Tanto las instalaciones como el área de actividades y servicios sólo es útil y rentable si el mercado acepta lo que se ofrece.
- ✓ Nada existe en una empresa de actividades y servicios deportivos que sea más importante que un usuario o cliente.
- ✓ Hasta que no se inscribe un nuevo cliente, ¡no ha sucedido nada!
- ✓ El cliente siempre tiene la razón; nadie le ha ganado nunca una discusión a un cliente... ¡se les gana a los ex-clientes!

Aunque nos parezcan principios lógicos, la mayoría de las empresas y organizaciones deportivas actúan y toman decisiones priorizando otras áreas: costes, eficiencia interna, reducción de personal, financiación precaria, etc.

### **UN EJEMPLO PRÁCTICO: EL PAPEL DE UN PSICÓLOGO DEL DEPORTE EN UN INSTITUTO MUNICIPAL DE DEPORTE**

Nos gustaría poner como ejemplo ilustrativo las funciones y tareas que el Ayuntamiento de Palma de Mallorca solicitó. La gestión institucional de la actividad física y el deporte en Mallorca se estructura a través de tres instituciones: el Gobierno Balear, cuya área de intervención se

centra en los deportistas, especialmente en el deporte de alto rendimiento; el Consell de Mallorca, que junto con los distintos ayuntamientos de los pueblos, colabora en la gestión de la actividad físico-deportiva en los mismos; y el Ayuntamiento de Palma de Mallorca, cuyo objetivo principal es la promoción del ejercicio en Palma de Mallorca. Coyunturalmente lleva la organización y gestión de algunas competiciones de vela. Todo el deporte se gestiona a través del Institut Municipal de L'Esport (IME).

### **Proyectos vinculados a mejorar la calidad y eficacia en la organización deportiva**

El objetivo del IME es promover en los ciudadanos un alto nivel de bienestar basado en la incorporación de la práctica deportiva a su estilo de vida, consiguiendo mejores hábitos de salud proporcionados por el ejercicio cotidiano. Para ello, el IME cuenta con los siguientes centros deportivos:

- ✓ Palacio Municipal de Deportes Son Moix
- ✓ Polideportivo Son Hugo
- ✓ Polideportivo Germans Escalas
- ✓ Polideportivo Municipal s'Estel
- ✓ Instalaciones exteriores (patios de colegios, parques públicos con instalaciones deportivas, espacios deportivos cedidos a clubs deportivos)
- ✓ 36 campos de fútbol de césped artificial (nueva remodelación)

En toda la organización se utiliza un modelo de gestión mixta, contando con personal propio en las distintas instalaciones, y subcontratas en determinadas áreas: limpieza, servicios deportivos, y algo del mantenimiento de las instalaciones. El número de personal propio es de 99 personas.

La colaboración se inicia en el 2005 con una petición por parte del Presidente del IME y Concejal de Deporte de reestructurar la plantilla orgánica antes de fin del 2006 debido a la apertura antes de Mayo del 2007 de nuevas instalaciones. Como premisa básica se trabajó con la idea de que el IME no puede crecer en plantilla orgánica.

Los objetivos generales fueron dos: orientar al IME hacia la excelencia en la atención al ciudadano, ajustándose a la nueva ley de modernización ciudadana, y dotar a su personal de las capacidades y competencias necesarias para el óptimo desempeño de su puesto de trabajo. Como objetivos específicos se plantearon diferentes cuestiones: reestructurar los procedimientos y puestos de trabajo, orientándolos a la calidad en los servicios a los ciudadanos; orientar al personal del IME hacia el trabajo en equipo y elevar y consolidar el nivel de formación de su plantilla orgánica.



Una vez realizado el trabajo y detectado diversas necesidades, otras líneas de trabajo en relación con los recursos humanos fueron:

- ✓ Asesoramiento en materia de riesgos psicológicos y sociales (estrés, *mobbing*...)
- ✓ Selección y socialización del personal de nuevo ingreso
- ✓ Realización de un análisis de necesidades formativas
- ✓ Implantación de un sistema de evaluación del desempeño
- ✓ Implantación de un sistema de comunicación interna
- ✓ Análisis de la satisfacción de los usuarios/as de las instalaciones deportivas

### **Proyectos vinculados a la gestión de eventos y proyectos deportivos**

Al mismo tiempo, y vinculado a la formación en psicología del deporte, se colaboró en otras líneas de trabajo vinculadas a la gestión de proyectos deportivos. En concreto, se intervino en el Proyecto Turismo-Deporte, patrocinado por el Ayuntamiento de Palma junto con IBATUR (Instituto Balear de Turismo), en el Proyecto de organización de la Copa del Rey de Vela y en la realización de la Propuesta de Olimpiada para Madrid 2016 y en su posterior desarrollo.

La labor también se concretó en participar en proyectos estratégicos ajustados a los objetivos del IME:

1. Proyectos orientados a servicios deportivos, mediados psicológicamente:
  - ✓ Creación y desarrollo de un programa de actividad física orientado a mujeres con cáncer de mama
  - ✓ Creación y desarrollo de un programa de psicomotricidad en el agua para niños de 2 a 3 años
  - ✓ Creación y desarrollo de un programa de prevención de la obesidad infantil
  - ✓ Creación y desarrollo de un programa de actividad física orientado a mujeres con osteoporosis
2. Proyectos orientados a gestión:
  - ✓ Implantación de un sistema de calidad ISO 9001
  - ✓ Adaptar la gestión del IME a la nueva ley de modernización ciudadana y la ley de capitalidad del ayuntamiento de Palma de Mallorca
3. Proyectos orientados a relación y fidelización de usuarios y deportistas:
  - ✓ Encuesta de satisfacción percibida de los usuarios de las instalaciones deportivas
  - ✓ Encuesta de satisfacción percibida de los usuarios de los campos de fútbol artificial
  - ✓ Mejora de las prestaciones on-line

Resumiendo, desde el punto de vista profesional de la psicología del deporte, y siempre dependiendo del nivel formativo del profesional que vaya a intervenir (recursos humanos, marketing, planificación estratégica, gestión de eventos...), las tareas básicas implicadas en la consecución de los objetivos generales de las organizaciones deportivas son:

1. Determinar y/o adaptar la filosofía, objetivos e imagen de la entidad.
2. Estructurar los procedimientos necesarios para la consecución de los objetivos específicos.
3. Evaluar los objetivos específicos de los socios, su fluctuación, el uso de los servicios, etc., y así desarrollar criterios objetivos para buscar un mejor rendimiento.
4. Determinar y estructurar el sistema de participación de los diferentes miembros de la organización.
5. Planificar y organizar de forma coherente las tareas a realizar para cada miembro o grupo.
6. Definir y estructurar las condiciones de realización de las tareas y sus consecuencias.
7. Planificar los horarios y las actividades de todos los componentes.
8. Planificar la selección, la formación y la motivación de los deportistas o practicantes de ejercicio.
9. Mejorar la formación de los distintos técnicos: deportiva, psicopedagógica y funcionalmente, según su cualificación específica.
10. Formar a los directivos en habilidades gerenciales.
11. Aumentar la integración y cohesión de los socios, los usuarios, las familias, los deportistas y los técnicos.
12. Optimizar la relación recursos/rendimiento e incrementar y consolidar los ingresos de la entidad.
13. Mejorar las habilidades sociales de los miembros de los colectivos. Fomentar una mejor convivencia y clima social
14. Mejorar la atención a los socios y usuarios.
15. Colaborar en la gestión de eventos deportivos
16. Cuidar la imagen pública y los objetivos sociales de la entidad.

### **La formación del psicólogo especialista en organizaciones deportivas: conocimientos, habilidades y competencias**

Para colaborar en la gestión integral de una organización deportiva, los objetivos que nos marquemos determinarán nuestras necesidades de capacitación:

Si vamos a intervenir a nivel de GESTIÓN DE ORGANIZACIONES DEPORTIVAS, nuestras líneas de intervención se pueden agrupar en sus principales componentes:



- ✓ Diseño y programas deportivos.
- ✓ Creación y estrategias de gestión de las nuevas infraestructuras.
- ✓ La gestión y sus modos.
- ✓ Subvenciones y patrocinios deportivos.
- ✓ Difusión, publicidad y publicaciones.

Para ello, como psicólogos tendremos que ser capaces de:

- ✓ Ayudar a marcar la misión del servicio público.
- ✓ Colaborar en definir las pautas de atención al usuario "cliente": programas, fidelización...
- ✓ Asesorar en conseguir una optimización de los recursos económicos y financieros.
- ✓ Colaborar con Gerencia en la elaboración de la política de Recursos Humanos.
- ✓ Asesoramiento en la aplicación de las técnicas de marketing, imagen y comunicación.
- ✓ Colaborar en la elaboración de políticas de gestión de la calidad, comunicación corporativa, relaciones públicas,...

La colaboración en la ORGANIZACIÓN Y GESTIÓN DE EVENTOS DEPORTIVOS se vincula a:

- ✓ Planificación de las distintas competiciones deportivas
- ✓ Evaluación de los distintos eventos deportivos (grupos de mejora continua).
- ✓ Protocolo en eventos deportivos.
- ✓ Gestión del voluntariado.
- ✓ Comunicación y difusión del evento deportivo.
- ✓ Obtención de recursos financieros: mecenazgo y patrocinio deportivo.

Desde el punto de vista de la OPTIMIZACIÓN DE LOS RECURSOS HUMANOS Y EL DESARROLLO DEL PERSONAL, tenemos que ser capaces de, por un lado, diseñar estrategias de orientación del personal hacia la calidad en el servicio y, por otro lado, elaborar e implantar la política de personal para conseguir que el equipo humano de la empresa sea el adecuado y se sienta motivado y comprometido con los objetivos corporativos, que esté profesionalizado y que sea capaz de contribuir tanto individualmente como en equipo a los resultados generales de la organización. Para lograr estos OBJETIVOS ESTRATÉGICOS, nos plantearemos como tareas:

- ✓ Colaborar en la planificación anual de las plantillas de personal.
- ✓ Asesorar en el diseño de las pautas a seguir en la selección, formación, desarrollo y promoción, para garantizar la adecuación del personal a las necesidades de la empresa.
- ✓ Instaurar y supervisar un sistema de gestión del desempeño adecuado.

- ✓ Instaurar y supervisar un sistema de comunicación interna que optimice el funcionamiento de la empresa.
- ✓ Colaborar en la definición de la cultura empresarial, controlando las comunicaciones a nivel interno y facilitando la creación de valores apropiados en cada momento.
- ✓ Coordinar las relaciones laborales en representación de la empresa.
- ✓ Supervisar la administración de personal.

Por ello, y después de una reflexión personal, plantearemos un primer PERFIL de formación y competencias de un psicólogo que trabaje desde un punto de vista integral en una organización deportiva:

- ✓ Licenciado/a en Psicología.
- ✓ Especialización en psicología del deporte.
- ✓ Especialización en Recursos Humanos y prevención de riesgos laborales.
- ✓ Conocimientos avanzados en marketing relacional.
- ✓ Con altos conocimientos en gestión deportiva.
- ✓ Conocer la administración pública, y las leyes que la rigen.
- ✓ Con experiencia en investigación (especialmente si es una organización municipal).

Respecto a las COMPETENCIAS, plantearíamos las siguientes:

- ✓ Trabajo en equipo
- ✓ Planificación de objetivos
- ✓ Destrezas para la negociación y toma de decisiones
- ✓ Manejo de conflictos
- ✓ Flexibilidad mental de criterios
- ✓ Orientación al cliente (interno)
- ✓ Capacidad de síntesis
- ✓ Perspectiva estratégica
- ✓ Destrezas para la persuasión
- ✓ Habilidades sociales
- ✓ Tolerancia a la presión

Como conclusión nos gustaría destacar que se abre un campo nuevo, interesante y rentable para los psicólogos/as del deporte, que requiere una formación específica en gestión de organizaciones y proyectos deportivos, y que nos plantea nuevos retos en el objetivo compartido por todos los profesionales de dar a conocer la psicología del deporte y sus amplias aplicaciones a la sociedad.

#### REFERENCIAS

- Colegio Oficial de Psicólogos de España (1998). *Perfiles profesionales del psicólogo*. Madrid: Edit. COP-E.
- Sánchez-Gombau, M.C. (coord.) (2006). *Marketing y recursos humanos en organizaciones deportivas*. Madrid: Editorial EOS.





## EVALUACIÓN PSICOLÓGICA EN EL DEPORTE: ASPECTOS METODOLÓGICOS Y PRÁCTICOS

### PSYCHOLOGICAL EVALUATION IN SPORT: METHODOLOGICAL AND PRACTICAL ASPECTS

**M<sup>a</sup> Dolores González Fernández**

*Instituto de Psicologia e de Ciências da Educação. Universidade Lusíada do Porto (Portugal)*

La evaluación es una de las funciones más importantes en el trabajo psicológico. En este artículo presentamos los instrumentos de evaluación más importantes en la Psicología del Deporte (tests y cuestionarios, entrevista, observación, registros psicofisiológicos y sociograma) así como algunas de las referencias de aplicación recogidas en los principales manuales y revistas científicas españolas. Además, analizamos algunos de los aspectos metodológicos y prácticos más importantes en dicho proceso. Entre ellos, cabe destacar la necesidad de crear instrumentos específicos y validados para la población deportista española o la necesidad de complementar la recogida de información con más de un instrumento. Estos aspectos nos permitirán trabajar más eficazmente en el proceso de evaluación. Y garantizar un mayor rigor científico en el trabajo psicológico en contextos deportivos.

**Palabras clave:** Evaluación, Instrumentos, Psicología del deporte, Práctica, Metodología.

Evaluation is one of the most important functions in psychological work. In this article, the most important assessment instruments in Sport Psychology (tests and questionnaires, interviews, observations and psychophysiological registers), as well as some administration references collected from the principal Spanish books and scientific journals are presented. Moreover, we analyze some important methodological and practical aspects in this process. Among them, the need to create specific and validated instruments for Spanish athletes or the need to complement the information with more than one instrument must be highlighted. These aspects will allow us to work more effectively in the assessment process, and also to guarantee a greater scientific rigor in psychological work in sport contexts.

**Key words:** Evaluation, Instruments, Sport psychology, Practice, Methodology.

**D**entro del ámbito de la Psicología del Deporte y la Actividad Física destacan las siguientes funciones de actuación profesional (COP, 1998; Cantón, 2002; 2009): a) Evaluación y diagnóstico, b) Planificación y asesoramiento, c) Intervención, d) Educación y/o Formación y e) Investigación. Sin negar la importancia de todas ellas, en este artículo nos centraremos únicamente en la primera por ser una de las áreas de la Psicología presente en cualquier actividad del psicólogo y, probablemente, una de las que más interés ha suscitado entre los profesionales del área desde sus inicios.

El proceso de evaluación tiene como objetivo tratar de identificar la conducta objeto de estudio en las diferentes variables de respuesta así como aquellas que las mantienen o las controlan. No se reduce, por tanto, a un simple análisis sino que ha de centrarse en las relaciones que las personas establecen con su medio físico, biológico y social. Por ello, la Psicología del Deporte debe evaluar el

contexto deportivo que incluye a los deportistas, entrenadores, jueces, directivos, familiares, espectadores y medios de comunicación. Tanto en el ámbito profesional aplicado como en la investigación más rigurosa, la disponibilidad de herramientas fiables de recogida de información y análisis, se ha ido convirtiendo en una condición para el avance de esta disciplina (Renom, 2005). Para llevar a cabo dicha evaluación los profesionales de la Psicología del Deporte utilizan instrumentos y procedimientos de evaluación válidos y fiables, tales como tests y cuestionarios, entrevistas, registros de observación, registros fisiológicos o sociogramas, entre otros.

Este artículo no pretende realizar una exhaustiva revisión sobre el proceso de evaluación psicológica en el deporte sino presentar brevemente algunas de las herramientas más utilizadas en este contexto con referencias prácticas detalladas por diversos autores en los principales manuales, actas de Congresos y revistas científicas de Psicología del Deporte y la Actividad Física. Se complementa el artículo con la discusión de algunos de los aspectos metodológicos y prácticos más relevantes en la evaluación psicológica en el deporte con el fin de plantear algunos retos para el futuro. Para una revisión más detallada véase Anguera (2002) y Cruz y Capdevila (1997).

*Correspondencia:* M<sup>a</sup> Dolores González Fernández. Instituto de Psicologia e de Ciências da Educação. Universidade Lusíada do Porto (Portugal). Rúa Dr. Lopo de Carvalho. 4369-006 Porto, Portugal.

E-mail: [madogon@terra.es](mailto:madogon@terra.es)    [dolores@por.ulusiada.pt](mailto:dolores@por.ulusiada.pt)



## INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN PSICOLÓGICA EN EL DEPORTE

Los instrumentos de evaluación utilizados en el ámbito deportivo no difieren de aquellos empleados en otras áreas de la Psicología, aunque como es evidente la especificidad de dicho contexto requiere de adaptaciones al mismo. Así, hablaríamos de tests y cuestionarios, entrevistas, observación, registros psicofisiológicos y sociogramas como los procedimientos más utilizados.

### a) Test y cuestionarios

Sin lugar a dudas, los tests en sus distintas modalidades constituyen uno de los procedimientos de evaluación más utilizados en la Psicología en general y en el deporte en particular. Los cuestionarios resultan muy útiles para recoger información acerca de los deportistas y otros integrantes de este campo, sus actitudes, creencias, experiencias y motivación especialmente cuando se ha de llevar a cabo una investigación. La información obtenida con los tests y cuestionarios debe ser complementada con los datos obtenidos a través de las entrevistas personales y de la observación directa del deportista. A pesar de sus grandes ventajas, en los deportistas de élite pueden ser poco útiles si éstos perciben la situación como amenazante lo que favorece las respuestas positivas (deseabilidad social) o las respuestas intermedias (tendencia central) tal y como apuntan Orlick y Partington (1988).

En su *Directory of Psychological Tests in Sport and Exercise Sciences*, Ostrow (1996) presenta 314 instrumentos de evaluación psicológica recogidos en artículos escritos en lengua inglesa en diversas revistas científicas internacionales durante el período 1965-1995. Entre ellos cabe resaltar, los 31 agrupados en el capítulo dedicado a la ansiedad o los 47 integrados en la motivación hacia el deporte y hacia el ejercicio físico. No obstante, tal y como recogen García-Mas, Estrany y Cruz (2004) solamente uno de cada tres se fundamenta en un marco conceptual claramente definido, menos de un cuarto de ellos presenta datos sobre su análisis factorial y menos de un 10% muestran evidencia de un extenso marco de referencias previas a su construcción. En España, Guillén y Márquez (2005) en un *Directorio de Psicología de la Actividad Física y del Deporte* dedican un capítulo a los tests e instrumentos utilizados en esta área, recogiendo un total de 322. De éstos, únicamente en 12 de ellos se presentan datos de su adaptación al castellano. En dicho manual se recogen, también, datos de cinco tests desarrollados desde su raíz por especialistas españoles.

Una de las variables que más interés ha suscitado en la relación entre rendimiento deportivo y variables psicológicas ha sido, sin lugar a dudas, los estados de ánimo (De la Vega, Ruiz, García-Más, Balagué, Olmedilla y del Valle, 2008). Para ello, una de las herramientas más adecuadas es el *Profile of Mood States* (POMS. McNair, Lorr y Dropleman, 1971) que se compone de seis subescalas todas ellas negativas (tensión, depresión, confusión, fatiga y cólera) a excepción del vigor considerada positiva. El protocolo de la versión española corresponde al Centro de Alto Rendimiento de Sant Cugat del Vallés, en Barcelona (Pérez-Recio y Marí, 1991), donde también se utilizan dos formas breves (con 15 ítems). Revisiones de las investigaciones y meta-análisis confirman que el POMS posee utilidad para llevar a cabo predicciones acerca del rendimiento deportivo a partir de los estados de ánimo (Andrade, Arce y Seoane, 2000).

En España uno de los más utilizados es el *Cuestionario de Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo* (CPRD) de Gimeno, Buceta y Pérez-Llantada (1999). Consta de 55 ítems divididos en 5 subescalas que evalúan el control de estrés, influencia de la evaluación del rendimiento, motivación, habilidad mental y cohesión de equipo. Así, Nieto y Olmedilla (2001) lo utilizaron para la evaluación de un atleta de marcha atlética o Gimeno (2001) como parte del proceso de evaluación de talentos deportivos en judo. El CPRD puede ser un instrumento útil para la evaluación de las necesidades y recursos de un deportista o equipo en su conjunto planteando hipótesis dentro del marco del análisis funcional o bien para implementar programas de entrenamiento psicológico para mantener y fortalecer las habilidades psicológicas de los deportistas (Gimeno, Buceta y Pérez-Llantada, 2007).

Una variedad, poco empleada, pero también presente en la Psicología del Deporte son los tests proyectivos (Renom, 2005), especialmente en algún país iberoamericano como Argentina, con mucha tradición en este tipo de enfoque (Roffe, 1999, 2004).

Finalmente, podemos resaltar la reducida presencia de instrumentos deportivos en catálogos generales y comercializados. Entre estos cabe mencionar la *Batería de Tests Psicológicos para Deportistas PY-BTPD-S* (Fernández, Fernández y Mielgo, 1999) o el *Cuestionario de Estrategias Cognitivas en Deportistas* (Mora, García, Toro y Zarco, 2001).



**b) Entrevistas**

La entrevista inicial debería recoger el máximo de información posible en áreas relevantes de la práctica deportiva. En el Cuadro 2 se recoge un resumen de los datos básicos y específicos a recoger en la entrevista propuesta por Dosil (2004). Como es obvio se requiere, por parte del psicólogo del deporte, una preparación previa para realizarla adecuadamente. Entre otros aspectos es importante, también, una adecuada comunicación ver-

bal y no verbal, reorientar el tema cuando sea necesario o cortar las respuestas cuando son muy extensas o irrelevantes. No debemos tampoco olvidarnos de establecer una relación de confianza entre el psicólogo y el deportista que facilite la recogida de información.

Como ejemplos de entrevistas semi-estructuradas podemos resaltar la utilizada por Alonso-Arbiol, Arratibel y Gómez (2008) con el fin de conocer la motivación de inicio, mantenimiento y abandono en árbitros de fútbol o la de Sánchez y Torregrosa (2005) para investigar el papel que los aspectos psicológicos tienen en el rendimiento en la escalada. Pozo y Sagredo (2005) proponen una completa entrevista exploratoria en la que se recoge información en distintas áreas tales como recursos económicos, relaciones personales, estudios/trabajo, organización del tiempo, sueño, alimentación y lesiones, otros deportes, deporte actual, resultados deportivos, objetivos/motivación, relaciones con el entrenador, compañeros de equipo, entrenamiento y competición.

**c) Observación**

A pesar de no ser el más frecuentemente utilizado, la observación es un método de gran utilidad en la Psicología del Deporte y la Actividad Física. En este sentido, Anguera (2002) considera la observación en contextos deportivos como imprescindible por varios motivos:

- a) Existen constantemente conductas espontáneas
- b) El marco en el que se producen los comportamientos es natural
- c) Se puede realizar un seguimiento temporal
- d) Carácter perceptible de los comportamientos
- e) Posibilidad de estudiar a los deportistas como entes individuales o como miembros del grupo

Un trabajo verdaderamente interesante es el presentado por Ortín, Olmedilla y Lozano (2003) quienes proponen un modelo de registro con 14 situaciones diferentes en las que se consideraban probables los rechaces en fútbol, indicando el jugador que se hace con el rechace y el equipo a que pertenece. También, Ortega, Giménez y Olmedilla (2008) utilizaron la observación del vídeo de cada uno de los partidos jugados con el objetivo de mejorar la percepción subjetiva de la eficacia competitiva y del rendimiento en un equipo de baloncesto.

Sin lugar a dudas, uno de los instrumentos de evaluación más utilizados en contextos deportivos ha sido el *Coaching Behavior Assesment System* (CBAS) de Smith, Smoll y Hunt (1977) que permite la observación directa y codificada de la conducta del entrenador durante los

CUADRO 1 TEST E INSTRUMENTOS UTILIZADOS EN PSICOLOGÍA DEL DEPORTE CREADOS POR AUTORES ESPAÑOLES. TOMADO DE DIRECTORIO DE PSICOLOGÍA DE LA ACTIVIDAD FÍSICA Y DEL DEPORTE (GUILLÉN Y MÁRQUEZ, 2005)	
✓	S. Márquez (1992). Cuestionarios de Antecedentes, Manifestaciones y Consecuencias de la Ansiedad ante la Competición Deportiva (CAMC)
✓	M. Boixados, M. Torregrosa, M. Mimbreno y J. Cruz (1994). Instrumento de Observación del Fairplay en Fútbol (IOFF)
✓	G. Marrero, J. Martín-Albo y J. L. Nuñez (1996). Cuestionario de Inicio, Mantenimiento, Cambio y Abandono (MIMCA)
✓	J. Dosil y O. Díaz (2002). Cuestionario de Alimentación y Deporte (CAD)
✓	A. García-Más, F.J. Aguado, J. Cuartero, J. Calabria, R. Jiménez y P. Pérez (2003). Cuestionario de Sueño en el Deporte (CSD)

CUADRO 2 DATOS BÁSICOS Y ESPECÍFICOS A RECOGER EN LA ENTREVISTA CON EL DEPORTISTA (DOSIL, 2004)	
DATOS BÁSICOS	
1.- Datos de identificación 2.- Datos deportivos 3.- Datos del equipo técnico 4.- Datos del entorno	
DATOS ESPECÍFICOS	
Si el deportista acude por un problema	1.- Motivo de consulta 2.- Determinación de la conducta problema 3.- Determinar la influencia de las personas cercanas del deportista en la conducta problema
Si el deportista acude para mejorar su rendimiento	1.- Estudio de las capacidades físicas, técnicas, tácticas y psicológicas del deportista mediante valoración subjetiva 2.- Descripción detallada de los hábitos del deportista 3.- Balance de las variables psicológica más importante

partidos y entrenamientos demostrando ser un instrumento útil para registrar la mayoría de las conductas de los entrenadores, con una alta fiabilidad entre observadores y capaz de detectar diferencias individuales en los patrones conductuales de los entrenadores (Souza, Cruz, Torregrosa, Vilches y Viladrich, 2006). El CBAS se ha utilizado en España para evaluar la conducta de entrenadores de diferentes deportes como el baloncesto, el balonmano o el fútbol (Boixadós y Cruz, 1999; Cruz, 1994; Marí, 1989) analizando 12 categorías divididas en dos grandes factores generales: conductas reactivas (respuestas ante ejecuciones deseables, respuestas ante errores y respuestas ante conductas inadecuadas) y conductas no reactivas o espontáneas (relacionadas con el juego e irrelevantes para el juego).

Por último, debemos resaltar que la incorporación de medios y recursos informáticos ha facilitado la observación y evaluación conductual así como una mayor fiabilidad de los registros y análisis realizados. En este sentido, merece ser mencionada la línea de investigación llevada a cabo por Hernández-Mendo en el ámbito de la observación informatizada. Las múltiples variables que concurren en la competición deportiva, la interacción que se produce entre ellas mientras se lleva a cabo la ejecución y por la dificultad de controlar los efectos de las variables contextuales, nunca idénticas de una situación a otra, resulta aconsejable el empleo de la observación en Psicología del Deporte (Hernández-Mendo y Ramos, 1996). Desde sus primeros trabajos de codificación y análisis de datos con el programa Transcriptor en diferentes deportes (Hernández-Mendo, González, Areces y Vales, 1996; Hernández-Mendo, Ramos, Peralbo y Risso, 1993) hasta los trabajos más recientes (Anguera y Hernández-Mendo, 2003; Gorospe, Hernández-Mendo, Anguera, Martínez de Santos, 2005; Hernández-Mendo, 2001) son muchas las contribuciones al desarrollo de la evaluación psicológica en el ámbito de la Psicología del Deporte y la Actividad Física de este grupo de trabajo.

#### **d) Registros psicofisiológicos**

Este tipo de registro incluye la obtención de información psicológica a partir de técnicas psicofisiológicas de registro como la electrocardiografía o la electromiografía o a partir de técnicas bioquímicas como el registro de niveles hormonales, de enzimas o de lactatos en la sangre (Cruz y Capdevila, 1997).

El control del nivel de activación ha sido una de las áreas en las que los psicólogos del deporte han utilizado registros psicofisiológicos. Así, Dosil y González (2003) proponen un aparato de biofeedback de 4 canales para evaluar el nivel de ansiedad de un deportista ante diferentes situaciones. También, Larumbe (2001) propone el biofeedback para recoger información sobre la actividad electrodérmica mediante la variación del tono de una señal acústica que se genera de forma similar a las variaciones en la conductancia de la piel.

En otro sentido, García-Mas (2004) propone la actigrafía como un sistema de observación, registro y análisis de la actividad física, altamente fiable y válida. Mediante un pequeño aparato colocado en un brazo o una pierna podemos registrar la intensidad y/o frecuencia de los movimientos corporales, mediante el muestreo de la señal eléctrica.

Entre los marcadores hormonales Suay, Sanchis y Salvador (1997) destacan las catecolaminas y el cociente de testosterona/cortisol ya que reflejan el estado de los sistemas simpático-medulosuprarrenal e hipotálamo-hipofisario y sus concentraciones pueden medirse mediante análisis de orina y saliva. La detección de dichos marcadores puede constituir una buena alternativa ya que como apunta Suay (1997) en contextos como el deporte profesional, no se puede descartar que los deportistas puedan falsear los resultados de los cuestionarios o tests utilizados mientras que los marcadores biológicos proporcionan medidas de adaptación que no son fácilmente manipulables por el sujeto.

Por otro lado, los constantes avances tecnológicos, la telemetría y la portabilidad de algunos aparatos poligráficos son la solución ideal para los registros de campo fisiológicos y psicofisiológicos ya que permiten el análisis en situaciones reales de entrenamiento y competición sin interferir en la conducta deportiva (Capdevila, 1995).

#### **e) Sociograma**

Tal y como apuntan Weinberg y Gould (1996) el sociograma es una de las herramientas más empleadas en el estudio de la dinámica o la cohesión grupal facilitando la evaluación de el grado de relación, la estructura del grupo y la posición relativa que ocupa en él cada uno de sus miembros. A pesar de que los cuestionarios han sido el método más popular de medir la cohesión de equipo, no muestran el modo en que las personas concretas se relacionan entre sí, si se forman subgrupos o si alguno de los miembros se encuentra socialmente aislado (Carron y Grand, 1982).

A través de esta técnica se recogen datos de todos los integrantes del grupo, con preguntas que hacen alusión a situaciones específicas tales como "en un viaje que se realizara en coches particulares, si tuvieras que escoger tres jugadores que te acompañaran... ¿a quiénes elegirías?, y ¿con quién no te gustaría ir?". "Si las habitaciones donde va a estar concentrado el equipo durante una semana son de cuatro personas, ¿a qué tres compañeros te gustaría tener contigo?, ¿a quiénes no?" (Dosil, 2004).

El sociograma fue utilizado por Maltête y Garnarczyk (2006) con cuatro equipos de la Liga EBA de baloncesto con el fin de valorar la cohesión en sus dimensiones jerárquica, funcional y social. También Leo, García, Sánchez y Parejo (2008) elaboraron un sociograma para evaluar las relaciones sociales (positivas y negativas) y de tarea (positivas y negativas) de los jugadores en varios equipos de fútbol.

Una vez descritos los principales instrumentos de evaluación utilizados en el ámbito de la Psicología del Deporte y la Actividad Física, nos centraremos en el análisis de los aspectos metodológicos y prácticos más relevantes en esta área.

### ASPECTOS METODOLÓGICOS

Tal y como apunta Vealey (1992), los primeros estudios de evaluación en PSICOLOGÍA DEL DEPORTE trataron de obtener perfiles de rasgos de personalidad de diversos grupos de deportistas y de no deportistas y estudiar la relación entre varios rasgos de personalidad y diferentes conductas deportivas, especialmente el rendimiento. Posteriormente, y dada la importancia de los factores situacionales en el contexto deportivo los psicólogos del deporte comenzaron a desarrollar tests específicos a cada situación deportiva así como instrumentos de observación de la conducta de entrenadores y deportistas.

Los instrumentos de evaluación que más se han utilizado en psicología del deporte han sido los correspondientes al indicador cognitivo, tal y como se puede fácilmente comprobar. No obstante, este no permite analizar los datos de forma continua durante todo el curso de entrenamiento o la competición (Cruz y Capdevila, 1997). La observación sistemática del indicador conductual permite complementar este aspecto. La validez y fiabilidad de los resultados del indicador conductual en el entorno deportivo dependerán del instrumento de registro elegido y el entrenamiento de los observadores en el mismo, del procedimiento utilizado para planificar las sesiones de observación y de la sensibilidad del instrumento para

evaluar las conductas que resultan más relevantes en la situación estudiada (Cruz y Capdevila, 1997). Es cierto, también, que la mayoría de los problemas en torno a los test provienen de su uso incorrecto así como de la propia construcción del mismo.

En relación a algunos de los aspectos metodológicos que pueden ser el origen de algunas de las insuficiencias y limitaciones en las investigaciones (Muñiz y Hambleton, 1996; Muñiz y Fernández-Hermida, 2000) podemos apuntar las siguientes: En primer lugar y, aunque cada vez en menor medida, continúan utilizándose traducciones de cuestionarios o escalas originales de otros países sin tener en cuenta los cambios culturales y sin la necesaria adaptación psicométrica. Así, los tests no son automáticamente utilizables, deben de adaptarse cuidadosamente en función de las diferencias interculturales entre el idioma/cultura originario y aquéllos en los que se pretende utilizar (Muñiz y Hambleton, 1996). Para ello debemos recordar que la *International Test Commission* (ITC) ha elaborado veintidós directrices específicas sobre el contexto, la construcción y adaptación del test, aplicación e interpretación de las puntuaciones para una correcta adaptación o construcción de los tests psicológicos (Hambleton, 1996). Tal y como apunta Renom (2005), metodológicamente el patrón tipo simplificado que describe el proceso de construcción de un cuestionario ha consistido en (1) crear ítems bajo algún modelo psicológico, (2) administrarlo a una muestra concreta, (3) efectuar un Análisis de Componentes Principales, (4) examinar los factores y sus varianzas explicadas y, finalmente, (5) concluir con la validación del test y el modelo subyacente.

A éste problema podríamos añadir que dadas las dificultades en encontrar muestras adecuadas, muchos estudios utilizan muestras de tamaño reducido o de estudiantes lo que nos lleva a preguntarnos si realmente podemos generalizar estos resultados a la población de deportistas. En relación a la generalización cabe plantearse, también, si debemos extrapolar los resultados de un deporte colectivo a uno individual o si por lo contrario sería necesario llevar a cabo adaptaciones específicas para cada uno de ellos.

Asimismo, encontramos dificultades éticas al entrevistar o utilizar cuestionarios en momentos previos o inmediatamente posteriores a la competición por lo que en la gran mayoría de las ocasiones debemos recurrir a la recogida de información de forma prospectiva, que aunque relevante puede no ser del todo completa.





## ASPECTOS APLICADOS

Como hemos podido observar, los instrumentos de evaluación en la Psicología del Deporte y la Actividad Física son de la misma naturaleza que los utilizados en cualquier otro área de la Psicología. No obstante, y como primer aspecto a resaltar a nivel más práctico la selección de instrumentos de evaluación debe limitarse a los imprescindibles, escogiendo entre éstos los que ofrezcan mayores garantías tal y como recomienda Ezquerro (1996). En Psicología del Deporte la evaluación no debe limitarse únicamente a las necesidades psicológicas de los deportistas con el fin de intervenir en aquellas áreas donde fuese preciso. Tal y como recoge Buceta (1998) debe aplicarse, también, para evaluar las características y los efectos del propio entrenamiento. En este sentido podemos evaluar el contenido del entrenamiento, el volumen e intensidad del mismo o el propio rendimiento de los deportistas lo que, sin lugar a dudas, proporcionará un mayor conocimiento del contexto en que se lleva a cabo la práctica deportiva.

Otro aspecto sumamente práctico consiste en recoger información a partir de diferentes fuentes. Así, Jaenes y Caracuel (2006) para la evaluación y posterior intervención con jóvenes deportistas individuales proponen la entrevista abierta para los padres y la entrevista semidirigida para el entrenador y el deportista. De acuerdo con los mismos autores, la información recogida en dichas entrevistas con los distintos implicados se ha de complementar, cuando sea posible, con una observación in situ.

Resulta igualmente de gran importancia explicar a los entrenadores y deportistas en qué consiste el proceso de evaluación y su relación con el proceso de asesoramiento e intervención posterior. En relación al papel del psicólogo es fundamental conocer los requisitos físicos y psicológicos de cada deporte, su argot, los periodos de entrenamiento y competición etc. ya que la evaluación difiere de unas modalidades deportivas a otras. En esta misma línea de trabajo, es importante comunicar los resultados del proceso de evaluación lo más rápidamente posible con el fin de garantizar una mayor credibilidad al proceso.

A nivel práctico, podemos mencionar, además, el papel de las nuevas tecnologías ya que afectan a las técnicas de análisis de datos y a la instrumentación que sirve para la recogida de información (Renom, 2005). Tal y como apunta este autor, el fenómeno es especialmente preocupante en áreas emergentes caracterizadas por

una menor regulación a efectos de la propiedad intelectual y la existencia de un público destinatario de perfil heterogéneo tal como entrenadores, deportistas o padres, entre otros.

Finalmente, y por lo que respecta al nivel más práctico de la evaluación psicológica en contextos deportivos proponemos en línea con lo apuntado por Prieto y Muñoz (2000) a nivel general las siguientes vías para mejorar el uso de los tests (y por extensión a otros procedimientos de evaluación): a) restringir el acceso de los usuarios, permitiendo su empleo solamente a profesionales debidamente capacitados y acreditados; b) incrementar la formación de los usuarios y c) fomentar la investigación para desarrollar pruebas eficientes (construcción de nuevas pruebas, adaptación adecuada de las desarrolladas en otros países y revisión periódica de la calidad técnica de las ya disponibles).

## CONCLUSIONES

Tal y como hemos podido observar, los tests y cuestionarios generales y específicos del deporte son los procedimientos de evaluación más utilizados en Psicología del Deporte y la Actividad Física. La evaluación conductual y psicofisiológica requiere un mayor coste de tiempo y dinero lo que conlleva una menor utilización en el campo aplicado. No obstante, proponemos tal y como ya se hace en la psicología general la complementariedad de los diversos instrumentos para una correcta evaluación de los aspectos psicológicos en el área del deporte y el ejercicio físico.

Al mismo tiempo debemos enfatizar que la evaluación psicológica en contextos deportivos debe regirse por los principios de Código Deontológico del Colegio Oficial de Psicólogos. Entre estos podríamos hacer referencia al artículo 6 ("... sinceridad para con los clientes, prudencia en la aplicación de instrumentos y técnicas...") o el 18 ("... el/la psicólogo/a no utilizará medios o procedimientos que no se hallen suficientemente contrastados, dentro de los límites del conocimiento científico vigente...")

Podemos concluir en línea con lo apuntado por García-Mas, Estrany y Cruz (2004) que el tema de la evaluación en el campo de la Psicología de la Actividad Física y el Deporte está realmente en abierto. Estos autores apuntan hacia la necesidad de un mayor refinamiento conceptual y metodológico en distintos aspectos: teorías subyacentes, metodología del diseño, estudios de fiabilidad, estudios de las distintas validaciones posibles, establecimiento de



critérios externos objetivos, adaptación de las herramientas a las características de las distintas situaciones deportivas y, por último, la reintroducción de los datos obtenidos como conocimiento de resultados para el deportista. Queda, por tanto, un largo camino que recorrer que sin lugar a dudas dotará de un mayor rigor científico a la evaluación psicológica en contextos deportivos y del ejercicio físico.

Como línea de trabajo futuro que responda a las necesidades metodológicas y prácticas anteriormente citadas, proponemos la elaboración de un Directorio de instrumentos de evaluación psicológica del deporte y la actividad física específico para España en el que se aporten datos de las características técnicas de cada uno de ellos que nos permitan seleccionar el instrumento más apropiado para los objetivos particulares de cada situación. Y en línea con lo apuntado por la Comisión de Tests del COP revisar los tests más empleados en dichos contextos con el fin de garantizar una mayor calidad y rigor científico en el proceso de evaluación psicológico. Paralelamente, debemos continuar enfatizando la necesidad de una mayor formación específica de los profesionales que obtienen la información sea cual fuere el instrumento o procedimiento utilizado así como un mayor esfuerzo en la construcción de tests desarrollados íntegramente en España y adaptados a las distintas poblaciones objeto de estudio.

## REFERENCIAS

Andrade, E. M., Arce, C., y Seoane, G. (2000). Aportaciones del POMS a la medida de estado de ánimo de los deportistas: estado de la cuestión. *Revista de Psicología del Deporte*, 9(1-2), 7-20.

Anguera, M. T. (2002). Evaluación en Psicología del Deporte. En J. Dosil (Ed.), *El psicólogo del deporte: asesoramiento e intervención* (pp. 51-68). Madrid: Síntesis.

Anguera, M. T., y Hernández-Mendo, A. (2003). Evaluación de programas de actividad física. En A. Hernández Mendo, *Psicología del Deporte (Vol.II1): Fundamentos* (pp. 141-177). Buenos Aires: Tulio Guterman.

Alonso-Arbiol, I., Arratibel, N., y Gómez, E. (2008). La motivación del colectivo arbitral en fútbol: un estudio cualitativo. *Revista de Psicología del Deporte*, 17(2), 187-203.

Boixadós, M., y Cruz, J. (1999). Intervención conductual en entrenadores de futbolistas alevines. En F. Guillén

(Ed.), *La Psicología del Deporte en España al final del milenio* (pp. 423-431). Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Buceta, J. M. (1998). *Psicología del entrenamiento deportivo*. Madrid: Dykinson.

Cantón, E. (2002). El área profesional de la psicología del deporte. En J. Dosil (Ed.), *El psicólogo del deporte: Asesoramiento e intervención* (pp. 39-50). Madrid: Síntesis.

Cantón, E. (2009). La profesión de psicólogo del deporte. En J. Díaz, I. Díaz y J. Dosil (Eds.), *La psicología del deporte en Iberoamérica* (pp. 161). Torrelavega (Cantabria): SIPD.

Capdevila, L. (1995). Metodología de evaluación de patrones conductuales, cognitivos y fisiológicos en situaciones deportivas. En E. Cantón (Dir.), *Libro de Actas V Congreso Nacional de Psicología de la Actividad Física y el Deporte* (pp. 22-28). Valencia: Universitat de València.

Carron, A. V., y Grand, R. R. (1982). *Team climate questionnaire: Forma B*. London, Ontario: Faculty of Physical Education, University of Western Ontario.

Colegio Oficial de Psicólogos de España –COP- (1998). *Perfiles profesionales del psicólogo*. Madrid: Edit. COP-E.

Colegio Oficial de Psicólogos de España –COP- (2004). *Ética y Deontología para Psicólogos*. Madrid: Colegio Oficial de Psicólogos de España.

Cruz, J. (1994). El asesoramiento psicológico a entrenadores: experiencia en baloncesto de iniciación. *Apunts. Educació Física i Esports*, 35, 5-14.

Cruz, J., y Capdevila, L. (1997). Evaluación en Psicología del Deporte. En G. Buéla-Casal y J. C. Sierra (Dir.), *Manual de Evaluación Psicológica. Fundamentos, técnicas y aplicaciones* (pp. 923-947). Madrid: Siglo XXI.

De la Vega, R., Ruiz, R., García-Más, A., Balagué, G., Olmedilla, A., y del Valle, S. (2008). Consistencia y fluctuación de los estados de ánimo en un equipo de fútbol profesional durante una competición de Play-Off. *Revista de Psicología del Deporte*, 17 (2), 241-251.

Dosil, J. (2004). *Psicología de la actividad física y del deporte*. Madrid: McGrawHill.

Dosil, J., y González, M. (2003). Aplicación de las técnicas de biofeedback en las mejoras del rendimiento deportivo. En S. Márquez (Coord.), *Psicología de la*



- actividad física y del deporte: perspectiva latina* (pp.643-648). León: Universidad de León.
- Ezquerro, M. (1996). *Psicología clínica del deporte*. En J. Dosil (Ed.), *El psicólogo del deporte: Asesoramiento e intervención* (pp.69-97). Madrid: Síntesis.
- Fernández, J. L., Fernández, I., y Mielgo, M. (1999). *PY-BTPD-S Bateria de tests psicológicos para deportistas-Salamanca*. Madrid: Psymtec.
- García-Mas, A. (2004). Aplicación de la actigrafía en el estudio de la actividad física. *Archivos de Medicina del Deporte*, 21, 11-14.
- García-Mas, A., Estrany, B., y Cruz, J. (2004). Cómo recoger la información en Psicología de la Actividad Física y el Deporte: tres ejemplos y algunas consideraciones. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 4(1-2), 129-151.
- Gimeno, F., Buceta, J. M., y Pérez-Llantada, M. C. (1999). El Cuestionario de Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo (CPRD): características psicométricas. En A. López de la Llave, M. C. Pérez-Llantada y J. M. Buceta (Eds.), *Investigaciones breves en Psicología del Deporte* (pp.65-76). Madrid: Dykinson.
- Gimeno, F., Buceta, J. M., y Pérez-Llantada, M. C. (2007). Influencia de las variables psicológicas en el deporte de competición: evaluación mediante el Cuestionario Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo. *Psicothema*, 19(4), 667-672.
- Gimeno, F., y Guedea, J. A. (2001). Evaluación e intervención psicológica en la "promoción" de talentos deportivos en judo. *Revista de Psicología del Deporte*, 10(1), 103-125.
- Guillén, F., y Márquez, S. (2005). *Directorio de Psicología de la Actividad Física y del Deporte*. Sevilla: Wanceulen.
- Gorospe, G., Hernández-Mendo, A., Anguera, M. T., y Martínez de Santos, R. (2005). Desarrollo y optimización de una herramienta observacional en el tenis de individuales. *Psicothema*, 17(1), 123-127.
- Hambleton, R. K. (1996). Adaptación de tests para su uso en diferentes idiomas y culturas: Fuentes de error, posibles soluciones y directrices prácticas. En J. Muñiz (Coord.), *Psicometría* (pp. 207-238). Madrid: Universitat.
- Hernández-Mendo, A. (2001). Un cuestionario para evaluar la calidad en programas de actividad física. *Revista de Psicología del Deporte*, 10, 179-196.
- Hernández-Mendo, A., y Ramos, R. (1996). *Introducción a la informática aplicada a la Psicología del Deporte*. Madrid: Rama-Editorial.
- Hernández-Mendo, A., González, M. D., Areces, A., y Vales, A. (1996). Observación en deportes sociomotores: fútbol. En A. Hernández-Mendo y R. Ramos (Eds.), *Introducción a la informática aplicada a la Psicología del Deporte* (pp.45-53). Madrid: Rama-Editorial.
- Hernández-Mendo, A., Ramos, R., Peralbo, M., y Risso, A. (1993). Un programa para el análisis observacional: Transcriptor v 1.1. aplicación en Psicología del Deporte. *Revista de Entrenamiento Deportivo*, 3(7), 18-25.
- Jaenes, J. C., y Caracuel, J. C. (2006). Propuesta de evaluación e intervención en jóvenes deportistas individuales. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 1(1), 127-134.
- Larumbe, E. (2001). Entrenamiento de variables psicológicas para los tiros libres. *Revista de Psicología del Deporte*, 10(1), 89-97.
- Leo, F. M., García, T., Sánchez, P. A., y Parejo, I. (2008). Importancia de la percepción de eficacia para la mejora de la cohesión en el fútbol. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 8(1), 47-60.
- Maltête, D., y Garnarczyk, C. (2006). Tentativa de conceptualización tridimensional de la cohesión: aplicación al baloncesto. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 1(1), 95-112.
- Marí, J. (1989). Estudi de les interaccions conductuals entre entrenadors i jugadors en iniciació esportiva a l'handbol. En *Actas de las V Jornades de l' Associació Catalana de Psicologia de l'esport* (ACPE) (pp.84-92). Barcelona: GESES.
- McNair, D. M., Lorr, M., y Dropleman, L. F. (1971). *Manual of Profile of Mood States*. San Diego: ITS/Educational and Industrial Testing.
- Mora, J. A., García, J., Toro, S., y Zarco, J. A. (2001). *Cuestionario de estrategias cognitivas en deportistas*. Madrid: TEA Ediciones.
- Muñiz, J., y Hambleton, R. K. (1996). Directrices para la traducción y adaptación de los tests. *Papeles del Psicólogo*, 66, 63-70.
- Muñiz, J., y Fernández-Hermida, J. R. (2000). La utilización de los tests en España. *Papeles del Psicólogo*, 76, 41-49.
- Nieto, G., y Omedilla, A. (2001). Planificación del entrenamiento psicológico en atletas de élite: un caso de



- marcha atlética. *Revista de Psicología del Deporte*, 10(1), 127-142.
- Orlick, T., y Partington, J. (1988). Mental links to excellence. *The Sport Psychologist*, 2, 105-130.
- Ortega, E., Giménez, J. M., y Olmedilla, A. (2008). Utilización del vídeo para la mejora de la percepción subjetiva de la eficacia competitiva y del rendimiento en jugadores de baloncesto. *Revista de Psicología del Deporte*, 17(2), 279-290.
- Ortín, F. J., Olmedilla, A., y Lozano, F. J. (2003). La utilización de registros para la mejora del comportamiento táctico en deportes de equipo. *Revista de Psicología del Deporte*, 12(1), 95-105.
- Ostrow, A. (1996). *Directory of Psychological Tests in the Sport and Exercise Sciences* (2ª Ed.). Morgantown: Fitness Information Technology.
- Pérez-Recio, G., y Marí, J. (1991). *Protocolo de la prueba POMS*. Sant Cugat del Vallés, Barcelona: Centre d'Alt Rendiment.
- Pozo, A., y Sagredo, N. (2005). Entrevista exploratoria para deportistas. En J. A. Mora y F. Chapado (Eds.), *Visión actual de la Psicología del Deporte* (pp. 744-749). Sevilla: Wanceulen.
- Prieto, G., y Muñiz, J. (2000). Un modelo para evaluar la calidad de los tests utilizados en España. *Papeles del Psicólogo*, 77, 65-75.
- Renom, J. (2005). Análisis, instrumentación y evaluación en Psicología del Deporte: las herramientas psicométricas. En J. A. Mora y F. Chapado (Eds.), *Visión actual de la Psicología del Deporte* (pp. 285-296). Sevilla: Wanceulen.
- Roffé, M. (1999). *Psicología del jugador de fútbol. Con la cabeza hecha pelota*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Lugar.
- Roffé, M. (2004). Como evaluar las presiones y miedos de los deportistas de Selección: una experiencia de 4 años con futbolistas juveniles. *Lecturas Educación Física y Deportes*. <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital. Año 10, nº 72 –Mayo.
- Sánchez, X., y Torregrosa, M. (2005). El papel de los factores psicológicos en la escalada deportiva: un análisis cualitativo. *Revista de Psicología del Deporte*, 14 (2), 177-194.
- Smith, R., Smoll, F., y Hunt, E. (1977). A system for the behavioral assessment of athletic coaches. *Research Quarterly*, 48, 401-407.
- Sousa, C., Cruz, J., Torregrosa, M., Vilches, D., y Vilardrich, C. (2006). Evaluación conductual y programa de asesoramiento personalizado a entrenadores (PAPE) de deportistas jóvenes. *Revista de Psicología del Deporte*, 15(2), 263-278.
- Suay, F. (1997). Instrumentos psicobiológicos para el control del entrenamiento. En F. Guillén (Ed.), *La psicología del Deporte en España al final del milenio* (pp.149-158). Gran Canaria: Servicio de Publicaciones y Producción Documental de la U.L.P.G.C.
- Suay, F., Sanchis, C. y Salvador, A. (1997). Marcadores hormonales del Síndrome de Sobreentrenamiento. *Revista de Psicología del Deporte*, 11, 21-39.
- Vealey, R. S. (1992). Personality and sport: A comprehensive view. En T.S. Horn (Dir.), *Advances in sport Psychology* (pp. 25-59). Champaign: Human Kinetics.
- Weinberg, R., y Gould, D. (1996). *Fundamentos de psicología del deporte y el ejercicio físico*. Barcelona: Ariel.



# EL PSICÓLOGO DEL DEPORTE EN EL ALTO RENDIMIENTO: APORTACIONES Y RETOS FUTUROS

## HIGH- PERFORMANCE SPORT PSYCHOLOGIST: INPUTS AND FUTURE CHALLENGES

**Alejo García-Naveira**

Centros de Estudios e Investigación (CEI). Club Atlético de Madrid

*El objetivo del presente artículo es el de exponer algunas aportaciones y retos futuros de la labor del psicólogo del deporte en el alto rendimiento. Las acciones del psicólogo del deporte (evaluación, asesoramiento, formación, desarrollo personal y del talento deportivo, entre otras) van dirigidas hacia el amplio colectivo que integra el contexto deportivo: los deportistas, el equipo, el entrenador, la familia, el área médica, la dirección deportiva y los árbitros. Por otra parte, se realiza una reflexión sobre la necesidad de crear una División Estatal de Psicología del Deporte, recibir una buena formación en Psicología del Deporte, crear una acreditación profesional para el psicólogo del deporte, incorporar nuevos conocimientos y técnicas psicológicas provenientes de otras especialidades de Psicología y áreas de conocimiento, y valorar determinados aspectos éticos-deontológicos en la práctica profesional.*

**Palabras claves:** Alto rendimiento, Necesidades psicológicas, Preparación psicológica.

*The aim of the present article is to discuss some of the contributions and future challenges in the profession of the high-performance sport psychologist. The actions of sport psychologists (assessment, guidance, training, personal and skills development, among others) are directed toward the broad group that integrates the sports context: the team, the family, the coach, medical assistance, sports management and the referees. On the other hand, the following considerations are made: the necessity of creating a State Division of Sport Psychology, the importance of adequate training in Sport Psychology, the creation of a professional accreditation for sport psychologists, the incorporation of new knowledge and psychological techniques and assessment from other disciplines and the value of certain ethical and deontological aspects in professional practice.*

**Key words:** High-performance, Psychological needs, Psychological preparation.

**N**o cabe la menor duda que el deporte constituye, hoy en día, el fenómeno social de mayor relevancia y trascendencia en nuestra sociedad (Cox, 2008). La prensa deportiva ocupa los primeros lugares en la lista de periódicos más leídos; los padres sueñan con que sus hijos alcancen un día el "éxito" en el deporte; algunos clubes y entidades deportivas son consideradas como empresas generadoras de dinero; contratos multimillonarios de algunos deportistas... aunque, ¿qué requiere el deportista para alcanzar su máximo rendimiento?

Williams y James (2001) señalan que el rendimiento y resultado deportivo de un deportista es multifactorial. Tanto el éxito como el fracaso de un deportista o equipo proceden de una combinación de capacidades condicionales físicas (fuerza, velocidad, resistencia...), técnicas (la ejecución del *drive* en tenis, el golpeo del balón en fútbol...), tácticas (defensa en zona en baloncesto, ir junto al pelotón en ciclismo...) y psicológicas (personalidad, habilidades de afrontamiento...), así como de otras va-

riables ajenas del mismo (árbitro, terreno de juego, rival...). En este sentido, se considera al deportista como una unidad funcional (emocional, cognitiva, social, fisiológica y comportamental) que necesita de una atención y entrenamiento global para obtener su máximo rendimiento (Morilla *et al.* 2003).

Desde esta perspectiva, surge el Psicólogo del Deporte (PD) como especialista de los "aspectos psicológicos" (bienestar, personalidad, motivación, concentración, confianza...) que intervienen en el rendimiento deportivo (Cox, 2008). El rol del Psicólogo del Deporte (PD) se comprende como un técnico en Psicología al servicio del cuerpo técnico (entrenador, preparador físico...) y demás profesionales del área - director y coordinador deportivo...- (Vives y Garcés de Los Fayos, 2003), aunque el entrenador es el principal gestor (responsable) psicológico del deportista y/o equipo. Como tal, el PD debe participar en la preparación general del deportista, conjuntamente con los demás técnicos y especialistas (médico, nutricionista...).

El trabajo de investigación y la práctica profesional nos sitúa ante una disciplina científica y aplicada (Psicología del Deporte) que está ampliamente desarrollada, que cada día es más reconocida por parte de los técnicos de-



portivos, deportistas y demás profesionales del área, y, sobre todo, que empieza a ser respetada por parte del conjunto de psicólogos que no desarrollan su trabajo en el ámbito del deporte (Weinberg y Gould, 1996). A pesar de este aspecto, se considera oportuno analizar la labor que realiza el PD en el alto rendimiento para su mejora.

El presente artículo no pretende ser una revisión exhaustiva de la literatura de la labor del PD que trabaja en la mejora del desempeño deportivo. El objetivo es el de presentar al lector una visión personal, fruto de mi experiencia profesional y de la reflexión de otros psicólogos que trabajan en el ámbito deportivo tanto de la vertiente práctica como de la investigación.

En los próximos apartados, se abordarán, en primer lugar, algunas consideraciones previas que facilitarán la comprensión del texto, como son los posibles grupos de deportistas que integran el alto rendimiento, algunas valoraciones sobre la Psicología Clínica Deportiva, las diferentes situaciones laborales en las que el PD puede ejercer y la necesidad de planificar el trabajo psicológico que se realiza con los deportistas o equipos. En segundo lugar, se expondrá algunas de las acciones que realiza el PD en el alto rendimiento en función de los colectivos que integran el ámbito deportivo (deportistas, entrenadores, familiares, servicios médicos, árbitros y dirección deportiva). Y por último, se plantean algunas perspectivas futuras.

## 1. ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS

### *Deportistas de alto rendimiento*

Una posible clasificación reducida de deportista del alto rendimiento, está centrada en las clasificaciones oficiales que otorgan el Comité Olímpico Español (deportistas con Ayudas al Deporte Olímpico –ADO-) y Consejo Superior de Deportes (deportistas de alto nivel). Algunos ejemplos son, haber sido campeón o subcampeón de Europa, tener una determinada clasificación en el ranking nacional e internacional, etc. Otra posibilidad más amplia (no oficial), es la que podemos integrar tanto al deportista profesional (que vive económicamente de la práctica deportiva), semi-profesional (que parcialmente vive económicamente de la práctica deportiva) y el deporte base (jóvenes en etapa de desarrollo con proyección profesional). Una característica común a estos grupos de deportistas es la alta práctica deliberada (aproximadamente, de 2 a 6 horas diarias y de 5 a 7 días a la semana en función del deporte) que dedican a su actividad deporti-

va (Ruiz, Sánchez, Durán y Jiménez, 2006). La labor del PD vendrá marcada en función de la edad y nivel de competición de los deportistas, ya que cada “momento evolutivo” y “situación deportiva” requerirá cubrir unos objetivos concretos en un tiempo determinado.

Por una parte, en el deporte base, el fin último es que los jóvenes lleguen (preparados) al deporte profesional. En estas etapas de formación de deportistas, resulta fundamental el desarrollo de todas las cualidades necesarias (física, técnico-táctica y psicológica) para la futura alta competición (Morilla *et al.*, 2003). Esto debe de suponer una minuciosa planificación de este trabajo, a la vez que una continuidad en el tiempo. Esta práctica racional y coherente, junto con el seguimiento de los aspectos psicológicos que acompañan e inciden en un correcto desarrollo del deportista (personalidad, habilidades psicológicas, hábitos saludables...) contemplan el fomento de la salud y la calidad de vida del joven, y el análisis, estudio y valoración de acontecimientos que son relevantes en el deporte (colegio, familia, amistades...) y que obviamente, aportan tanto en su vertiente deportiva como humana (Roffé y Bracco, 2003).

Desde un punto de vista de incursión del PD en el mundo laboral, cabe destacar lo que se ha denominado “efecto base”. Esto es, el excelente desempeño y aceptación del rol del PD en el deporte base, posibilita o facilita la integración del PD en el deporte profesional. Además, es de señalar el llamado “efecto dominó”, en el que el PD tras realizar un buen trabajo con un deportista o equipo de una institución, se extiende a otros deportistas o equipos para realizar una preparación psicológica. El trabajo del PD en el deporte base, por lo general, suele tener una mayor estabilidad laboral (proyectos a medio/largo plazo) que el deporte profesional para colaborar en el desarrollo de los aspectos anteriormente citados.

Por otra parte, en el deporte profesional y semi-profesional, la meta inmediata es la obtención de resultados y lograr vencer a otros. Para ello, los objetivos se centran en el bienestar psicológico del deportista y el aumento del rendimiento deportivo, partiendo de la premisa básica de que el aspecto psicológico debe de ser considerado definitivamente como “parte constitutiva de la preparación global del deportista, como un elemento más que tiene que interactuar apropiadamente con el aspecto físico, técnico y táctico” (Buceta, 1998).

En este contexto deportivo, el PD vive a la orden de los resultados, en el que suele haber un período menor de ac-



tuación (corto/medio plazo) en comparación con el deporte base. El PD debe asumir la continua exigencia de la competitividad asociada a la consecución del éxito, y proporcionar un apoyo personal y estrategias psicológicas al deportista para que mejore su potencial deportivo.

### **Psicología Clínica aplicada al deporte**

Caracuel y Pérez (1996) destacan la evolución histórica del rol del PD desde una perspectiva casi exclusivamente clínica hasta un desempeño de funciones más amplio e integrador. Este origen desde la Psicología Clínica, ha dejado al PD con dos vertientes en la actualidad: la funcionalidad y la valoración profesional. Por un lado, ciertos trastornos (ansiedad-estrés, trastorno obsesivo-compulsivo...) pueden ir asociados a las demandas deportivas en el alto rendimiento (máxima exigencia, estricta disciplina deportiva...), y la solución requiere conocer en profundidad el contexto en que se desenvuelve, estar presente en ese momento de la temporada en el que se produce (inmediatez), valorar si interfiere o no en la actividad y en su vida personal, y realizar una evaluación tanto desde la dimensión psicológica como en su dimensión deportiva (Ezquerro, 2002). En este sentido, es recomendable que el PD tenga además formación en Psicología Clínica debido a su utilidad en el campo aplicado. De lo contrario, o en los casos que el psicólogo no domine o conozca la temática, se recomienda derivar a otro profesional especializado (p.ej., ante problemas sexuales de pareja de un deportista).

Por otro lado, la aproximación al ámbito deportivo desde una perspectiva clínica, ha dejado una connotación negativa sobre la figura del PD. Las etiquetas de "loquero" o "come cocos" son ejemplos de esta problemática. Sin perder la posible función clínica del PD, sería positivo difundir y concienciar a la sociedad y distintos profesionales del ámbito deportivo del rol y funciones del PD, y crear una imagen más aceptada (o atractiva) del mismo. Por ejemplo, considerar al PD como un técnico deportivo (Morilla *et. al*, 2003) puede facilitar este "cambio de imagen". No creo que sea una cuestión de dejarnos de llamar PD, si de informar y "saber vender". A veces el "marketing" es tan importante como el "producto".

### **Localización del PD**

Otro aspecto a tener presente es la situación física-laboral del PD. Buceta (1998) señala la posibilidad de que el PD esté integrado dentro del grupo de trabajo del área médica de la entidad deportiva, como departamento in-

dependiente dentro del organigrama, consultor externo (contratado para trabajos concretos) o profesional independiente (consulta privada). Sea de una forma u otra, es importante que el PD tenga un espacio físico en el que pueda intervenir con los deportistas y demás profesionales que soliciten sus servicios, y que trace las redes y apoyos profesionales (médicos, entrenadores, preparadores físicos) e institucionales (directivos, coordinadores...) necesarios para obtener una óptima estabilidad y desempeño laboral.

### **Plan psicológico de actuación**

La improvisación y el centrarse en solucionar problemas (psicólogo "apaga fuegos"), ha marcado algunas de las primeras intervenciones del psicólogo en el ámbito deportivo (Dosil, 2008). Esta arriesgada exposición, ha contribuido a la falta de credibilidad del desempeño profesional y a asociar a la figura del PD a "tener problemas" o a solicitarlo cuando "sólo hay problemas".

La labor del PD debería de cumplir al menos tres aspectos básicos: planificar, informar y coordinar. En primer lugar, el desempeño del PD debe de suponer una minuciosa planificación a lo largo de una temporada del trabajo psicológico a realizar. Para ello, se requiere una planificación general (lo que habitualmente se debe abordar), un análisis de la situación concreta (qué necesidades tiene el deportista o equipo en este momento) y una adaptación al deporte e institución deportiva en cuestión (filosofía, tradición, idiosincrasia...).

En segundo lugar, la comunicación fluida con el resto de compañeros de trabajo (y con el propio deportista) es un prerequisite básico para la aceptación (como profesional), intervención y el trabajo interdisciplinar. Y en tercer lugar, el plan psicológico debe de estar integrado dentro de la programación general de actuación. Se requiere coordinar los objetivos (p.ej., formación o mejora del rendimiento), tiempos (p.ej., pre-temporada, períodos de más trabajo físico...) y las acciones, con el resto de profesionales que trabajan con el deportista o equipo.

A pesar de estos aspectos, el PD también debe de estar preparado para situaciones no esperadas (p.ej., cambio de entrenador, lesiones...), que requieran una "cierta improvisación" dentro de la programación.

Otro aspecto a tener presente dentro de la planificación psicológica es el de cuantificar la mayoría de los datos que se gestionan desde esta área. Por ejemplo, se puede registrar el rendimiento y/o resultado del deportista antes y después de la intervención psicológica, realizar es-



tadísticas a nivel académico de los deportistas, etc. El objetivo es hacer “visible” lo que a veces parece ser una labor “en la sombra” del PD, desde el cumplimiento del código deontológico.

Una vez valorados estos aspectos, se presentan algunas acciones que realiza el PD en el alto rendimiento deportivo. Como se ha comentado con anterioridad, la labor profesional va encaminada hacia el colectivo que engloba el ámbito deportivo: deportistas, equipo, entrenadores, técnicos deportivos, padres de deportistas, árbitros y jueces deportivos y directivos.

## 2. ACCIONES DEL PD EN EL ALTO RENDIMIENTO

### 2.1. Actividades dirigidas al deportista:

Las acciones del PD se centran básicamente en la evaluación y realización de informes a nivel psicológico, la intervención y la formación del deportista.

#### 2.1.1. Evaluación psicológica

Se trata de aportar una serie de datos sobre distintas facetas psicológicas del deportista para que, en caso necesario, sirva de punto de partida para una óptima intervención o valoración del mismo. El referente de este apartado es el cumplimiento del código deontológico.

Al abordar a un deportista, se requiere hacerlo desde una perspectiva global, no centrada sólo en el rendimiento. A veces puede haber otras prioridades que interfieren con éste, sin cuya solución el deportista no progresaría. Por ejemplo, la actividad deportiva (p.ej.,

los fracasos deportivos) puede influir en la vida personal del deportista (p.ej., estado anímico negativo), mientras que ésta (p.ej., conflictos de pareja), también puede interferir sobre el rendimiento del deportista (p.ej., exceso de tensión muscular). Para llevar a cabo este cometido, una posibilidad es contemplar en la evaluación dos grandes conjuntos de variables: personales y ambientales, subdivididas a su vez, como se muestra en la tabla 1 (Ezquerro, 2008).

#### 2.1.2. Intervención

Al recibir a un deportista, se busca atender las diferentes demandas que pueda tener, tanto en su vertiente personal (bienestar, problemas personales, familiares...) como deportiva (mejora del rendimiento, lesión, conflictos interpersonales...). En este sentido, se ofrece un servicio de desarrollo personal y del talento deportivo.

Respecto a la mejora del rendimiento deportivo, un importante número de psicólogos realizan en la actualidad un entrenamiento psicológico con deportistas de diversa índole y distinta modalidad como es el caso del fútbol, atletismo, natación, etc. (Garcés de los Fayos y Vives, 2005; Gimeno, Buceta y Pérez-Llantada, 2007). El propósito general de este tipo de intervención es crear un estado de rendimiento ideal, a través del autocontrol de procesos internos como la confianza, la atención, las emociones, la cognición o los estados corporales, como señalan Hardy, Jones y Gould (1996). A pesar de esto, se recomienda empezar a centrar los esfuerzos en el análisis de la eficacia de la intervención psicológica sobre el rendimiento del deportista (Ezquerro, 2008). Por un lado, el establecimiento de objetivos, imaginar en positivo, controlar la activación, mantener un auto-diálogo positivo, establecer rutinas pre-competitivas, etc., tienen que seguir demostrado su eficacia con un mayor rigor metodológico. Por otro, no siempre los procesos internos negativos (pensamientos, emociones y comportamientos) tienen efectos limitantes sobre el rendimiento (autorregulación).

También es de destacar el estudio de los aspectos perceptivo-cognitivos (reconocimiento de los patrones de juego, detección de información relevante, conocimiento meta-cognitivo...) que diferencian a los deportistas expertos y excelentes de quienes lo son menos (Ruiz, Sánchez, Durán y Jiménez, 2006). El desarrollo de programas que potencien estos aspectos es un reto de futuro por parte del PD.

Dentro de este apartado, otros aspectos a valorar del

PERSONALES	Psicológicas	Cognitivas, emocionales, conductuales...
	Deportivas	Situación deportiva, recursos técnicos, tácticos, condición física...
	Orgánicas	Salud, descanso, alimentación, historia de lesiones...
AMBIENTALES	Deportivas	Clima del equipo, ambiente de trabajo, relación con entrenador, compañeros...
	Extradeportivas	Relaciones interpersonales, estudios-trabajo, situación económica, otros intereses...



trabajo con los deportistas son: la presencia del PD en los entrenamientos y competiciones, las diferencias de género y la atención a deportistas foráneos.

### **Presenciar los entrenamientos y competiciones**

Esta actividad laboral requiere de más psicólogos de "chándal" (Roffé, 2007). Por un lado, una indumentaria deportiva (frente a una bata blanca o traje proveniente del ámbito clínico o de la empresa, respectivamente) puede acercar a la figura del PD a los deportistas, facilitando la aceptación personal y profesional. Por otro lado, la presencia del PD en los entrenamientos y competiciones proporciona información "real" del rendimiento del deportista. Por ejemplo, el análisis de la competición puede ofrecer información relevante de aquellos aspectos que el deportista debe de mejorar, siendo el entrenamiento un lugar idóneo para la organización de tareas con contenido psicológico (concentración, manejo de presiones...) para su mejora (Ortega, Cárdenas, Puigcerver y Méndez, 2005).

### **Diferencias de género**

Existe un aumento de participación de la mujer en el deporte del alto rendimiento (Martín, 2003). Para realizar intervenciones más eficaces, es importante que el PD tenga conocimiento de las posibles diferencias de género en el ámbito deportivo. Por ejemplo, Ruiz (2005) señala que las mujeres judokas de competición de nivel nacional son más afables y cooperadoras que los hombres. Por tanto, se recomienda una formación específica en esta área (p.ej., en los programas de los *Masters* en Psicología del Deporte), en el que el PD debe de seguir profundizando y tener presente en su desempeño profesional.

### **Atención a deportistas foráneos**

Es necesaria la atención especial de los deportistas que provienen de otros países (Morilla, *et. al.*, 2003). Diferentes idiomas y culturas, nuevo lugar de estancia y entrenamiento, nuevos compañeros y técnicos de trabajo, la propia personalidad del deportista, etc., son algunos aspectos a tener presente, ya que pueden dificultar la adaptación y el rendimiento del deportista. Por tanto, es importante hacer hincapié en la atención y formación deportiva y personal de los deportistas foráneos.

En ocasiones, por ejemplo, en el fútbol, se invierte mucho dinero en fichar a un jugador foráneo, sin tener en cuenta las necesidades que este pueda tener para conse-

guir una mejor y más rápida adaptación. En estos casos, la figura del PD que tutela, gestiona o asesora al deportista, cobra un especial interés para hacer frente al cambio. Un cuidado de la importante inversión económica y humana realizada por el club.

### **2.1.3. Formación**

La formación es uno de los pilares básicos del éxito personal y deportivo. El desarrollo cognitivo, el aprendizaje de habilidades psicológicas para hacer frente a la competición, el estructurar el día y la semana con actividades, relacionarse con otras personas fuera del ambiente deportivo, llevar una vida equilibrada en cuanto a hábitos, etc., son sinónimos de "bienestar psicológico" y "preparación mental" para la competición.

Algunas de las actividades en las que el PD tiene participación son: colaboración en el área académica (asesoramiento, orientación y seguimiento), búsqueda de trabajo (crear un currículum, afrontar una entrevista...), desarrollo de talleres formativos (valores, consumo de drogas, educación sexual...) y formación psicológica para la competición (técnicas de motivación, control de la ansiedad, concentración...).

Contrario a lo que se podría pensar, no sólo es importante la formación en el deporte base, también, el deportista profesional requiere incorporar conocimientos y competencias que le sirvan para abordar con mayores garantías su actividad deportiva y su vida en general (ambas suelen estar relacionadas). El PD debe de prestar especial atención a los deportistas profesionales, debido a que es posible que sean un colectivo de riesgo en materia de formación. La falta de hábitos, el tener poco tiempo para otras actividades debido a los entrenamientos, el pensar que tienen la vida resuelta a nivel económico, el tener otras motivaciones (p.ej., progresar deportivamente), etc., hacen que muchos deportistas puedan descuidar esta parcela.

Otros aspectos en los que el PD debe de profundiza y consolidar en sus acciones dentro del deporte del alto rendimiento son el retiro deportivo, la agresión y la educación en valores.

### **El retiro del deportista**

El fenómeno de la retirada deportiva implica numerosas variables de enorme importancia y a la que, al menos desde un punto de vista práctico no siempre se le ha prestado la debida atención (González y Bedoya, 2008). La retirada deportiva es un proceso transitorio



que, con frecuencia se inicia con un sentimiento de pérdida y que, posteriormente, va hacia un crecimiento personal y adaptación. El deportista debe de adaptarse a una nueva situación para la que, en la mayoría de los casos, no estaba preparado.

Ante este panorama se requiere al menos dos líneas de trabajo por parte del PD: a) *preventiva*: contribuir a la formación y planificación del futuro personal y profesional durante el período activo del deportista; b) *afrentamiento*: las entidades vinculadas al deporte de alto rendimiento, deberían establecer programas de asesoramiento e intervención que faciliten el período de ajuste a la nueva situación de los deportistas.

### **Agresión en el deporte**

Determinados factores pueden estar incidiendo en el comportamiento agresivo de los deportistas y los aficionados -predisposición fisiológica, bajo nivel de razonamiento moral, falta de autocontrol, rasgo agresivo, determinadas acciones del juego...- (Pelegrín, 2002). Esto puede representar un juego violento, lesiones de los deportistas por agresión de un rival, violencia en las gradas, etc. Además de intervenir directamente con el deportista (p.ej., mediante el aprendizaje de técnicas de autocontrol), el PD puede trabajar en el desarrollo y aplicación de programas de educación a través del deporte, y de esta forma, colaborar en la reducción de actos violentos. También, un reto importante como futura línea de investigación e intervención es el trabajo con los aficionados.

### **Educación en valores**

Es común considerar el deporte como una actividad que contribuye a la mejora de los individuos, como formador de actitudes útiles para la vida en general (Palou *et al.*, 2003). En contextos educativos adecuados, posibilita a los deportistas, comprometer y movilizar sus capacidades de tal manera que esta experiencia organice y configure su propio yo, logre su auto-estructuración, capacidad de trabajar en equipo y deportividad.

El deporte, como cualquier actividad de la vida, puede transmitir tanto valores deseables como no deseables (Lee, 1990). La simple participación deportiva no puede considerarse como educación moral y esto exige de los formadores (entrenadores, padres...) una clara conciencia de los valores que transmiten.

Habitualmente, los trabajos en educación en valores, se han realizado dentro de un contexto de recreación o de

ocio. Es en el ámbito del alto rendimiento donde el PD debe prestar una atención especial. La excesiva búsqueda del resultado deportivo (ganar, triunfar, destacar...) puede interferir con esta labor (Cecchini, González y Montero, 2007). Por tanto, es necesario que el PD tenga en cuenta esta peculiaridad e identifique los obstáculos que limitan su desempeño y busque los apoyos (directiva, presidente, entrenadores...) necesarios para llevarlo a cabo. Un ejemplo de esta propuesta, es el proyecto "MÁS QUE FÚTBOL" desarrollado por el Club Atlético de Madrid, Comunidad de Madrid, Federación Madrileña de Fútbol, Fundación de Ayuda a la Drogadicción y el Colegio de Psicólogos de Madrid con jugadores de fútbol de competición de las categorías infantiles y cadetes (para más información: [www.+kf.es](http://www.+kf.es)), aunque el mayor reto se centra en conseguirlo con deportistas adultos.

### **2.2. Actividades dirigidas al equipo**

Atención específica requiere el trabajo dirigido a equipos o plantillas, entendidos estos como grupos con dinámicas propias, con configuraciones concretas y con objetivos particulares (Gil, 1999). La metodología aquí empleada se especializa, dirigiéndose básicamente a la construcción de equipo (cohesión, mentalización...) y a fortalecer las cualidades válidas para la dirección (liderazgo) y el trabajo en equipo (sacrificio, distribución de las tareas, aceptación de roles, sentimiento de club, etc.). Por ejemplo, García-Mas y Rivas Garza (2001) señalan la importancia del trabajo del entrenador (o con el psicólogo que colabora con el entrenador) para la mejora de la motivación del equipo. En este sentido, se aborda el trabajo psicológico con variables relacionadas con la motivación, como son la concentración, confianza, cohesión, establecimiento de objetivos y el trabajo ante la victoria y la derrota.

### **2.3. Actividades dirigidas a entrenadores**

A la hora de trabajar con el entrenador, es necesario tener presente las características psicológicas del entrenador del alto rendimiento frente a otros niveles de competición (Mendoza, Izquierdo, Rodríguez y Ruiz, 2007). Sin entrar en los estudios y modelos que buscan definir los rasgos, habilidades psicológicas o estilos de liderazgo eficaces del entrenador, podríamos definirlo como "una persona que tiene un conocimiento en profundidad del deporte de su especialidad, además de una alta motivación hacia la práctica de su profesión, y que sabe organizar, planificar e integrar de forma creativa





la estrategia, táctica y técnica deportivas para conseguir el máximo rendimiento de los deportistas" (Pérez, 2002).

El trabajo del PD con el entrenador puede depender de varios factores: vínculo personal, formación del entrenador, cultura deportiva, metodología de trabajo, etc., aspectos que el PD debe tener presente y desarrollar. El PD trabaja con el entrenador con el objetivo de contribuir a su desarrollo personal y profesional. Por un lado, el entrenador también es persona, y diferentes situaciones (personal, familiar, deportiva...) pueden afectar a su bienestar personal y labor profesional. Por otro, la formación, el asesoramiento y aprendizaje de competencias psicológicas (liderazgo, comunicación...) forman parte del trabajo del PD para que el entrenador gestione de manera más eficaz al deportista y/o equipo.

En este sentido, el trabajo psicológico a realizar directamente con el entrenador o indirectamente con el deportista, a través de dicho entrenador, sería una propuesta de investigación de futuro (Garcés de Los Fayos, Vives y Dosil, 2004). También señalar que, además del entrenador, existen otras figuras representativas (p.ej., preparador físico y 2º entrenador) en las que el PD debería centrar sus acciones, debido a la importante labor que realizan con los deportistas.

Un aspecto relevante que se está fomentando en determinadas instituciones deportivas, es la evaluación psicológica del entrenador (comunicación, relaciones interpersonales...), con el objetivo de valorar la cercanía o no entre sus competencias psicológicas y el perfil óptimo del entrenador (desarrollado por la propia entidad). Dicha información serviría como punto de partida (*feedback*) para reforzar los puntos fuertes y potenciar los puntos débiles detectados de cada entrenador o como referente para valorar la labor del mismo.

Otra línea interesante de trabajo del PD es la integración de aspectos "psicológicos" en la propia estructura y contenidos de los entrenamientos, con el objetivo de fortalecer psicológicamente al deportista. Para ello, es necesario el trabajo interdisciplinar con el entrenador y demás técnicos deportivos, para integrar y coordinar aspectos como el trabajo en concentración (p.ej., realizar ejercicios con refuerzos y castigos en función de la ejecución), situaciones de estrés (p.ej., rendir ante condiciones de desventaja o adversas), etc.

#### 2.4. Trabajo con la familia

El papel de los padres y de los otros significativos (tutores, familiares...), es un elemento capital para el desa-

rollo de la excelencia en el deporte base. Podríamos decir que "detrás de un gran deportista, hay una gran familia". El objetivo principal es que los padres contribuyan de forma positiva a la formación integral de sus hijos, y que sus acciones se integren dentro del marco de actuaciones del programa establecido por la institución deportiva. En general, el PD debe realizar una labor de Formación, Orientación y Asesoramiento (FOA) con los padres, en cuanto a las relaciones con sus hijos, entrenadores y directivos, el comportamiento en las competiciones, y su "papel" en la formación académica de su hijo.

Dentro del deporte profesional, el PD debe tener presente y "velar" por la situación familiar del deportista. Aspectos como conflictos de pareja, marcha académica de sus hijos o necesidad de cambio de colegios, situación particular de un miembro de la familia, etc., puede afectar negativamente al deportista.

#### 2.5. Colaboración con el Área de Medicina

Es sabido que determinados factores psicológicos (p.ej., el estrés) pueden facilitar que se produzcan lesiones, retrasar los períodos de recuperación y hacer más incierta la vuelta a la actividad deportiva (Buceta, 1998). El PD tiene una valiosa labor de colaboración con los médicos y demás profesionales de la salud en materia de prevención, recuperación y evitación de recaídas en lesiones deportivas (Olmedilla, 2005).

Otro aspecto importante es la alimentación de los deportistas. La dieta es uno de los aspectos básicos en el rendimiento y desarrollo físico y psicológico del deportista. La propia exigencia deportiva, el estilo de comunicación del entrenador (punitivo), el excesivo control del peso del deportista, etc., puede influir en el desarrollo de un trastorno de la conducta alimentaria (Sánchez, Vila, García-Buades y Domínguez, 2005). El PD puede colaborar con otros profesionales (médicos, nutricionistas...) en la creación de hábitos saludables de alimentación en el deportista (Olmedilla y Andreu, 2002). Formación, asesoramiento y orientación de la familia, del deportista y entrenador, la aplicación de técnicas como el control estimular, el establecimiento de objetivos, etc., son algunas cuestiones en las que el PD debe incidir para crear una adecuada conducta alimentaria en el deportista (Díaz, 2005).

#### 2.6. Colaboración con la dirección deportiva

Los objetivos básicos son colaborar en el desarrollo or-



ganizacional y mejora de la imagen pública de la institución. Por un lado, se realiza una labor centrada en las personas: desarrollo personal y profesional de la dirección y coordinación deportiva, gestión de los recursos humanos (actividades de convivencia, comunicación, análisis de necesidades...), colaborar en el establecimiento y difusión de valores, creación de normativas, etc. Por otro, se busca potenciar la imagen positiva de la institución en la sociedad (publicidad, medios de comunicación...). En general, ésta es una importante área de trabajo a conquistar por el PD.

### 2.7. Trabajo con árbitros

La labor del árbitro es imprescindible en el desempeño de las competiciones deportivas y su correcta ejecución en los partidos o competiciones es clave, debido al gran impacto social y económico que tienen algunos deportes. Sin embargo, este colectivo de deportistas representa uno de los más olvidados en la literatura científica y profesional (Guillén, 2003).

Desde una perspectiva aplicada, el PD tiene básicamente dos líneas de trabajo: la formación y la intervención (Ramírez, Alonso-Arbiol, Falcó y López, 2006). Por un lado, la formación es un instrumento adecuado para la mejora del rendimiento en el arbitraje deportivo, pero es necesario un planteamiento global que integre tanto la preparación técnica como su preparación psicológica (técnicas en concentración, control de la ansiedad, comunicación...). Por otro lado, la intervención en las necesidades psicológicas específicas de cada árbitro (estrés, re-focalización de la atención, manejo de situaciones conflictivas...) repercutirá en el incremento del bienestar personal y mejora de su labor arbitral.

## 3. REFLEXIONES ACERCA DEL DESEMPEÑO PROFESIONAL EN EL ALTO RENDIMIENTO

Los lectores pueden encontrar en los trabajos de Garcés de Los Fayos (2001), Garcés de los Fayos y Vives Benedicto (2005) y García-Naveira y Jerez (2008) una revisión de las limitaciones y obstáculos que tiene la Psicología del Deporte para consolidarse como área de la Psicología, y su repercusión negativa en los psicólogos que trabajan en el ámbito deportivo. El objetivo de los próximos párrafos es el de reflexionar sobre unos aspectos de actualidad (aunque venimos arrastrándolos desde tiempo atrás) ya que su consecución beneficiará el desempeño profesional del PD:

- ✓ *Creación de la División Estatal de Psicología del Deporte.* Ningún grupo de profesionales que pretenda potenciar su trabajo de forma coordinada puede aspirar a llegar a buen término si no lo hace a través de la agrupación (Garcés de Los Fayos, Jara y Gómez, 2001). Para una mejor organización, gestión y defensa de los derechos e intereses de la Psicología del Deporte y de los psicólogos, se requiere crear una División Estatal propia.
- ✓ *Formación óptima.* Para garantizar que el servicio a prestar por el PD sea de garantía para el deportista, este deberá tener una formación específica y altamente cualificada (Martínez, 1995). Para ello: a) el psicólogo debe de estar especializado en Psicología del Deporte (p.ej., a través de un *Master*). Esta enseñanza, debe de ser impartida por profesionales de la psicología de reconocido prestigio, tanto del ámbito aplicado, investigador y docente; b) el psicólogo debe de realizar prácticas tutorizadas por un PD experto; c) el psicólogo tiene que aumentar su conocimiento en otras ciencias del deporte (p.ej., preparación física, entrenamiento técnico-táctico...) y del mismo deporte (reglas de juego, historia del deporte...).
- ✓ *Creación de una Acreditación profesional.* En España aún no existe un sistema que permita acreditar a los PD. El PD necesita estar acreditado con el objetivo de poder ofrecer un servicio que sea percibido como especializado por parte del cliente (deportistas, entrenadores y demás implicados en el área) al tiempo que pueda defender esta profesión frente al intrusismo interno (psicólogos no especializados) y externo (brujos, mentalizadores, motivadores, *coach*...).
- ✓ *Nuevos conocimientos y técnicas.* En estos momentos nos hallamos en un período de integración y complementariedad de nuevas técnicas psicológicas (Ezquerro, 2008; García-Mas, 1997; García-Naveira, 2009b). Por un lado, la incorporación del conocimiento teórico y aplicado generado por otras especialidades psicológicas (p.ej., clínica) que han experimentado avances notables en las últimas décadas, adaptándolas al contexto deportivo. Por otro lado, la integración del conocimiento de otras disciplinas o técnicas efectivas que se han desarrollado o han tenido auge en otras áreas del conocimiento humano. Este puede ser el caso de la técnica psicológica del *coaching*. Posiblemente, sea un campo interesante de investigación y desarrollo en los próximos años por parte de los PD. Además, se po-



dría integrar en las asignaturas de Licenciatura, Masters y Doctorados de Psicología.

- ✓ *Aspectos éticos-deontológicos en la práctica profesional.* La Psicología del Deporte requiere una atención especial debido a las características propias del contexto deportivo (Ojea y Calo, 2005). Así, situaciones que pueden surgir en el contexto de la enseñanza de las habilidades mentales en el marco de un trabajo grupal o intervenciones del PD llevadas a cabo en espacios semi-públicos, como por ejemplo vestuarios, campos de juego y hasta hoteles, resultan atípicas si se la compara con los espacios reservados en que se despliegan más tradicionales, como, por caso, la asistencia terapéutica individual en el ámbito restringido de la consulta de un psicólogo clínico. Además, todo planteamiento ético deberá luchar sistemáticamente con muchos de los problemas propios del deporte profesional (p.ej., conocimiento de consumo de drogas por parte del deportista).

## REFERENCIAS

- Buceta, J.M. (1998). *Psicología del entrenamiento deportivo*. Madrid: Dykinson.
- Caracuel J.C. y Pérez, E. (1996). El papel profesional del psicólogo del deporte y su formación. En E. Pérez y J.C. Caracuel (Eds.), *Psicología del deporte. Investigación y aplicación*, (pp. 399-410). Málaga: Instituto Andaluz del Deporte.
- Cecchini, J., González, C. y Montero, J. (2007). Participación en el deporte y fair play. *Psicothema*, 19 (1), 57-64.
- Cox, R. (2008). *Psicología del deporte: conceptos y aplicaciones* (6ª edición). Madrid: Panamericana.
- Díaz, I. (2005). Propuesta de un programa de prevención de trastornos de la conducta alimentaria para entrenadores. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 5 (1 y 2), 67-80.
- Dosil, J. (2008). *Psicología de la actividad física y del deporte* (2ª edición). Madrid: McGraw Hill.
- Ezquerro, M. (2002). Psicología clínica del deporte. En J. Dosil (Ed.), *El psicólogo del deporte: asesoramiento e intervención* (pp. 69-100). Madrid: Síntesis.
- Ezquerro, M. (2008). *Intervención psicológica en el deporte: revisión crítica y nuevas perspectivas*. V Congreso de la Asociación Española de Ciencias del Deporte. León.
- Garcés de Los Fayos, E. (2001). Algunos retos del psicólogo del deporte. Reflexión desde la práctica profesional. *Revista de Psicología del Deporte*, 10 (1), 85-87.
- Garcés de Los Fayos, E., Jara, P. y Gómez, J. (2001). Evolución histórica y perspectivas de futuro de la Psicología del Deporte en Murcia. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 1 (1), 9-16.
- Garcés de Los Fayos, E., Vives Benedicto, L. y Dosil, J. (2004). Nuevas aportaciones en Psicología del Deporte. Una mirada crítica sobre la última década de nuestra disciplina. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 4 (1 y 2), 7-16.
- Garcés de Los Fayos, E. y Vives Benedicto, L. (2005). Los límites del entrenamiento psicológico aplicado al deporte. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 5 (1 y 2), 271-284.
- García-Mas, A. (1997). La psicología del deporte y sus relaciones con otras ciencias del deporte. *Revista de Psicología del Deporte*, 6 (1), 44-58.
- García-Mas, A. y Rivas Garza, C. (2001). Veinte maneras de motivar a un equipo. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 1 (1), 39-68.
- García-Naveira, A. y Jerez, P. (2008). *Obstáculos y dificultades del desarrollo profesional del Psicólogo del Deporte: reflexiones a pie de campo*. 2º Congreso de la Sociedad Iberoamericana de Psicología del Deporte. Torrelavega.
- García-Naveira (2009a). *Diferencias individuales en Estilos de Personalidad y rendimiento en deportistas*. Tesis doctoral. Facultad de Psicología. Universidad Complutense de Madrid.
- García-Naveira (2009b). *Psicología y coaching: ¿reflexión y acción?* XII Congreso Andaluz de Psicología del Deporte y de la Actividad Física. Jaén.
- Gil, F. (1999a). Relaciones intergrupales. En F. Gil y C. Alcocer de la Hera (Eds.), *Introducción a la psicología de los grupos* (pp.355-385). Madrid: Pirámide.
- Gimeno, F., Buceta, J.M. y Pérez-Llantada, M.C. (2007). Influencia de las variables psicológicas en el deporte de competición: evaluación mediante el cuestionario características psicológicas relacionadas con el rendimiento deportivo. *Psicothema*, 19 (4), 667-672.
- González, M. D. y Bedoya, J. (2008). Después del deporte, ¿qué? Análisis psicológico de la retirada deportiva. *Revista de Psicología del Deporte*, 17, 1, 61-69.
- Guillén, F. (2003). *Psicología del arbitraje y el juicio Deportivo*. Barcelona: Inde.
- Hardy, L. Jones, G. y Gould, D. (1996). *Understanding psychological preparation for sport. Theory and practice of elite performers*. New York: Wiley.



- Lee, M. (1990). Conducta y actitudes relacionadas con el juego limpio en el deporte. *Papeles del Psicólogo*, 46-47 (revisado el 16-12-2009). <http://www.papelesdelpsicologo.es/vernumero.asp?id=1748>
- Martín García, G. (2003). La mujer futbolista desde la perspectiva psicológica. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 3 (2), 7-15.
- Martínez, L. (1995). Perfil, rol y formación del psicólogo de la actividad física y del deporte. *Papeles del Psicólogo*, 63 (revisado el 10-12-2009). <http://www.papelesdelpsicologo.es/vernumero.asp?ID=693>
- Mendoza, A., Izquierdo, J. M., Rodríguez, M. C. y Ruiz, J. A. (2007). *Habilidades psicológicas de los entrenadores de fútbol*. Sevilla: Wanceulen.
- Morilla, M., Pérez, E., Gamito, J., Gómez, M., Sánchez, J. y Valiente, M. (2003). Planificación psicológica de la cantera del Sevilla F.C. S.A.D.: organización, funcionamiento y programa deportivo-formativo. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 3 (2), 17-30.
- Ojea, G. y Calo, O. (2005). Práctica profesional del psicólogo del deporte. Apuntes para una reflexión ético-deontológica. *Revista de Psicología del Deporte*, 14 (1), 143-150.
- Olmedilla, A. y Andreu, M. (2002). Propuesta de intervención psicológica para el control de hábitos alimentarios en deportistas jóvenes. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 2 (2), 13-28.
- Olmedilla, A. (2005). *Factores psicológicos y lesiones en futbolistas: un estudio correlacional*. Murcia: Fundación Universitaria San Antonio.
- Ortega Toro, E., Cárdenas Vélez, D. Puigcerver Mula, C. y Méndez Fernández, J. (2005). Propuestas prácticas para el entrenamiento del tiro libre en etapas de formación, elaboradas a partir del análisis de la competición. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 5 (1 y 2), 197-217.
- Palou et al. (2003). Comportamientos de Fair Play en estudiantes de magisterio de educación física. *Revista de Psicología del Deporte*, 12 (1), 225-236.
- Pelegrín, A. (2002). Conducta agresiva y deporte. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 2 (1), 39-56.
- Pérez, M. (2002). Caracterización del entrenador de alto rendimiento deportivo. *Cuadernos de Psicología del deporte*, 1 (2), 15-37.
- Ramírez, A., Alonso-Arbiol, I., Falcó, F. y López, M. (2006). Programa de intervención psicológica con árbitros de fútbol. *Revista de Psicología del Deporte*, 15 (2), 311-325.
- Roffé, M. (2007). *Psicología del jugador de fútbol: con la cabeza hecha pelota* (3ra edición). Editorial Lugar
- Roffé, M. y Bracco, M. (2003). Intervención psicológica con la Selección Juvenil Argentina sub-16: características "particulares" de los adolescentes inmersos en la singular dinámica del fútbol de élite. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 3 (2), 41-50.
- Ruiz, R. (2005). Análisis de las diferencias de personalidad en el deporte del judo a nivel competitivo en función de la variable sexo y categoría de edad deportiva. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 5 (1 y 2), 29-48.
- Ruiz, L.M., Sánchez, M., Durán, J.P. y Jiménez, C. (2006) Los expertos en el deporte: Su estudio y análisis desde una perspectiva psicológica. *Anales de Psicología*, 22 (1), 132-142.
- Sánchez Gombáu, M., Vila, I., García-Buades, E. y Domínguez, N. (2005). Influencia del estilo de entrenamiento en la disposición a desarrollar un trastorno de la conducta alimentaria en gimnastas de competición. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 5 (1 y 2), 19-28.
- Vives Benedicto, L. y Garcés de Los Fayos, E. (2003). Intervención psicológica en un club de fútbol base: propuesta de un sistema de actuación psicológica desde sus diversas áreas. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 3 (2), 51-66.
- Weinberg, R. y Gould, D. (1996). *Fundamentos de psicología del deporte y del ejercicio físico*. Barcelona: Ariel.
- Williams, C.A. y James, D.V. (2001). *Science for Exercise and Sport*. London: Routledge.



# APLICACIONES DE LOS CONOCIMIENTOS PSICOLÓGICOS EN LA INICIACIÓN DEPORTIVA

## APPLICATIONS OF PSYCHOLOGICAL KNOWLEDGE IN SPORT INITIATION

Eugenio A. Pérez Córdoba\* y Rosana Llamas Lavandera\*\*

\*Universidad de Sevilla. \*\*Coordinadora de la Comisión de Psicología del Deporte del Colegio Oficial de Psicólogos del Principado de Asturias

*En este trabajo se analiza la aplicación de la psicología en la iniciación deportiva. Así, lo primero que se desarrolla es un apartado dedicado a analizar los diferentes factores que afectan a la práctica deportiva en estas edades de iniciación, destacando, a continuación, las diferentes intervenciones que, sobre éstos, se han ido realizando. Intervenciones que abarcan tanto a las personas que rodean a los niños como a los objetos deportivos, como a las propias normas. También se dedica un apartado especial a la iniciación deportiva de cara a la tecnificación de los deportistas, finalizando con un análisis de las competencias que debe tener el psicólogo que pretenda aplicar los conocimientos psicológicos en la iniciación deportiva.*

**Palabras clave:** Iniciación, Psicología del deporte, Competencias del psicólogo.

*The application of psychology in the initiation to sport is analyzed in this paper. Thus, the first section is devoted to analyzing the various factors affecting the practice of sports at the initiation stage. It then highlights the different interventions that have been carried out in reference to them. These interventions encompass diverse factors ranging from the people in the children's environment to sporting goods, as well as the rules themselves. A special section is also dedicated to sport initiation with regard to the technification of the athletes and finishes with an analysis of the competencies required of the psychologist who intends to apply psychological knowledge to sports initiation.*

**Key Words:** Initiation, Sport psychology, Psychologist's competencies.

**A**ntes de entrar en mayor detalle en el contenido de este artículo deseamos esclarecer el concepto de iniciación deportiva al que aquí haremos referencia.

Así, la palabra iniciación hace referencia a “el comienzo de algo”, pero no es lo mismo empezar a hacer deporte a temprana edad que comenzar a hacerlo a una edad avanzada, si bien es cierto que, con ambas edades es posible comenzar a realizar algún tipo de actividad física y/o deporte.

En nuestro caso, haremos mención mas general a los comienzos de la práctica deportiva de los pequeños, que “se inician” en la actividad físico-deportiva, entendiendo que también puede haber “gente mayor” que “se inicie o comience a” participar en alguna actividad física sistematizada.

También es cierto que, dependiendo, entre otras cosas, del tipo de deporte, la edad de inicio de la práctica deportiva puede variar, comenzándose a menor o mayor edad en función del deporte específico a practicar, aunque, como acabamos de señalar, nosotros intentaremos

realizar una “visión general” de la iniciación deportiva centrándonos en los pequeños, sin una orientación específica en la tecnificación deportiva.

Por último, no debemos olvidar que la actividad física puede comenzarse por muy diversos motivos, siendo nuestro interés diferenciar ahora:

- ✓ la actividad física sistemática realizada en el colegio, conocida como “educación física”, que suele incluir, a veces, la competición entre centros educativos ; y
- ✓ el deporte extraescolar, generalmente organizado por ayuntamientos y/o entidades deportivas públicas y/o privadas, cuyo fin prioritario suele ser la competición (menos a menudo la salud, desgraciadamente)

No entraremos ahora en detalle sobre la conveniencia o no de la competitividad a estas edades, ni sobre el excesivo énfasis en el resultado o en la tarea, cuestiones sobre las que ampliaremos más adelante, pero sí que queremos resaltar, ahora, el hecho de que los diferentes objetivos marcados en uno u otro tipo de actividad física pueden hacer diferentes los argumentos y las actividades que en uno y en otro se realicen, pudiendo remarcar mas el hecho de la obligatoriedad en las primeras -a modo de educación primaria y secundaria obligatoria- y de la ¿voluntariedad? de las segundas, entendiendo también que la “libre elección” no existe en tanto que está



“condicionada” o “afectada” por diferentes cuestiones, en su mayoría, de índole social, obedeciendo, a menudo, mas a los intereses de los adultos que a los de los propios niños.

Posteriormente abundaremos en estos aspectos, pero recalcaremos, una vez más, que nuestra visión aquí será “general” atendiendo más al inicio de una práctica deportiva con el objetivo de “crear hábitos saludables” que con el objetivo de “crear deportistas de élite”, sin que dejemos, por ello, de dedicar algunas breves líneas a este otro objetivo.

Un segundo aspecto que nos gustaría aclarar en esta introducción es ¿qué conocimientos psicológicos pueden aplicarse a la iniciación deportiva?

Evidentemente que la respuesta ¡podría ser tan amplia que nos limitaremos a decir que lo que queremos destacar en este artículo es la aplicación de los conocimientos psicológicos a la iniciación deportiva, sin hacer distinción especial a ninguna de las áreas en que se suele dividir la psicología, pues serían aplicables los conocimientos de:

- ✓ La psicología evolutiva y de la educación, por razones obvias;
- ✓ La psicología social y de las organizaciones, pues son comportamientos en sociedad y en organizaciones;
- ✓ La personalidad, la evaluación y los tratamientos, entendidos no como terapéuticos sino como fortalecedores de las habilidades psicológicas, a modo de entrenamiento o coaching;
- ✓ La psicología básica, las emociones, la motivación, el aprendizaje, etc.;
- ✓ La psicobiología, pues no olvidemos que son organismos biológicos los que hacen deporte; y,
- ✓ La metodología de las ciencias del comportamiento, pues debe ser un trabajo aplicado de forma metódica.

Una vez realizadas estas aclaraciones pasaremos a analizar los factores que influyen en dicho comportamiento, los motivos para la práctica y el abandono de la actividad física y el deporte, y las funciones que debe desempeñar el psicólogo al aplicar sus conocimientos en estas situaciones, no sin antes recomendar a los lectores interesados algunos manuales donde se abordan, más ampliamente, estos aspectos, por ejemplo: Williams (1991), Buceta (1996), Weinberg y Gould, (1996), Dosil, (2001), Olmedilla, Garcés, y Nieto (2002) y González y Dosil (2003), entre otros.

## 2. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA INICIACIÓN DEPORTIVA

Como acabamos de mencionar, nos centraremos en la iniciación deportiva en edades escolares, siendo conscientes que los factores que vamos a mencionar como influyentes pueden afectar en diferente medida en otras edades. Un análisis, más amplio, de la motivación en la iniciación deportiva puede encontrarse, v. g., en Cruz, (1997).

De cara a la clasificación de estas variables, que afectan al comportamiento -en este caso, deportivo- agruparemos dichos factores, basándonos en el modelo interconductual (Kantor, 1967; Ribes y López, 1985), de manera que, de una parte agruparemos los factores que afectan aquí y ahora -situacionales- y de otra los que conforman nuestra experiencia histórica -históricos.

### 2.1. Factores situacionales

En este apartado cabría distinguir los factores que afectan al contexto de los que afectan al organismo, situándose, entre los primeros, los otros organismos o personas -a los que denominamos agentes sociales- y los objetos deportivos; y, entre los segundos, las condiciones biológicas del organismo.

El papel de estos agentes sociales ha sido ampliamente estudiado, y, más en concreto, en el ámbito deportivo por, v.g., Boixadós, Valiente, Mimbrero, Torregrosa y Cruz (1998) y Pallares (1998). Posteriormente abundaremos en el posible asesoramiento a estos agentes, aunque resulta obvia la influencia de padres, entrenadores, directivos, compañeros, árbitros, etc., en la iniciación deportiva.

No debemos olvidar que, además de otros organismos o personas, el niño o la niña que se inicia en la actividad física y deportiva utiliza objetos propios del deporte, siguiendo unas normas específicas, y que, tanto los objetos como las normas pueden y deben adaptarse. Esto es lo que ocurre con el denominado fútbol siete o el mini-basket, por citar dos ejemplos muy conocidos.

En cuanto a las condiciones biológicas, podría decirse que su estudio corresponde más a los preparadores físicos y a los médicos y/o fisioterapeutas, pues componen lo que conocemos como “estado físico”, aunque, no debemos olvidar que estos aspectos fisiológicos están en función -“o dependen”-, a su vez, de las interacciones de estos niños, por lo que el psicólogo debe aportar sus conocimientos al equipo multidisciplinar encargado de la actividad deportiva a realizar.

No entraremos a delimitar si la condición biológica es causa o consecuencia de la práctica deportiva, pero sí que podemos afirmar que nuestro cuerpo es “producto” de nuestra actividad física, y que, en la iniciación, la edad biológica de la que estamos hablando, tiene unas características biológicas –y experienciales- específicas, que debemos tener en cuenta en nuestro análisis de cara a una posible intervención.

## 2.2. Factores históricos

Nos referimos en este apartado a la historia de relaciones de estos sujetos con el deporte –experiencia- que, como acabamos de decir, conforma nuestra forma biológica –o estado físico- y, de alguna forma, favorece o dificulta –probabiliza- nuestras diferentes formas de comportamiento aquí y ahora.

No debemos olvidar, no obstante, que en este trabajo nos referimos a la “iniciación”, es decir, con escasa o nula historia de relaciones con la actividad física, y, en este trabajo, de manera particular, a cortas edades, lo que implica escasa experiencia, en general.

Del mismo modo, debemos decir que, la forma en que se produzca este “primer” acercamiento a la actividad física puede resultar relevante a la hora de “mantenerse” realizando una actividad, de manera que el psicólogo debe intentar conseguir que los factores que lo afectan sean lo más “favorecedores posibles” de dicho comportamiento.

Tratando de transferir los conocimientos adquiridos en el laboratorio a la iniciación deportiva, y en un símil, podríamos decir que el hecho de que una paloma ejecute un determinado comportamiento –picar el operando o golpear una pelota, por ejemplo-, está en función, entre otras cosas, de la historia previa y de las circunstancias en que se desarrolla, entre las que se encuentran las consecuencias de dicha actividad física. En este sentido, podríamos decir que, los agentes sociales, actúan a modo de “dispensadores de reforzadores positivos” de manera consecuente con la actividad física o deportiva.

Resultaría elemental recordar que los reforzadores deben dispensarse según un “programa” previamente establecido, y en el momento oportuno, necesitando, el psicólogo que aplica sus conocimientos en la iniciación, que los “agentes sociales” dispensen esos reforzadores –sociales en mayor medida- en el momento y de la forma oportunas, pues, de otra forma, la “paloma puede dejar de hacer su actividad física”.

Es obvio también señalar, que no solo son los reforzadores extrínsecos los que mantienen dicho comportamiento, sino que, además, un comportamiento puede mantenerse por ser una actividad divertida en sí misma –v. g., gracias a las normas- o que “cueste” poco al sujeto emitirla –por la adaptación de los objetos y las normas a la experiencia de la persona- y que, en definitiva, toda la intervención debe programarse lo más individualizada posible. Abundaremos en el siguiente apartado sobre la intervención psicológica.

## 3. LA INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA EN LA INICIACIÓN DEPORTIVA

En este apartado analizaremos los diferentes elementos sobre los que se puede intervenir, desde la psicología, en la iniciación deportiva, señalando que, en nuestro trabajo, nos centraremos en lo que se denomina “intervención indirecta” puesto que los casos en los que se necesita una intervención directa con los deportistas suelen ser más escasos (al menos en estas edades de iniciación), o suelen ser los dirigidos a optimizar resultados mediante la tecnificación, no obstante, dedicaremos un pequeño apartado a hablar sobre la intervención en estas edades orientadas a la mejora del rendimiento.

Intentaremos revisar los tipos de intervención indirecta realizados con los diferentes factores:

### 3.1. Intervención indirecta a través de los entrenadores

Como hemos comentado más arriba, los entrenadores se convierten, al menos para los deportistas en estas edades, en una de las figuras principales, puesto que son los que les enseñan a ser “buenos deportistas”, y, siguiendo con el símil anterior del laboratorio, son importantes porque se convierten en los “dispensadores de reforzadores positivos” tras las acciones de los niños, además de ser los “instructores” con “discriminativos” –previamente a las acciones-, y un modelo a imitar “durante” el entrenamiento.

Es por ello por lo que resulta “imprescindible” contar con una adecuada participación de éstos. No obstante, y al contrario que los “comederos” automáticos, los entrenadores resultan más difíciles de “programar”.

Es, precisamente, esta dificultad la que nos hace tener que trabajar “directamente” con ellos para modificar –si fuese necesario- su propio comportamiento para con el/los niños, teniendo en cuenta que, para toda modificación, se hace imprescindible partir de la línea base, o, en otras palabras, partir del comportamiento habitual

del entrenador, adecuándonos a sus costumbres y conociendo sus objetivos, sus preocupaciones, sus estilos, etc.

Esta importancia del entrenador como “comunicador” “dispensador de reforzadores”, “fuente de estimulación e instrucción”, etc., es la que llevó a Smith, Smoll y Curtis (1979) a elaborar el CBAS, como medida para establecer la línea base de su comportamiento en relación a las conductas de los deportistas, siendo seguido, en el estudio original y en muchos estudios posteriores (Martin y Hrycaiko, 1983; Cruz, 1994; Alonso, Boixadós y Cruz, 1995; Smoll y Smith, 2002 y Smoll y Smith, 2006) de una fase de intervención mediante el asesoramiento y la formación de éstos.

En este sentido, a los entrenadores se les puede asesorar sobre aspectos motivacionales, de comunicación, de aprendizaje, de establecimiento de objetivos, liderazgo, y un largo etcétera.

Siguiendo a Cantón (1999), se les deben hacer las siguientes recomendaciones:

1. Deben centrarse en la enseñanza, con enfoque positivo y divertido.
2. Tienen que ser variados y adaptar la actividad al sujeto, no al contrario, y secuenciar la dificultad partiendo de las propias capacidades de los sujetos, no recomendándose que empiecen muy pronto la competición (al menos que se haga excesivo hincapié en ella).
3. Deben establecer expectativas realistas para cada menor en función de su edad y su repertorio previo.
4. Hay que dar instrucciones cortas y precisas y demostraciones, según las edades de los sujetos en este periodo de iniciación. En este sentido conviene utilizar la imitación –y no solo la instrucción- como medio de aprendizaje.
5. Hay que premiar las ejecuciones correctas, no solo la efectividad de los resultados, animado frecuentemente, pese a que, como dicen algunos, “sea su obligación hacerlo bien”.
6. Conviene recompensar el esfuerzo más que el resultado, dado que, si se lleva a cabo un bueno proceso (de iniciación y tecnificación) se obtendrán buenos resultados en su debido momento.
7. Se debe utilizar un enfoque positivo para corregir los errores, dando información para corregir errores y hacerlo bien y no tanto haciendo especial mención a los errores cometidos, es lo que se denomina en el CBAS la “Instrucción técnica contingente con el error”.

8. Debemos reducir los miedos a cometer errores y las aprensiones con las lesiones, mostrándole seguridad al/a la niño/a sobre su buena ejecución y la seguridad de la misma.
9. Si es necesario debemos modificar las reglas y adaptarlas al sujeto y al grupo, para aumentar la acción y la participación.
10. Por último, siempre debemos ser entusiastas, pues es contagioso.

### 3.2. Intervención indirecta a través de los padres

En el caso de los padres ocurre algo parecido a lo que ocurre con los entrenadores, pues si bien ellos no interactúan tan directamente con los niños durante los entrenamientos, sí que suelen interactuar con ellos durante buena parte del resto del día, siendo, entre otras cosas, los que llevan a los niños a dichos entrenamientos.

En este sentido, los padres son los que deciden o ayudan a decidir sobre si hacer o no actividad física, qué tipo de actividad practicar (competitiva, recreativa, etc.), en qué lugar (dada su cercanía, precio, etc.) qué valorar en dicha actividad, etc.

Es, por ello, por lo que hay que establecer una buena comunicación con éstos para que ellos, a su vez, sepan transmitir la información de manera adecuada a sus hijos y sirvan, también, de nuevos “dispensadores de reforzadores, instrucciones, etc.”.

Pero, no todos los padres son iguales, y, si bien es cierto que podríamos decir que cada uno es un mundo por explorar, también es cierto que podemos clasificarlos en función de su comportamiento, siguiendo a Smoll (1986) en cinco tipos de padres:

1. Padres entrenadores auxiliares: que son aquellos que actúan a modo de entrenador, a menudo cuestionando las propias decisiones técnicas de éstos.
2. Padres hipercríticos (con sus hijos): pues centran más su atención en los errores de sus hijos que en los aciertos de éstos.
3. Padres vociferantes: que están continuamente dando instrucciones desde la banda;
4. Padres sobreprotectores: que intentan evitar cualquier daño, ya sea físico o moral, a sus hijos; y
5. Padres desinteresados: que, simplemente, dejan a sus hijos en estas actividades durante un determinado tiempo, sin interesarse por su evolución, aprendizaje, etc.

Independientemente del tipo de padres -pues a veces, el interés del psicólogo no debe estar tanto en catalogar



como en intervenir- la intervención del psicólogo debe ir encaminada a conseguir, según Gordillo (1992), que los padres:

- a. Acepten el papel del entrenador como persona que toma las decisiones y sabe o tiene sus propios criterios sobre cómo hacer la alineación, qué actividades enseñar en cada momento, qué le conviene o no al grupo deportivo en esas circunstancias, etc.
- b. Acepten los éxitos y fracasos de sus hijo, pues no todos llegarán a ser deportistas de élite (por eso son de élite, porque son pocos...) y que, incluso siendo buenos, también cometerán errores y fracasarán en sus actividades, siendo lo importante aprender a afrontar esos fracasos más que tratar de evitarlos o eliminarlos si se producen.
- c. Muestren una dedicación e intereses adecuados, pues los excesos, tanto por un lado como por otro, son malos.
- d. Ayuden a que sus hijos tomen sus propias decisiones, pues, en definitiva, tarde o temprano tendrán que hacerlo, y es el momento ahora –en la fase inicial del proceso- de ayudarles a tomar sus propias decisiones, sin que ello suponga quedarse en el extremo del desinterés.
- e. Sean un modelo de autocontrol para el hijo/a, pues si empiezan a cuestionar, por ejemplo, las decisiones arbitrales contrarias a los intereses de su hijo durante el partido, lo más normal es que los niños imiten ese comportamiento, dejando de centrar su atención en el propio juego y estando más centrados en las decisiones arbitrales que en las interacciones con los compañeros, los contrarios y los objetos deportivos.

Es, pues, en este sentido, en el que habría que asesorar – y formar- a los padres, sin que ello se convierta en la denominada “escuela de padres” a las que muchos progenitores son reticentes a asistir, si bien es cierto que, a muchos de los padres, les gustaría ser orientados en qué y cómo hacer con respecto a sus hijos, al menos en el deporte, que es la actividad que nos atañe en este trabajo, teniendo en cuenta que, si modificamos el comportamiento de éstos habremos conseguido favorecer el cambio en el comportamiento de los que se inician en el deporte. Algunos manuales que tratan esta temática son, por ejemplo, Gimeno (2003), Peris (2003) y Ortín (2008).

Resulta obvio señalar que este asesoramiento-formación debe producirse durante todo el proceso, tanto antes, como durante, como después de la competición, de manera que, por ejemplo:

- ✓ antes puede ayudarles a comportarse de una forma adecuada durante la competición, por ejemplo, informándoles que si ellos no animan a sus hijos difícilmente lo animarán los contrarios, siendo su labor, como espectadores y padres, la de animar a sus hijos durante la competición;
- ✓ durante la competición se les puede proporcionar feedback sobre su propio comportamiento durante el partido; y,
- ✓ después, se puede revisar lo acontecido y diseñar estrategias y establecer objetivos de comportamiento para la propia competición.

En este sentido, -y esperando sea entendido nuestro símil- podríamos decir que los padres también pueden y deben “entrenarse” como “comederos o dispensadores de estimulación”.

### 3.3. Intervención indirecta a través de otras variables

No quisiéramos acabar este apartado sobre intervención sin recordar que puede trabajarse, tanto de manera indirecta como directa con:

- ✓ los árbitros: pues son ellos los que deben enseñar a los niños a cumplir el reglamento, siendo los encargados de aplicarlo, con sus sanciones correspondientes, pero siempre teniendo en cuenta su labor educativa en estas edades;
- ✓ los directivos: quienes, en definitiva, son los que dan las instrucciones, premian y castigan a los entrenadores y, tienen ciertos “poderes” para “poder” cambiar ciertas cosas, si bien es cierto que, muy a menudo, resulta difícil su colaboración, sin que por ello hayamos de desdeñar su colaboración y, por tanto, tratar de conseguirla;
- ✓ los iguales: pues a estas edades es muy importante la pertenencia al grupo, ellos también refuerzan y crean “normas” o tienen “creencias” sobre la realidad, hacen de líderes, etc. (Escarti y García Ferriol, 1994)
- ✓ las normas: que si bien vienen a menudo “impuestas” pueden ser adaptadas en y para algunas circunstancias por los directivos e, incluso, por los propios entrenadores durante sus entrenamientos;
- ✓ los objetos deportivos, que, si bien pueden venir ya adaptados por “norma”, puede y deben, también, ser adaptados por “circunstancias”;
- ✓ cualquier otra variable que pudiera intervenir en el comportamiento y sobre la cual podamos ejercer algún tipo de control, dentro de nuestras posibilidades.



Ni que decir tiene que, nuestras intervenciones, a menudo no son suficientes para producir un cambio “inmediato”, sino que, como cualquier medicamento, son necesarias varias “ingestas” para conseguir el cambio en el comportamiento, siendo, además, un cambio gradual y paulatino, lo que nos debe hacer pensar, por tanto, en el tiempo que disponemos para la intervención y la necesidad de alcanzar esos objetivos en un plazo determinado de tiempo, dado, que, presumiblemente, no suele ser suficiente con la “prescripción”, sino que se hace necesario el “tomar las dosis adecuadas” o, en nuestro caso, “practicar” esas nuevas formas de comportamiento de los padres.

En este sentido, no debemos olvidar que, lo que hasta aquí hemos mencionado, se centra, de manera fundamental, en la iniciación de pequeños, de cara a conseguir un adecuado clima motivacional (Boixadós y Cruz, 2000) que favorezca la modificación de sus hábitos y a conseguir que éstos se ajusten a una forma determinada de comportamiento, sin pretender alcanzar ningún objetivo de rendimiento a corto o medio plazo, lo que nos llevaría a una intervención algo diferente.

#### **3.4. Intervención directa de cara a conseguir optimizar el rendimiento en niños**

Sin embargo existe otra realidad en el deporte con niños, que en múltiples ocasiones lleva a confusión cuando se habla de “deporte de base o iniciación”. Nos referimos al deporte de rendimiento en edades tempranas, y de manera especial en determinadas modalidades deportivas, y es que, como comentan Torregrosa y Cruz (2006), el deporte de iniciación puede servir como base de la carrera deportiva de adultos activos y deportistas de elite.

La exigencia deportiva del club donde se realiza la práctica marcará, en muchas ocasiones, la propia exigencia deportiva que se le hace al deportista –en este caso, niño- y el psicólogo no puede abstraerse de esa realidad. No es lo mismo jugar, por ejemplo en fútbol, en las categorías inferiores de clubes de primera, e incluso 2ª división, es decir, clubes profesionales, que jugar en la cantera de un club de regional preferente. Los primeros deben ser considerados como Centros de Alto Rendimiento, y por tanto, su proyecto y su objetivo es formar jugadores profesionales. Ejemplos de estos proyectos deportivos, podemos encantarlos, por ejemplo, en Llames (1994), Morilla, Pérez, Gamito, Gómez, Sánchez y Valiente (2003) o Vives y Garcés (2003).

#### ***Nuevos retos y nuevas habilidades profesionales en Psicología del Deporte***

Del mismo modo, determinados deportes en los que las ejecuciones requieren de condiciones físicas específicas, las edades de Alto Rendimiento se dan en plena infancia del deportista. Por ejemplo en deportes como la gimnasia, o el patinaje artístico.

Con todo ello, el psicólogo, como hemos dicho, no puede permanecer ajeno a esta realidad, y por tanto su labor y sus objetivos de trabajo deben de ir encaminados a conseguir el máximo rendimiento deportivo posible de dichos deportistas. Ello no quiere decir que se vulnere la ética en metodología de formación, ni que se olvide los principios de velar por la salud mental del deportista.

En todos los deportistas, sean de la edad que sean, las habilidades psicológicas intervinientes en el rendimiento son las mismas. La variabilidad de unas u otras depende más de la modalidad deportiva que de la edad del deportista. Por tanto, necesitaremos trabajar, igualmente que con adultos: control de activación, habilidades atencionales, motivación, capacidad de afrontamiento, etc.

Por tanto, en este tipo de intervenciones los programas de trabajo seguirán los mismos parámetros que para los deportistas adultos, con algunas salvedades que nos gustarían comentar, fruto de nuestra experiencia en los últimos veinte años Llames y García (2003).

Quizá un punto de inicio adecuado, sino el más importante, sea cuidar, atender y reconducir de manera ajustada los aspectos motivacionales. Como veremos más adelante, los motivos de inicio en la práctica deportiva mayoritariamente se orientan a la tarea y a factores intrínsecos y, habitualmente, en deporte de alto rendimiento, van evolucionando hacia orientaciones más extrínsecas -reconocimiento social y/o recompensa material-, lo cual no quiere decir que sea lo deseablemente más idóneo para mejorar el rendimiento.

En la iniciación deportiva, aún cuando esté orientada a alto rendimiento, es especialmente importante enseñar al deportista a evaluar su evolución en función de su propio rendimiento, de la ejecución de su tarea, y no del resultado de la misma (a excepción de aquellos casos en que nos encontramos con problemas manifiestos de ejecución competitiva).

Debemos prestar especial atención, por tanto, a sus ejecuciones en entrenamiento y a su propia evolución, más que a los resultados de competición. Si bien nos gustaría aclarar que esto no quiere decir, en absoluto, que pierda importancia la competición, puesto que el re-





sultado competitivo es lo que nos da el parámetro de si el deportista está listo para seguir avanzando hacia el alto rendimiento, o por el contrario debe abandonar esa línea y seguir el itinerario de “deporte-diversión”, “deporte-actividad física” (Llames, 1999).

Esto nos lleva, por tanto, a que lo importante y donde se debe hacer mayor hincapié es en ajustar las expectativas competitivas con el nivel de rendimiento real que tiene el deportista. En este sentido, será básico centrarse en el establecimiento de objetivos (con todos los requisitos necesarios: a corto, medio y largo plazo, realistas, etc.) tanto con el deportista, como con los principales agentes implicados en su rendimiento (técnicos y padres).

En cuanto al entrenamiento de habilidades psicológicas, como se mencionará más adelante, debemos partir de una buena evaluación. Nuestra experiencia nos lleva a valorar como determinante en la evaluación una buena observación y la recogida de información de los agentes implicados en el rendimiento, así como las verbalizaciones del propio deportista, más que las pruebas estandarizadas de lápiz y papel.

Y finalmente, cuando iniciamos los programas de entrenamiento psicológico en lo que más nos gustaría hacer hincapié es en la necesidad de adaptar las técnicas y ejercicios a la edad de cada deportista. No podemos aplicar el mismo ejercicio a un deportista de 16 o 17 años (que podrá ser igual que el de un adulto) que a un niño de 5 o 6 años.

En este sentido, los objetivos de nuestras técnicas y nuestros ejercicios deben estar muy claramente diferenciados también. En las edades más bajas de la iniciación (hasta 12 o 14 años -dependiendo de los deportes, y mayormente de la propia madurez del deportista,...) la aplicación de técnicas de entrenamiento mental estará más orientada a que el deportista aprenda la ejecución de la técnica y se familiarice con la metodología de entrenamiento, que a conseguir realmente el efecto que dicho entrenamiento produciría en un deportista adulto.

Por ejemplo, si tomamos un trabajo de entrenamiento en control de activación, es casi imposible que un niño de 6 años se relaje haciendo una relajación muscular progresiva de Jacobson, y en muchas ocasiones incluso que llegue a distinguir la tensión-distensión de unos músculos que aún no tiene controlados. Y mucho más difícil, aún, que consiga ese estado con el entrenamiento autógeno de Schultz, en su versión original. Sin embargo es importante que se inicie en la metodología de dichas téc-

nicas. Por tanto deberemos realizarlas sabiendo que no conseguiremos el efecto objetivo esperado, y deberemos modificar y adaptar el lenguaje, por ejemplo introduciendo ejemplos –a modo de imágenes mentales- que le faciliten la comprensión del ejercicio, y el “entrenamiento” en dichas técnicas.

A modo de conclusión, en este apartado, podemos destacar las dos ideas que constituyen el pilar del deporte de rendimiento en categorías inferiores:

- ✓ Cuando trabajamos en deporte de élite, y especialmente en determinados deportes, debemos entender que el deportista, aunque tenga corta edad, debe alcanzar rendimientos altos, y por ende, resultados objetivos, y no sólo diversión o práctica de actividad física. Y que por tanto,
- ✓ El trabajo del psicólogo es muy similar al desarrollado con adultos, con la salvedad de tener que adaptar los ejercicios y las técnicas a utilizar. Esta tarea requiere mucha imaginación por parte del profesional y para ello es fundamental una buena formación de base en psicología, así como en las peculiaridades de cada deporte.

#### 4. MOTIVOS DE LA PRÁCTICA DEPORTIVA EN EDADES DE INICIACIÓN DEPORTIVA

Además de los factores que inciden en la iniciación deportiva, no queremos dejar de lado algunos de los aspectos más citados como “motivos” para la práctica deportiva en edades de iniciación y motivos para el abandono de dicha práctica.

En este sentido, cabría citar, en primer lugar, que casi todas las encuestas (v. g. Cantón, Mayor y Pallares, 1995 y Guillén, Álvarez, García y Dieppa, 2007) señalan la diversión como factor o motivo principal para la práctica. Es decir, que, a menudo, lo más importante, es la propia tarea en sí misma, que suele ser divertida, hasta que deja de serlo y se produce el abandono de dicha práctica.

Tan solo mencionar que, para que esta práctica sea divertida es necesario que se adecue a las capacidades del sujeto, que sea “fácil” de realizar, aunque suponga un “reto” para los niños, que se ponga más énfasis en la actividad que en el propio resultado, en definitiva, que sea una actividad, en sí mismo, motivadora, a modo de motivación intrínseca.

En este sentido cabría decir que puede suponer una actividad donde se pueden demostrar unas habilidades que no se pueden demostrar en otros ámbitos académi-



cos obligatorios de esa edad, si bien es cierto que, en un principio, los niños practican actividad física como modo de diversión, y no como manera de “destacar”, siendo el deporte una actividad de gran importancia social.

Este énfasis social en el éxito, hace que los sujetos vayan diferenciando entre la mera actividad y los resultados de dicha actividad, produciéndose el abandono, sobre todo, en aquellos que no se perciben con la suficiente capacidad o eficacia para ganar, empezando a encontrarse mal por perder, sobre todo si esto empieza a ocurrir más a menudo (Cecchini, Méndez y Contreras, 2005)

Dado que no todos podemos ganar –de hecho solo uno puede hacerlo- es por lo que resulta conveniente empezar a valorar la propia actividad en sí misma pues se puede empezar a ganar en otras cosas, como, por ejemplo, en salud.

Todo ello nos debe hacer reflexionar que, tal vez, el objetivo de la actividad física deba ir centrándose más en la salud que en el rendimiento, al menos para una amplia mayoría de personas, debiéndose cambiar los objetivos durante el proceso de iniciación de cara a conseguir que haya más sujetos que se mantengan realizándola que sujetos que la abandonen.

Este objetivo parece claro en sujetos con características “especiales”, para los que cada vez se adapta más la actividad física y deportiva (no olvidemos las paralimpiadas o los *special olimpycs*), siendo un tema de actual interés la actividad física en personas mayores, personas a las que hay que “volver a enganchar” o incluso “empezar a iniciar” en la actividad física.

Esto ocurre, como vemos pues se pasa de unos motivos puramente intrínsecos (aunque con consecuencias sociales: ganar amigos, adquirir habilidades sociales, etc.) a unos motivos más sociales (exigencias del entrenador/directiva/sociedad), olvidando establecer objetivos más personales de salud y de establecimiento de hábitos saludables.

Estos objetivos, además de personales, no dejan de ser sociales, pues, obviamente, una sociedad sana –en todos los sentidos- debe ser el objetivo de una sociedad que aspira a estar en “lo más alto del ranking” (al menos en cuanto a salud, valga la redundancia).

No queremos extendernos en este apartado, baste con señalar algunos lugares donde pueden revisarse estos motivos más ampliamente (por ejemplo, González, Taberner y Márquez, 2000), pero sí señalar que, además de las variables que afectan aquí y ahora, hemos de trabajar con los objetivos a establecer, tanto personales co-

mo sociales, pues afectan al comportamiento aquí y ahora, debiendo trabajar, también, con la descripción de nuestra propia historia, pues, de alguna forma, nuestra historia –al menos la descripción que de ésta hacemos- influye en la elaboración de nuestros objetivos.

## 5. FUNCIONES DEL PSICÓLOGO EN LA INICIACIÓN DEPORTIVA

Aquí nos basaremos en las competencias que para el psicólogo (en general) se proponen desde Europsy (<http://www.europsy.cop.es/index.php?page=competencias>) y en las funciones que se formulan desde el Colegio de Psicólogos (COP, 1998) y las explicaremos centrándonos en su aplicación a la iniciación.

En este sentido, se plantean, como competencias profesionales del psicólogo para su posterior aplicación –en nuestro caso a la iniciación al deporte-, las siguientes:

- Definición de las metas del servicio a realizar.
- Evaluación psicológica, psicodiagnóstico y peritaje.
- Desarrollo de productos y servicios a partir de la teoría y los métodos psicológicos.
- Intervención psicológica, prevención, tratamiento y rehabilitación.
- Evaluación de programas e intervenciones.
- Comunicación y compromiso ético.

### 5.1. Definición de las metas del servicio a realizar

En primer lugar, el psicólogo debe realizar un buen estudio de las necesidades, antes de establecer los objetivos de su intervención.

Ya hemos mencionado que su trabajo puede realizarse de manera indirecta, a través de otras personas que rodean su actividad, o de manera directa sobre el niño, sin olvidar que también podemos trabajar con los objetos y las normas deportivas, por lo tanto, antes de plantear ningún objetivo, debemos analizar cómo están las relaciones entre estos elementos, y eso solo es posible si nos acercamos a la situación en sí misma, la observamos y preguntamos, preferiblemente sobre el terreno, a los diferentes sujetos que componen la iniciación deportiva.

Solo con una adecuada información, a modo de línea base, podremos establecer los objetivos de nuestra intervención, teniendo en cuenta que no solo debemos planificar los objetivos, sino, también las posibles alternativas de actuación.

No podemos olvidar que, a menudo, en el campo –más complejo que el laboratorio- no se consigue fácilmente todos los objetivos previstos, por lo que debemos tener



una buena dosis de flexibilidad, sin que ello nos suponga renunciar totalmente a nuestros objetivos.

Ello nos lleva a plantear la necesidad de saber programar objetivos por parte del profesional, pues un adecuado establecimiento de objetivos, adecuados a la situación donde se va a aplicar- puede ser esencial de cara al éxito de nuestro trabajo profesional (Pérez, 1997)

De esta forma, para poder alcanzar esta competencia se hace necesario un doble conocimiento: de una parte de la propia aplicación de la psicología a la iniciación deportiva, de otra, de la situación en la que vamos a aplicar nuestros conocimientos.

### 5.2. Evaluación psicológica, psicodiagnóstico y peritaje

Esta evaluación debe ser tanto del sujeto como del grupo, y, si fuese necesario, de la propia organización, teniendo en cuenta que no solo hay que valorar al sujeto, sino, sobre todo, a la persona en esa situación o contexto de iniciación deportiva.

En este sentido, cabe citar que ya hace tiempo que se habla de una psicología del deporte, no una psicología del deportista, siendo necesario analizar todas las interacciones que se producen en el complejo mundo de la iniciación deportiva, y, todo ello con una rigurosidad metodológica, entendiendo que la medición ha de realizarse en el propio contexto, lo que dificulta, a menudo, la rigurosidad.

No obstante, cabe señalar que ya existen instrumentos específicos para el deporte, además de los cuestionarios o test generales, existiendo, además de estos aparatos, los recursos de la observación y la entrevista como medios para obtener información, sin olvidar, claro está, los registros psicofisiológicos, entendiendo que, tal vez, a estas edades, no sean tan útiles (si lo serían si la iniciación fuese a otras edades o con otros objetivos).

Esta recogida de información es esencial de cara, no solo a la definición de las metas del servicio, sino también de cara al desarrollo de los productos y a la propia intervención, entendiendo que debe ser lo más continua posible, y no debe limitarse al inicio, sino que debe abarcarse la valoración de todo el proceso de intervención y del resultado final.

### 5.3. Desarrollo de productos y servicios a partir de la teoría y los métodos psicológicos

Una vez realizado el adecuado análisis y evaluación, de debe diseñar el servicio a prestar, entendiéndolo como

un producto elaborado en función del contexto de la intervención (valga como ejemplo, el presentado por Sousa, Cruz, Torregrosa, Vilches y Viladrich (2006).

Dicho producto o servicio debe ser implantado y evaluado, de manera continua, de cara a la comprobación de la efectividad del mismo, entendiendo que dicha efectividad se ha definido como un paso de nuestra intervención.

En este sentido, es lícita la utilización de las técnicas aprendidas durante la licenciatura –ahora grado- siempre que sean adaptadas a la persona y al contexto, entendiendo que, en la iniciación deportiva, el objetivo principal debe ser la formación y el desarrollo de los participantes.

Así, nuestra intervención debe ir orientada, fundamentalmente, a:

- ✓ Las personas que rodean al sujeto que se inicia en el deporte, bien asesorándolos bien formándolos,
- ✓ los objetos y reglas deportivas, para que se adapten a las características específicas de estas edades, y
- ✓ los propios deportistas, de cara a fomentar su propio desarrollo y aprendizaje, si bien es cierto que éste vendrá favorecido y/o dificultado por el resto de factores antes descritos.

### 5.4. Intervención psicológica, prevención, tratamiento y rehabilitación

Ya hemos comentado más arriba que la intervención en la iniciación deportiva suele producirse, de manera fundamental mediante la intervención indirecta con los deportistas, o, lo que es lo mismo, mediante la intervención directa sobre la situación (incluyendo personas, objetos y normas), a modo de formación y asesoramiento, si bien es cierto que, a veces, se debe realizar una intervención directa en algunos casos muy específicos.

Es por ello que casi podríamos decir que más que una intervención –en su sentido curativo y terapéutico- es una intervención con un cariz de prevención, pues debe buscarse un enfoque orientado al buen desarrollo de los niños en cuanto a su formación como personas –salvando el aspecto al que ya hemos hecho mención de la tecnificación- y, por ello, más que un “tratamiento” de problemas, nuestra intervención debe ir orientada a una educación como prevención.

Ni que decir tiene que, demasiado a menudo, se solicita la presencia del psicólogo para solucionar los problemas que ya están aconteciendo, muy probablemente por una inadecuada forma de interacción entre los elemen-



tos, pero no debemos olvidar que nuestra labora mayoritaria debe ser la de la educación y la formación, sin que por ello abandonemos el tratamiento y la rehabilitación.

De hecho no es la primera vez que se utiliza el deporte como medio de educación de personas en contextos sociales. (Cruz, Boixadós, Torregrosa y Mimbrero, 1996)

Por ello, en este ámbito, se hace necesaria una buena dosis de investigación sobre las variables y cómo estas afectan al desarrollo y formación de los niños y niñas que empiezan o se inician en la actividad física y deportiva.

### 5.5. Evaluación de programas e intervenciones

Ya hemos hecho mención a la importancia de la evaluación previa y continua, por lo que solo mencionaremos que se hace necesaria una evaluación final del programa de intervención, entendiendo que hay que planificar las medidas que se utilizarán para dicha evaluación y que se deberá analizar ese resultado de cara a los posibles ajustes y modificaciones que deberán hacerse para posteriores intervenciones.

También hay que comprobar hasta qué medida se han conseguido los objetivos propuestos y si ha sido útil (o no) nuestra intervención, no debemos olvidar que, en la medida en que seamos útiles –y seamos capaces de demostrarlo con datos- seremos o no nuevamente contratados.

Un ejemplo de la evaluación del impacto de los programas de actividad física nos lo proporciona, por ejemplo, Valiente, Boixados, Torregrosa, Figueroa, Rodríguez y Cruz (2001).

### 5.6. Comunicación y compromiso ético

El objetivo de la evaluación, como acabamos de mencionar, no es solo la de obtener información para nosotros mismos, sino para comunicarla al cliente, lo que puede servir, además, como retroalimentación, produciendo, a su vez, nuevos cambios en su comportamiento.

En este sentido, se hace necesaria la elaboración de informes finales que cumplan ese doble objetivo: informar al cliente de la consecución de los objetivos (o no) e informarnos a nosotros mismos de nuestra efectividad, sirviéndonos a nosotros mismo, sobre todo, para posteriores intervenciones.

Ni que decir tiene que todo este proceso debe estar guiado, en todo momento, por un compromiso ético, tal como recomiendan las asociaciones y colegios profesionales tanto a nivel nacional como internacional.

### 5.7. Competencias facilitadoras

Un último aspecto se propone a la hora de exponer las competencias que debe tener un psicólogo al aplicar sus conocimientos en la iniciación deportiva, y es el hecho de que existen, además, unas competencias que pueden facilitarnos nuestra labor como profesionales.

Entre ellas se encuentran:

- ✓ el tener una adecuada estrategia profesional, no solo disponer de adecuadas técnicas –que hemos de aplicar con un mínimo de “tacto”;
- ✓ el desarrollo profesional continuo, no dejando de aprender;
- ✓ las relaciones profesionales, y sobre todo con el equipo multiprofesional;
- ✓ la investigación y el desarrollo, que deben ir unidos a la aplicación;
- ✓ un mínimo de competencias en marketing y ventas, no solo hay que ser bueno, sino, también, conocido, y es, en este sentido, en el que se conveniente -y necesario- dar a conocer la calidad de nuestro trabajo;
- ✓ algo o mucho de gestión de la responsabilidad profesional, ni que decir tiene que es nuestra profesión, y de la que pretendemos vivir;
- ✓ con gestión de la práctica, pues no solo hay que saber qué y cómo hacer, sino saber hacerlo, en el momento y lugar oportunos;
- ✓ y con garantía de calidad, pues debemos ser responsables de nuestro trabajo, y, si fuese necesario, contar con un seguro de responsabilidad;
- ✓ no sin olvidar, por último aunque no por ello menos importante, una buena competencia en autorreflexión.

### REFERENCIAS

- Alonso, C., Boixadós, M. y Cruz, J. (1995). Asesoramiento a entrenadores de baloncesto: efectos en la motivación deportiva de los jugadores. *Revista de Psicología del Deporte*, 7-8, pp. 135-146.
- Boixadós, M. y Cruz, J. (2000): Evaluación del clima motivacional, satisfacción, percepción de habilidad y actitudes de fair play en futbolistas alevines e infantiles y en sus entrenadores. *Apunts, Educación Física y Deportes*, 62, pp. 6-13.
- Boixadós, M., Valiente, L., Mimbrero, J., Torregrosa, M. y Cruz, J. (1998). Papel de los agentes de socialización en deportistas en edad escolar. *Revista de Psicología del Deporte*, 7 (2), pp. 295-310.



- Buceta, J.M. (1996). *Estrategias psicológicas para entrenadores de deportistas jóvenes*. Madrid: Dykinson.
- Cantón, E. (1999). Psicología de la iniciación deportiva. *Liberabit*, 5, pp. 37-45.
- Cantón, E., Mayor, L. y Pallares, J. (1995). Factores motivacionales y afectivos en la iniciación deportiva. *Revista de Psicología General y aplicada*, 48 (1), pp. 59-75.
- Cecchini, J. A., Méndez, A. y Contreras, O. R. (2005). *Motivos de abandono de la práctica del deporte juvenil*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- COP (1998). *Perfiles profesionales del psicólogo*. Madrid: Colegio Oficial de Psicólogos de España.
- Cruz, J. (1994). El asesoramiento psicológico a entrenadores: experiencia en baloncesto de iniciación. *Apunts. Educació Física i Esports*, 35, pp. 5-14.
- Cruz, J. (1997). Factores motivacionales en el deporte infantil y asesoramiento psicológico a entrenadores y padres. En J. Cruz (ed.): *Psicología del Deporte* (pp. 147-176). Madrid: Síntesis.
- Cruz, J., Boixadós, M., Torregrosa, M. y Mimbbrero, J. (1996). ¿Existe un deporte educativo?: Papel de las competiciones deportivas en el proceso de socialización del niño. *Revista de Psicología del Deporte*, 9-10, pp. 111-132.
- Dosil, J. (2001). *Psicología y deporte de iniciación*. Orense: Gersam.
- Escarti, A. y García Ferriol, A. (1994). Factores de los iguales relacionados con la práctica y la motivación deportiva en la adolescencia. *Revista de Psicología del Deporte*, 6, pp. 35-51.
- Gimeno, F. (2003). *Entrenando a padres y madres: Claves para una gestión eficaz de la relación con los padres y madres de jóvenes deportistas. Guía de habilidades sociales para el entrenador*. Zaragoza: Mira.
- González, J.L. y Dosil, J. (2003). Intervención psicológica en la iniciación deportiva. En E.J. Garcés (Coord.): *Áreas de aplicación de la psicología del deporte*, pp. 21-32. Murcia: Gobierno de la Región de Murcia.
- González, G., Tabernero, B. y Márquez, S. (2000). Análisis de los motivos para participar en fútbol y en tenis en la iniciación deportiva. *Motricidad*, 6, pp. 47-66.
- Gordillo, A. (1992). Orientaciones psicológicas en la iniciación deportiva. *Revista de Psicología del Deporte*, 1, pp. 27-36.
- Guillén, F., Álvarez, M.L., García, S. y Dieppa, M. (2007). Motivos de participación deportiva en natación competitiva en niños y jóvenes. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 7 (2), 59, 74.
- Kantor, J. R. (1967). *Psicología interconductual*. México: Trillas.
- Llames, R. (1994). Planificación de objetivos psicológicos en una escuela deportiva: Experiencia en fútbol técnico. *Apunts*, 35, pp. 15-20.
- Llames, R. (1999). Selección de jóvenes deportistas en fútbol. *Revista de Psicología del Deporte*. 8 (2), pp. 249-257.
- Llames, R. y García, J. (2003). Intervención psicológica en fútbol. En A. Hernández (coord.) *Psicología del deporte: fundamentos y aplicaciones, Vol. III*. (pp 82-102). Buenos Aires: Tulio Guterman.
- Martin, G. y Hrycaiko, D. (1983). Effective behavioral coaching: what's it all about? *Journal of Sport Psychology*, 5, 8-20. Traducción en J. Cruz y J. Riera (eds.): *Psicología del deporte: aplicaciones y perspectivas*. (pp. 100-117). Barcelona: Martínez Roca.
- Morilla, M., Pérez, E.A., Gamito, J.M., Gómez, M.A. Sánchez, J.E. y Valiente, M. (2003). Planificación psicológica de la cantera del Sevilla F.C. S.A.D.: organización, funcionamiento y programa deportivo-formativo. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 3 (2), pp. 17-30.
- Olmedilla, A., Garcés de los Fayos, E. y Nieto, G. (2002). *Manual de psicología del deporte*. Murcia: Diego Marín
- Ortín, F.J. (2008). *Los padres y el deporte de sus hijos*. Madrid: Pirámide.
- Pallares, J. (1998). Los agentes psicosociales como moduladores de la motivación en deportistas jóvenes orientados al rendimiento: un modelo causal. *Revista de Psicología del Deporte*, 7 (2), pp. 275-281
- Pérez, E. A. (1997). El comportamiento y su análisis en el deporte: de la práctica a la teoría (y viceversa). *Revista de Psicología del Deporte*, 6 (1), pp. 115-128.
- Peris, D. (2003). *Los padres son importantes... para que sus hijos hagan deporte*. Castellón: Fundación CD Castellón.
- Ribes, E. y López, F. (1985). *Teoría de la conducta: Un análisis de campo y paramétrico*. México: Trillas.
- Smith, R. E., Smoll, F. L. y Curtis, B. (1979). Coach effectiveness training: a cognitive-behavioral approach to enhancing relationship skills in youth sports coaches. *Journal of Sport Psychology*, 1, 59-75. Traducción en





- J. Cruz y J. Riera (eds.): *Psicología del deporte: aplicaciones y perspectivas*. (pp. 118-139). Barcelona: Martínez Roca.
- Smoll, F.L. (1986). Coach-parent relationships: enhancing the quality of the athlete's sport experience. En J. M. Williams (ed.): *Psicología aplicada al deporte*, pp. 47-58. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Smoll, F.L. y Smith, R.E. (2002). *Children and youth in sport: A biopsychosocial perspective*. Dubuque, IA: Kendal Hunt.
- Smoll, F. L. y Smith, R. E. (2006). Enhancing coach-athlete relationships: Cognitive-behavioral principles and procedures. En J. Dosil (Ed.): *The Sport Psychologist's Handbook* (pp. 19-37). Reino Unido: John Wiley & Sons.
- Sousa, C., Cruz, J., Torregrosa, M., Vilches, D. y Viladrich, C. (2006). Evaluación conductual y programa de asesoramiento personalizado a entrenadores (PAPE) de deportistas jóvenes. *Revista de Psicología del Deporte*, 15 (2), pp. 263-278.
- Torregrosa, M. y Cruz, J. (2006). El deporte de iniciación como base de la carrera deportiva de adultos activos y deportistas de elite. En E. J. Garcés, A. Olmedilla y P. Jara (Eds.): *Psicología y Deporte* (pp. 585-602). Murcia: Diego Marín.
- Valiente, L., Boixados, M., Torregrosa, M., Figueroa, J., Rodríguez, M.A. y Cruz, J. (2001). Impacto de una campaña de promoción del fairplay y la deportividad en el deporte en edad escolar. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 1, pp. 17-25.
- Vives, L. y Garcés, E.J. (2003). Intervención psicológica en un club de fútbol base: propuesta de un sistema de actuación psicológica desde sus diversas áreas. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 3 (2), pp. 51-66.
- Weinberg, R. S. y Gould, D. (1996). *Fundamentos de psicología del deporte y el ejercicio físico*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Williams, J.M. (1991). *Psicología aplicada al deporte*. Madrid: Biblioteca Nueva.

# INFLUENCIA DE LOS FACTORES PSICOLÓGICOS EN LAS LESIONES DEPORTIVAS

## INFLUENCE OF PSYCHOLOGICAL FACTORS ON SPORTS INJURIES

Francisco J. Ortín Montero<sup>1</sup>, Enrique J. Garcés de los Fayos Ruiz<sup>1</sup> y Aurelio Olmedilla Zafra<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Universidad de Murcia. <sup>2</sup>Universidad Católica San Antonio. Murcia

Las lesiones deportivas pueden producirse por diferentes factores. La literatura científica señala tanto aspectos físicos, como situacionales, deportivos y psicológicos. En este trabajo se exponen los aspectos principales que relacionan las variables psicológicas con las lesiones en el contexto del deporte. En este sentido, se acude a los modelos teóricos fundamentales, incidiendo en el modelo de estrés y lesión de Andersen y Williams (1988). Por otro lado se señalan algunos de los estudios que han sido referencia tanto en la vulnerabilidad a la lesión por factores psicológicos, como en las consecuencias psicológicas de la propia lesión. Además se indican investigaciones cuyo objetivo es la ayuda a la rehabilitación a través de entrenamiento psicológico específico. Finalmente se plasma un nuevo modelo que integra las aportaciones anteriores en el campo de la psicología y las lesiones.

**Palabras clave:** Lesiones, Vulnerabilidad, Rehabilitación, Variables psicológicas.

Sports injuries can be caused by different factors. Scientific literature indicates physical, as well as situational, sports and psychological aspects. This work sets out the main aspects that relate psychological variables to injuries in the sport context. In this sense, it turns to the fundamental theoretic models, falling upon the stress and injury model by Andersen and Williams (1988). On the other hand, it highlights some investigations that have been a reference in the study of vulnerability to injury due to psychological factors, as well as in the psychological consequences from the injury itself. It also discusses research in which the aim is rehabilitation help through specific psychological training. Finally, it shows a new model that integrates the previous contributions into the psychology and injuries field.

**Key words:** Injuries, Vulnerability, Rehabilitation, Psychological variables.

**E**l estudio de las lesiones es una de las áreas que más ha crecido en los últimos años dentro de la psicología del deporte. La profesionalización de la práctica deportiva, el incremento del número de deportistas profesionales y el aumento de participantes en actividades físicas y deportivas no profesionales han provocado un mayor número de lesiones, con las consecuencias, no solo para la salud, que se derivan de ellas. Además, la lesión deportiva no se produce solo en poblaciones de jóvenes o adultos, sino que también aparece en poblaciones de niños y niñas, y de adolescentes en periodos de formación deportiva.

Sin embargo, todavía hoy dentro del mundo del deporte, muchos profesionales se preguntan si existe alguna relación entre las lesiones y la psicología. Cada vez existen menos dudas sobre el peso o la influencia que determinados factores psicológicos tienen en el riesgo de lesión del deportista. Desde el ámbito científico de la psicología se sabe que los factores psicológicos tienen influencia en el hecho de que las lesiones ocurran; qué

factores y qué importancia son dos aspectos estudiados por los investigadores para ayudar a comprender mejor la lesión deportiva y, por tanto, posibilitar la puesta en marcha de acciones que, de una forma u otra, ayuden a prevenir la lesión; o al menos, a minimizar aquellos aspectos que incrementan la posibilidad de lesionarse del deportista.

La lesión deportiva adquiere relevancia no solo por su influencia directa sobre el rendimiento sino por las consecuencias personales y sociales que rodean a ésta, entre las que se encuentra (Buceta, 2008):

- ✓ Cambios del entorno deportivo (reajustes, cambios de posiciones que repercuten en compañeros).
- ✓ Interrupción o limitación de las actividades extradeportivas habituales como la asistencia al trabajo o al centro de estudios.
- ✓ En general, cambios en la vida personal y familiar debido a la disminución de la posibilidad de realizar tareas (no puede vestirse solo, e incluso no puede estar solo).
- ✓ Alteración de otras variables psicológicas relacionadas con la lesión y que nombraremos más adelante (mayor irritabilidad, hostilidad, pensamientos negativos, tristeza).

El trabajo multidisciplinar entorno a la lesión es cada vez más frecuente. Bahr y Krosshaug (2005), señalan que para explicar todos los factores de riesgo internos y externos, así como el mecanismo de aparición de la lesión, es necesario un acercamiento multifactorial, coincidiendo con otros estudios (Hanson, McCullagh y Tonymon, 1992; Heil, 1993; Palmi, 2001). En general, los autores dividen los factores asociados a la lesión en:

- (a) Factores internos: fisiológicos, biomecánicos, psicológicos, la edad, el deterioro del cuerpo, el historial de lesiones, la falta de preparación física para una determinada tarea, la falta de adherencia a medidas preventivas, una alimentación inadecuada, la fatiga o la realización de conductas de riesgo, sobreentrenamiento, etc.
- (b) Factores externos: deficiencias en las condiciones ambientales, el tipo y estado de los pavimentos deportivos, implementos deportivos, temperatura ambiente, juego intenso, etc.

Desde el punto de vista psicológico podemos plantear el siguiente esquema como punto de partida en la descripción de los factores psicológicos relacionados con la lesión (Figura 1).

Los primeros estudios sobre factores psicológicos y lesión deportiva surgen de las experiencias clínicas o, directamente, de los entrenamientos. Históricamente, la atención respecto a la relación entre variables psicológicas y lesiones, se dirigió hacia el estudio de la personalidad. Los investigadores pensaron que si determinados rasgos de personalidad incrementaban la posibilidad de lesionarse del deportista, evaluando aquellos se podrían establecer acciones de prevención basadas en intervenciones psicológicas. El planteamiento de la cuestión era ¿existe un tipo de personalidad que se relacione con aquellos deportistas con mayor propensión a lesionarse?

Desde la perspectiva psicológica es sumamente importante considerar las causas de la lesión como resultado de multitud de factores diferentes, aunque en ocasiones la evidencia (por ejemplo, la lesión que le produce la en-

trada por detrás de un jugador de fútbol a otro, rival, que conduce con velocidad el balón) parece mostrar una relación unicausal. Sin embargo, la mayoría de autores hoy en día asumen que la lesión deportiva tiene un origen multifactorial, donde algún o algunos de estos factores tendrán mayor o menor peso en una determinada lesión, en función de la realidad y el contexto de la misma. A pesar de esta consideración multifactorial, a los psicólogos nos interesa conocer lo más exactamente posible que variables psicológicas están influyendo en la probabilidad del deportista a lesionarse, como se relacionan entre sí, y con la propia lesión. Por otro lado, nos interesa igualmente considerar cuáles son las situaciones deportivas en las que los deportistas se lesionan con mayor frecuencia.

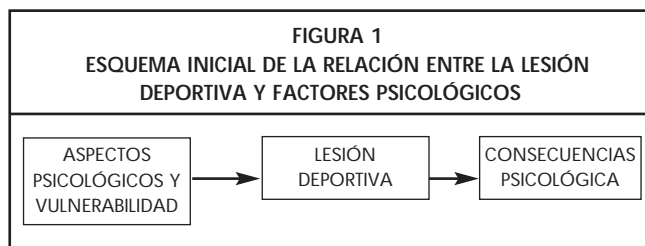
### VARIABLES PSICOLÓGICAS Y VULNERABILIDAD A LA LESIÓN DEPORTIVA

El estudio de la relación entre variables psicológicas y lesiones ha aumentado notablemente en los últimos años, básicamente intentando analizar la influencia de los factores psicológicos en la vulnerabilidad del deportista a lesionarse (Udry y Andersen, 2002), o la propia percepción de la influencia psicológica en la lesión (Olmedilla, Ortega, Prieto y Blas, 2009), aunque con gran dispersión de datos y conceptos que sugiere el plantear nuevas propuestas de trabajo (Olmedilla y García-Mas, 2009).

- ✓ Las variables psicológicas más estudiadas han sido
- ✓ La ansiedad competitiva
- ✓ El estrés psicosocial
- ✓ La motivación
- ✓ La autoconfianza

La mayor parte de los trabajos indican el estrés como factor principal que, relacionado con otras variables aumentan la probabilidad de lesión. Por lo que parece fundamental el estudio de las situaciones potencialmente más estresantes y las consecuencias del propio estrés.

En el contexto del deporte de rendimiento, los deportistas se enfrentan a situaciones como la disciplina del equipo o club, la necesidad de resultados, las continuas exigencias de mejora, etc. Por otro lado, en el ámbito del ejercicio físico para la salud, las personas se enfrentan a situaciones estresantes para lograr la adherencia a la propia actividad, para sentirse bien, cumplir las tareas previstas, conciliar la actividad deportiva con la familiar y laboral y en definitiva muchos aspectos que tienen relación con una acertada planificación y un correcto establecimiento de objetivos.



En el estudio del estrés y lesiones, los denominados sucesos vitales han supuesto uno de los aspectos más estudiados en el contexto deportivo, diferenciando por un lado, aquellos sucesos de gran impacto para el sujeto y menos habituales y por otro lado, los considerados menores pero que dejan huella en la persona por su carácter más habitual.

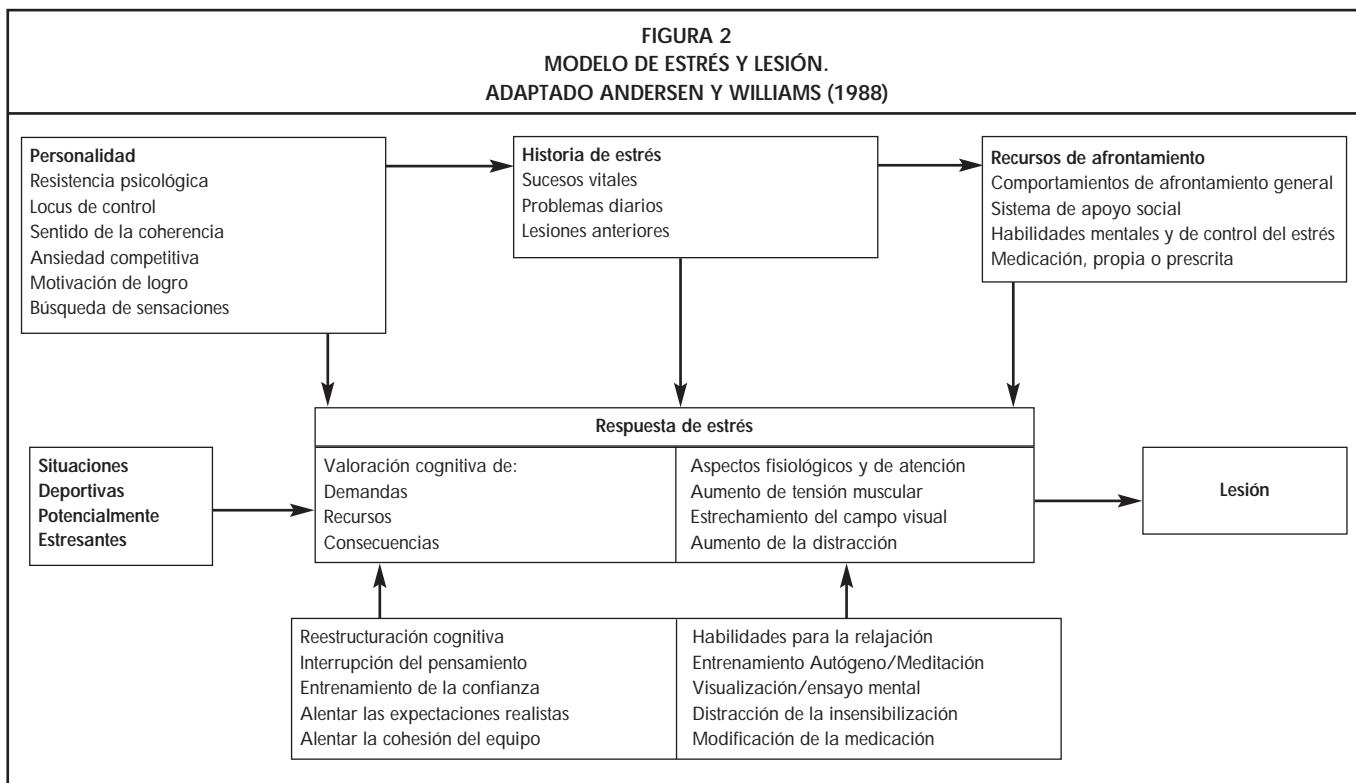
Los modelos teóricos que explican la relación entre estrés y lesión son fundamentalmente dos: la teoría de los déficits atencionales y la teoría del aumento de la tensión muscular. El primer modelo sugiere que el estrés reduce la atención periférica del sujeto provocando una reducción del enfoque atencional. Respecto al segundo modelo, el estrés provoca una sobreactivación muscular específica, induciendo a la realización de movimientos menos precisos en la ejecución deportiva.

El Modelo de Estrés y Lesión de Andersen y Williams (1988), ha sido sin duda la referencia para el estudio de la relación entre factores psicológicos y lesiones deportivas. Este modelo cuenta con tres grandes áreas como son los factores de personalidad, la historia de estrés y los recursos de afrontamiento del deportista. Andersen y Williams manejan la hipótesis de que la historia de estrés de una persona contribuye directamente a la res-

puesta ante el estrés, mientras que los rasgos de personalidad y los recursos de afrontamiento pueden actuar directamente o a través de la historia del estresado (Figura 2). Pero los propios autores señalan que este enfoque puede resultar algo "estrecho" en el sentido de que los factores de personalidad y los recursos de afrontamiento pueden moderar la respuesta ante el estrés sin tener en cuenta los niveles de estrés diarios o los problemas cotidianos.

Durante la década siguiente se produjo un gran impulso en el estudio de esta relación (Fawkner, 1995; Hanson et al., 1992; Kolt y Kirkby, 1996; Savery y Wooden, 1994; Theorell, 1992; Williams y Roepke, 1993). En 1998, Williams y Andersen elaboran una modificación del modelo original de 1988. El nuevo modelo contiene algunas modificaciones importantes de cara al estudio de estrés y lesión al incluir una relación bidireccional entre personalidad y los recursos de afrontamiento, así como entre la personalidad y el historial de factores estresantes, y entre los recursos de afrontamiento y el historial de factores estresantes. La línea de investigación en este sentido ha seguido creciendo durante la última década (Abenza, Olmedilla y Ortega, en prensa; Ortín, Olmedilla, Garcés de los Fayos y Hidalgo, 2008).

FIGURA 2  
MODELO DE ESTRÉS Y LESIÓN.  
ADAPTADO ANDERSEN Y WILLIAMS (1988)



### FACTORES SITUACIONALES Y DEPORTIVOS Y LESIÓN

Como se comenta al inicio de este artículo, también se han considerado relevantes los factores externos como influyentes en la lesión deportiva. Dentro de estos factores externos se encuentran los situacionales y deportivos, como la categoría de juego, el propio resultado, la superficie, la edad, la historia previa de lesiones o el tiempo de juego de un deportista.

Buceta (1996), propone como variables situacionales principales las siguientes categorías:

1. Eventos estresantes de carácter general (problemas familiares, económicos, pérdidas de seres queridos, dificultades cotidianas menores,...).
2. Eventos estresantes relacionados con la actividad deportiva (cambio de equipo, cambio de entrenador, cambio de categoría, cambio de estatus,...).
3. Estilo de vida de los deportistas (viajes frecuentes, cambios de residencia, estricta autodisciplina,...).
4. Demandas específicas del entrenamiento (continuas exigencias de mejora, sobre-esfuerzo constante, evaluación permanente,...).
5. Demandas específicas de la competición (incertidumbre respecto al resultado, falta de control sobre el propio rendimiento, evaluación social, frustración ante resultados adversos,...).
6. Otras situaciones relacionadas con la actividad deportiva (relación con los medios de comunicación, negociaciones con directivos,...).
7. De modo específico, factores asociados a la ocurrencia de lesiones anteriores (movimientos o acciones de especial riesgo físico).

Acudiendo a otras investigaciones, estas señalan factores deportivos en relación a la lesión. A continuación se citan algunos de estos estudios y los factores relacionados:

- ✓ **La categoría o nivel competitivo.** Olmedilla, Andréu y Blas (2008), en su estudio con futbolistas, encuentran una relación significativa entre categoría deportiva y lesión. En concreto indican que el porcentaje de jugadores lesionados en la categoría cadete representa un 54,1%, en la categoría alevín un 20% y en la infantil un 15%.
- ✓ **Resultado durante la competición.** Ortín, Jara y Berengüí (2008), señalan un mayor porcentaje de lesiones producidas en situación de derrota en competición, frente a la situación de victoria. En este sentido, la situación de derrota puede ser evaluada como estresante para el futbolista, desencadenando conductas que aumentan el riesgo de lesión.

- ✓ **Historia previa de lesiones.** Algunos autores señalan que entre el 20% y el 25% de las lesiones son recaídas de alguna lesión anterior (Hawkins y Fuller, 1999), aspecto que sitúa el historial de lesiones del deportista como un factor importante de cara la intervención para la prevención. Krucera, Marshall, Kirkendall, Marchak y Garrett (2005), en un estudio con futbolistas jóvenes señalan que la historia previa de lesiones es un factor relevante en la probabilidad de volverse a lesionar. En este sentido indican que los futbolistas que han sufrido una lesión previa, tienen 2,6 veces más probabilidades de lesionarse que jugadores sin historia previa de lesión.
- ✓ **Tiempo de juego.** la mayoría de los estudios contabilizan el número de lesiones por cada 1.000 horas de competición. Desde un enfoque epidemiológico, encontramos datos muy diferentes; desde las 2,4 lesiones encontradas por Kibler (1995), hasta las 19,1 señaladas por Schmitd-Olsen, Buenemann, Lade y Brassoe (1985). Knowles, Marshall y Guskiewicz (2006) indican la importancia de formar a los todos los profesionales que rodean al deportista en los diferentes métodos de analizar los datos epidemiológicos así como en las causas más frecuentes de lesión.
- ✓ **Entrenamientos versus competición.** En general los estudios indican que en el deporte, las lesiones se producen en mayor número en situación de competición que en entrenamiento, tanto en jóvenes como en adultos. (Emery, Meeuwisse y Hartmann, 2005; Faude, Junge, Kindermann y Dvorak, 2005; Smith, Stuart, Wiese-Bjornstal y Gunnon, 1997).

### INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA PARA LA PREVENCIÓN DE LESIONES

Las medidas psicológicas de cara a la prevención de lesiones deben ir encaminadas, fundamentalmente, a la reducción del estrés, siguiendo el modelo de Andersen y Williams de 1988 (Olmedilla y González, 2002).

Los programas de intervención psicológica para la prevención de lesiones se han centrado fundamentalmente en el entrenamiento psicológico de habilidades generales donde de manera indirecta se ha valorado su repercusión en la incidencia de lesiones deportivas (Davis, 1991; Fenker y Lambiotte, 1987; Kerr y Goss, 1996). Por otro lado, también se han llevado a cabo programas específicos encaminados exclusivamente a la prevención de lesiones (Johnson, Ekengren y Andersen, 2005; Madison y Prapavessis, 2005; Noh, Morris y Andersen,



2007), tomando como aspecto fundamental el control del estrés y utilizando diferentes planteamientos de intervención.

Una de las formas de control del estrés por parte del deportista es el aprendizaje de estrategias de afrontamiento, o el desarrollo de habilidades psicológicas básicas que, en muchos casos son las que utilizan para su ejecución deportiva. En este sentido, estas habilidades psicológicas que utiliza el deportista son verdaderos recursos de afrontamiento susceptibles de análisis en su relación con la vulnerabilidad a la lesión, por lo que la mayor parte de los programas propuestos van encaminados, también a optimizar esas habilidades.

Desde una perspectiva más general e integradora, Palmi (2001) propone contenidos de un programa de intervención psicológica para la prevención de lesiones deportivas:

1. Mejorar la formación de los técnicos
  - a) Información de factores de riesgo
  - b) Importancia de la preparación física
  - c) Importancia de los hábitos deportivos
2. Entrenar recursos psicológicos
  - a) Control de activación
  - b) Control atencional
  - c) Control de imágenes y pensamientos
  - d) Ajuste de objetivos
3. Planificación bajo objetivos realistas
  - a) Progresión de exigencia
  - b) Variedad de ejercicios y situaciones
  - c) Ajuste del entrenamiento a la individualidad
4. Mejorar los recursos técnicos
  - a) Información post-ejecución
  - b) Análisis de videos: acciones exitosas y erróneas
  - c) Entrenamientos simulando condiciones de competición

### CONSECUENCIAS PSICOLÓGICAS DE LA LESIÓN DEPORTIVA

Así como hemos señalado que el estrés hace a la persona más vulnerable a la lesión, la propia lesión hace al sujeto más frágil ante la posibilidad de sufrir estrés. Todos los procesos por los que pasa un deportista lesionado suponen un esfuerzo adaptativo en el que vivirá situaciones específicas de superación, sin la capacidad física habitual. El estrés del lesionado puede estar presente en cualquiera de las fases que podamos pensar, desde el momento de la lesión, pasando por la rehabilitación, hasta la vuelta a entrenamientos y competición.

Además del estrés otros procesos psicológicos y emocionales se asocian a la lesión, y que influyen directamente en el proceso de rehabilitación del deportista (Abenza, Olmedilla, Ortega, Ato y García-Mas, 2010).

Para comprender las relaciones que existen entre las lesiones deportivas y los factores psicológicos, podemos encontrar diversas investigaciones que, básicamente, se pueden resumir en dos modelos teóricos:

- a) modelos centrados en las reacciones emocionales del deportista (Brewer, 1994; Heil, 1993).
- b) el Modelo integrado de la respuesta psicológica a la lesión y al proceso de rehabilitación de Wiese-Bjornstal, Smith, Shaffer y Morrey (1998), en el que se integran teorías basadas en el proceso de estrés y otras centradas en el proceso de dolor.

### INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA POST-LESIÓN

La intervención psicológica con un deportista lesionado comienza con la evaluación sobre la información que este dispone de la misma y el impacto que ha sufrido. En numerosas ocasiones, el estado de ánimo del sujeto está dañado no por que las consecuencias sean graves, sino por la incertidumbre al no saber con exactitud el tiempo estimado de recuperación, tener objetivos mal estructurados en sus tareas diarias, etc. De esta forma, todos los profesionales que rodean al deportista son responsables (cada uno en su parcela) de intervenir psicológicamente. El trabajo multidisciplinar en este sentido cobra una importancia capital para el correcto funcionamiento psicológico del deportista lesionado. Por supuesto que las variables personales jugarán su importante papel, pero el resto de personas pueden adoptar estrategias que serán muy beneficiosas para el deportista. Los posibles estados de ansiedad y estrés del deportista lesionado se verán mediatizados por diferentes aspectos de la propia lesión como la gravedad, el deterioro de las actividades cotidianas o la presencia de otras situaciones vitales paralelas. Palmi (2001) marca como factor fundamental en el aspecto psicológico del lesionado el apoyo social, diferenciando tres tipos de apoyo social:

- ✓ Apoyo del equipo médico.
- ✓ Apoyo del equipo deportivo.
- ✓ Apoyo de la familia y las personas más próximas.

Algunos ejemplos de esta actuación podemos verlos en el trabajo de Abenza, Bravo y Olmedilla (2006), a través de una intervención de caso único con una portera de balonmano, o en el uso de técnicas psicológicas específicas como la visualización (Hare, Evans y Callow,

2008); o en el trabajo de Olmedilla, Ortín y De la Vega (2006), donde detallan la intervención psicológica realizada con dos deportistas profesionales.

Partiendo de todo lo comentado anteriormente, y después de unos años de investigación también en nuestro país, Olmedilla y García-Mas (2009) consideran la necesidad de definir un modelo global de lesiones deportivas, que sea comprensivo, multiconceptual, predictivo y demostrable empírica y/o experimentalmente. Así, proponen un modelo de tres ejes que lo definen, tanto desde el punto de vista de la investigación como del de la aplicación: eje causal, eje temporal y eje conceptual (ver Figura 3).

En el eje causal el modelo se organiza en función de la existencia de variables psicológicas actuando como antecedentes, causas psicológicas que contribuyen a la prevención o a la aparición de una lesión, y como consecuentes, efectos psicológicos de una lesión actual o pasada. En definitiva se intenta responder a las siguientes cuestiones:

1. ¿Qué cambios o modificaciones en una variable psicológica específica (y, ¿cuál o cuáles?) han sido los causantes, y en que medida, de la lesión deportiva?
2. ¿Qué efectos en una o varias variables psicológicas ha producido el hecho físico y fisiológico de sufrir una lesión deportiva?

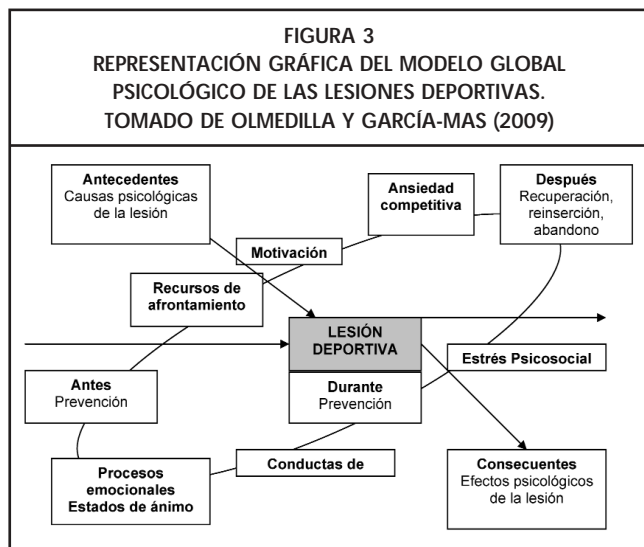
En el eje temporal, fundamentalmente situacional, se organizan aquellas variables, psicológicas o no, con peso y relevancia significativamente distintos, según el momento en que se estudian o en que aparecen. Se pueden contemplar las siguientes “etapas” en este eje: anteriores a la lesión deportiva, presentes durante el tiempo de vi-

gencia de la lesión y presentes después de la curación médica-morfológica-entrenamiento de la lesión.

El eje conceptual tendría forma de “galaxia” más que de línea, organiza las variables y conceptos psicológicos relacionados mediante la investigación con las lesiones deportivas, en función de sus propias relaciones, es decir variable-variable, y de las relaciones con la lesión, variable- lesión deportiva.

A partir de la propuesta de este modelo, Olmedilla y García-Mas (2009) indican algunas conclusiones al respecto:

1. Existe una gran dispersión teórica, metodológica y aplicada a la hora de estudiar las relaciones entre variables psicológicas y lesión deportiva, que no ha sido subsanada hasta la fecha mediante adecuados artículos de revisión sobre el tema.
2. En algunos trabajos, se produce otro tipo de confusión entre las variables psicológicas estudiadas y los factores situacionales (deportivos) respecto de la lesión deportiva. Estos últimos, a menudo son tomados como la representación de la variable psicológica.
3. Existe una casi absoluta carencia de datos objetivos sobre incidencia, prevalencia, impacto sobre la salud, impacto social y laboral, rehabilitación, o recuperación de las lesiones deportivas. Este hecho se agudiza mucho más en el campo de la actividad deportiva lúdica, o de la práctica de ejercicio o actividad física, en el que son casi totalmente inexistentes. Este hecho imposibilita el planteamiento de investigaciones que quieran contrastar las variables consideradas con marcadores objetivos de tipo epidemiológico en la lesión deportiva.
4. La aproximación predominante es la clínica, sin que exista por el momento presencia significativa de planteamientos positivos en la consideración del tipo de análisis o de intervención psicológica.
5. El campo necesita de una clarificación conceptual, y para ello se propone un modelo psicológico de las lesiones deportivas que cuenta con tres ejes (causal, temporal y conceptual). Esta división permite, en parte, reconsiderar la ubicación de las investigaciones llevadas a cabo hasta la fecha, y dotarlas de un sentido psicológico con un nivel distinto al puramente explicativo. El modelo queda abierto para su validación posterior.
6. Los tres ejes propuestos tienen incidencia en cuanto a las recomendaciones metodológicas para realizar estudios en cada uno de ellos; en las consideraciones de



aplicación e intervención, y en la detección de objetivos de investigación que permitan ir completando el campo.

- Finalmente, los autores creen que la utilización de modelos globales y comprensivos de este tipo permite la obtención de una visión más amplia del campo; detectar sus carencias; diferenciar investigación y aplicación; y permitir que el análisis de los resultados de las investigaciones posea la mayor capacidad teórica posible.

## REFERENCIAS

- Abenza, L., Bravo, J.F. y Olmedilla, A. (2006). Estrategias psicológicas para una intervención en crisis: un caso en balonmano femenino. *Revista de Psicología del Deporte*, 15(1), 109-125.
- Abenza, L., Olmedilla, A., Ortega, E., Ato, M. y García-Mas, A. (2010). Análisis de la relación entre el estado anímico y las conductas de adherencia en deportistas lesionados. *Anales de Psicología*, 26(1), 159-168.
- Abenza, L., Olmedilla, A. y Ortega, E. (en prensa). Efectos de las lesiones sobre las variables psicológicas en futbolistas juveniles. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 42(2).
- Andersen, M. B. y Williams, J. M. (1988). A model of stress and athletic injury: Prediction and prevention. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 10, 294-306.
- Bahr, R. y Krosshaug, T. (2005). Understanding injury mechanisms: a key component of preventing injuries in sport. *British Journal of Sports Medicine*, 39, 324-329.
- Brewer, B.W. (1994). Review and critique of models of psychological adjustment to athletic injury. *Journal of Applied Sport Psychology*, 6, 87-100.
- Buceta, J.M. (1996). *Psicología y lesiones deportivas: Prevención y recuperación*. Madrid, España: Dykinson.
- Buceta, J.M. (2008). Factores psicológicos y lesión: prevención y recuperación. *I Simposium Nacional de Psicología del Deporte, Lesiones deportivas, prevención y rehabilitación*. Murcia: Universidad Católica San Antonio de Murcia.
- Davis, J. O. (1991) Sports injuries and stress management: An opportunity for research. *The Sport Psychologist*, 5, 175-182.
- Emery, C.A., Meeuwisse, W.H. y Hartmann, S.E. (2005). Evaluation of risk factors for the injury in adolescent soccer implementation and validation of an injury surveillance system. *American Journal of Sports Medicine*, 33(12), 1882-1891.
- Faude, O., Junge, A., Kindermann, W. y Dvorak, J. (2005). Injuries in female soccer players: A prospective study in the German National League. *American Journal of Sports Medicine*, 33(11), 1694-1700.
- Fawkner, K.J. (1995). Predisposition to injury in Athletes: The role psychosocial factors. *Unpublished Master's Thesis*. University of Melbourne. Australia.
- Fenker, R. y Lambiotte, J. (1987). A performance enhancement program for a college football team: One incredible season. *The Sport Psychologist*, 1, 224-236.
- Hanson, S., McCullagh, P. y Tonymon, P. (1992). The relationship of personality characteristics, life stress, and coping resources to athletic injury. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 14, 262-272.
- Hare, R., Evans, L. y Callow, N. (2008). Imagery Use During Rehabilitation From Injury: A Case Study of an Elite Athlete. *The Sport Psychologist*, 22, 405-422.
- Hawkins, R.D. y Fuller, C.W. (1999). A prospective epidemiological study of injuries in four English professional football clubs. *British Journal of Sports Medicine*, 33(3), 196-203.
- Heil, J. (1993). *Psychology of Sport Injury*. Champaign, IL: Human Kinetics.
- Johnson, U., Ekengren, J. y Andersen, M.B. (2005). Injury prevention in Sweden: Helping soccer players at risk. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 27, 32-38.
- Kerr, G. y Goss, J (1996). The effects of a stress management program on injuries and stress levels. *Journal of Applied Sport Psychology*, 8, 109-117.
- Kibler, W. B. (1995). Injuries in adolescent and preadolescent soccer players. *Medicine and Science in Sports and Exercise*, 25(12), 1330-1332.
- Knowles, S. B; Marshall, S. W. y Guskiewicz, K. M. (2006). Issues in estimating risks and rates in sports injury research. *Journal of Athletic Training*, 41(2), 207-215.
- Kolt, G. y Kirkby, R. (1996). Injury in Australian female competitive gymnasts: A psychological perspective. *The Australian Journal of Physiotherapy*, 42(2), 121-126.
- Kucera, K. L., Marshall, S. W., Kirkendall, D. T., Marchak, P. M. y Garrett, W. E (2005). Injury history as a risk factor for incident injury in youth soccer. *British Journal Sports Medicine*, 39 (7), 462.

- Maddison, R. y Prapavessis, H (2005). A Psychological Approach to the Prediction and Prevention of Athletic Injury. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 27(3), 289-302.
- Noh, Y. E., Morris, T. y Andersen, M. B. (2007). Psychological intervention programs for reduction of injury in ballet dancers. *Research in Sports Medicine*, 15, 13-32.
- Olmedilla, A., Andreu, M.D., Ortín, F.J. y Blas, A. (2008). Epidemiología lesional en futbolistas jóvenes. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 3(9), 177-183.
- Olmedilla, A., y García-Mas, A. (2009). El modelo global psicológico de las lesiones deportivas. *Acción Psicológica*, 6(2), 77-91.
- Olmedilla, A., y González, L.E. (2002). Factores psicológicos de la lesión deportiva. Intervención psicológica en los procesos de prevención y rehabilitación. En A. Olmedilla, E.J. Garcés de los Fayos y G. Nieto (Coords.), *Manual de Psicología del Deporte*, (pp. 212-234). Murcia: Diego Marín.
- Olmedilla, A., Ortega, E., Prieto, J.M. y Blas, A. (2009). Percepción de los tenistas respecto a los factores que pueden provocar lesiones: diferencias entre federados y no federados. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 9(2), 7-18.
- Olmedilla, A., Ortín, F. J. y De la Vega, R. (2006). Lesiones deportivas y psicología: análisis, investigación y propuestas de intervención. En E. Garcés de los Fayos, A. Olmedilla y P. Jara (Coords), *Psicología y Deporte*, (pp. 497-524). Murcia: Diego Marín.
- Ortín, F. J., Jara, P. y Berengüí, R. (2008). Análisis de la influencia de factores psicológicos y deportivos en la aparición de lesiones deportivas en futbolistas semi-profesionales y profesionales. *XI Congreso Nacional y Andaluz y III Congreso Iberoamericano de Psicología de la Actividad Física y el Deporte*. Sevilla.
- Ortín, F.J., Olmedilla, A., Garcés de los Fayos, E.J. y Hidalgo, M.D. (2008). Locus de control y vulnerabilidad a la lesión en fútbol semiprofesional y profesional. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 8(2), 101-112.
- Palmi, J. (2001). Visión psicosocial en la intervención de la lesión deportiva. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 1(1), 69-79.
- Savery, L. K. y Wooden, M. (1994). The relative influence of life events and hassles on work-related injuries: Some Australian evidence. *Human Relations*, 47, 283-305.
- Schmidt-Olsen, S., Buenemann, L. K. H., Lade, V. y Brasoe, J. O. K. (1985). Soccer injuries of youth. *British Journal of Sport Medicine*, 19(3), 161-164.
- Smith, A. M., Stuart, M. J., Wiese-Bjornstal, D. M. y Gunnon, C. (1997). Predictors on injury in ice hockey players. A multivariate, multidisciplinary approach. *American Journal of Sport Medicine*, 25 (4), 500-507.
- Theorell, T. (1992). Critical life changes: A review of research. *Psychotherapy and Psychosomatics*, 57, 108-117.
- Udry, E., & Andersen, M.B. (2002). Athletic Injury and Sport Behavior. En T. Horn (ed), *Advances in Sport Psychology*, (pp. 529-553). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Wiese-Bjornstal, D. M., Smith, A. M., Shaffer, S. M. y Morrey, M. A. (1998) An Integrated Model of response to sport injury: Psychological and sociological dynamics. En *Journal of Applied Sport Psychology*, 10, 46-69.
- Williams J. M. y Andersen, M. B. (1998). Psychological Antecedents of Sport Injury: Review and Critique of the Stress and Injury Model. *Journal of Applied Sport Psychology*, 10, 5-25.
- Williams, J. M. y Roepke, N. (1993). Psychology of injury and Injury Rehabilitation. En R. Singer, M Murphey y L. Tennant (Eds.). *Handbook of Research on Sport Psychology*, (pp. 815-838). New York: MacMillan.



## ESTRATEGIAS PARA LA CAPTACIÓN DE FAMILIAS ACOGEDORAS

### STRATEGIES FOR RECRUITING FOSTER FAMILIES

Mónica López López, Jorge F. Del Valle y Amaia Bravo Arteaga  
Universidad de Oviedo

*El acogimiento familiar provee a niños y niñas la oportunidad de crecer y desarrollarse en un ambiente familiar, mientras esperan que se resuelva aquello que provocó la separación de su familia o bien son adoptados o se independizan al cumplir la mayoría de edad. Encontrar familias dispuestas a acoger a estos niños supone uno de los principales retos para el sistema de protección durante la próxima década. Este artículo lleva cabo una revisión de las prácticas internacionales para la captación de familias acogedoras. Las intervenciones de captación exitosas son aquellas que se dirigen a toda la comunidad, implican en sus intervenciones a los acogedores veteranos, usan todos los medios a su alcance y envían mensajes realistas sobre lo que supone acoger. La investigación también subraya la necesidad de llevar a cabo planes de captación y sensibilización anuales y de contar con sistemas de evaluación de las estrategias. En el artículo se aportan una serie de pautas para gestores y técnicos de programas de acogida.*

**Palabras clave:** Acogimiento familiar, Captación, Familias acogedoras.

*Fostering provides children with an opportunity to grow and develop in a family environment, while finding a solution to the source of separation from their families, either with adoption or with independence when reaching the age of majority. Finding families ready to look after those children is one of the most important challenges for foster care systems in the next decade. This paper aims to review international procedures to recruit foster families. The most successful recruitment interventions are those aimed at general population, involving experienced foster parents, using all available resources, and sending objective messages about what this decision entails. Previous research also underlies the need for yearly recruitment and sensitization plans, and assessment systems of the strategies used. Several guidelines are offered in this paper for agencies and managers of foster programs.*

**Key words:** Foster care, Recruitment, Foster families.

**E**l acogimiento familiar es una medida de protección infantil que proporciona al niño o niña una familia donde vivir y ser protegido y educado, deseablemente de modo temporal, hasta que pueda regresar con su familia de origen o pasar a una familia adoptante. A pesar de que nuestro sistema abrió la puerta a este recurso hace más de veinte años, el desarrollo de los programas de acogida sigue siendo muy lento y desigual entre las diferentes comunidades autónomas (Del Valle, López, Montserrat y Bravo, 2008). A diferencia de otros países de nuestro entorno, en España no se ha logrado dar el impulso que necesitan estos programas y ni siquiera desarrollar un nivel aceptable de sensibilización social sobre la medida. El estudio de Del Valle y Bravo (2003) desvelaba que en el año 2002 los ingresos en medidas de acogimiento presentaban una proporción de 85% en residencias y 15% en familias. Además, de los casos de acogimiento familiar el 84% eran en familia extensa y el 16% en ajena. Frente a esta

realidad, en los últimos años podemos detectar una firme convicción de las administraciones sobre la necesidad de apostar fuertemente por los programas de acogimiento familiar.

Aunque parece un tanto obvio, conviene recordar que el ingrediente básico de un programa de acogida son las familias colaboradoras. Crear un banco heterogéneo de familias acogedoras, bien formadas y apoyadas, dispuestas a hacerse cargo de niños con perfiles y necesidades muy diversas parece la receta para el éxito de estos programas (Sinclair, 2005). Pero ésta no resulta una tarea fácil en absoluto; a los cambios sufridos por nuestra sociedad en los últimos años (incorporación de la mujer al mercado laboral, incremento del número de familias monoparentales, etc.) se une la situación económica actual, que para muchos profesionales ha resultado un factor decisivo que dificulta aún más la de por sí compleja búsqueda de familias acogedoras.

Son muchos los profesionales y administraciones que en los últimos años manifiestan su gran preocupación por la carencia de familias acogedoras y por las difi-

*Correspondencia:* Mónica López López. Grupo de Investigación en Familia e Infancia. Plaza Feijoo s/n. 33003 Oviedo. España.  
E-mail: lopezmonica@uniovi.es



cultades para desarrollar campañas de captación exitosas. Por este motivo, el objetivo de este artículo es ofrecer una serie de puntos clave a la hora de llevar a cabo un sistema de captación. Dada la falta de evaluación rigurosa de los programas españoles, se ha llevado a cabo una revisión de la investigación internacional, especialmente anglosajona. No pretendemos hacer aquí un análisis exhaustivo de la literatura científica sobre el tema, sino más bien ofrecer un documento de trabajo para los gestores y responsables de programas de acogida, que pueda servir para orientar sus futuras estrategias.

Una primera premisa que debemos asumir es que los programas de acogida necesitan desarrollar una estrategia anual de sensibilización y captación de familias con una minuciosa temporalización de cada una de las actividades a llevar a cabo. La investigación ha constatado como aquellos programas de acogimiento que poseen un plan estratégico anual de captación obtienen más éxito a la hora de aumentar su banco de familias acogedoras que aquellos otros programas que realizan actividades puntuales sin una estrategia global bien definida (General Accounting Office, 1989).

A continuación se presenta una propuesta de estrategia de sensibilización y captación de familias acogedoras a través de una serie de fases y recomendaciones basadas en la evidencia científica internacional.

**Recogida de información acerca del funcionamiento actual del programa**

Una completa revisión de cómo se está llevando a cabo el programa de acogidas puede ayudar a determinar cuáles han de ser los principales objetivos de la estrategia de captación. Inicialmente resulta útil identificar el perfil y necesidades de los niños y niñas que ya se encuentran en acogimiento familiar o que están en hogares residenciales esperando ser acogidos. Conocer estos datos permite identificar lagunas o áreas prioritarias para la captación de familias acogedoras. Algunas preguntas que debe responder la evaluación inicial del programa de acogidas son: ¿Quiénes son los niños acogidos? ¿Y los que esperan ser acogidos? ¿A quién hemos captado en las pasadas campañas? ¿Dónde debemos encontrar a los nuevos acogedores?

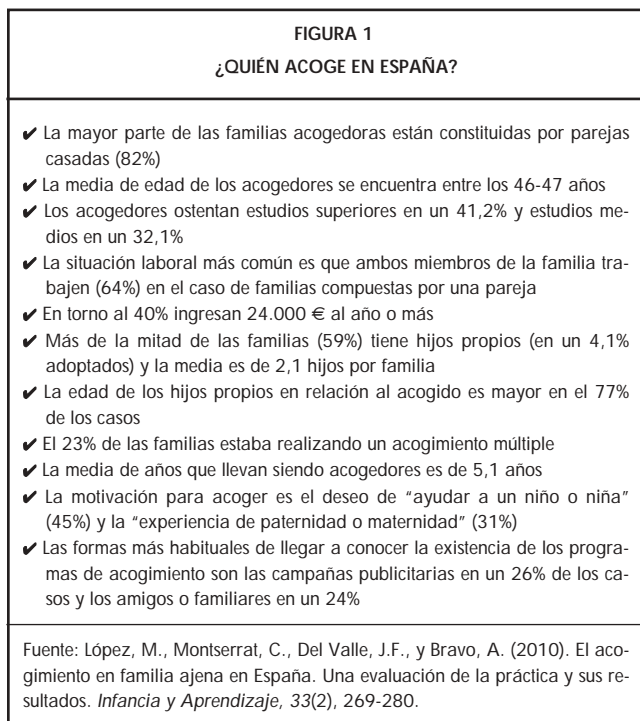
En este sentido, el Grupo de Investigación en Familia e Infancia de la Universidad de Oviedo ha llevado a cabo recientemente una evaluación nacional del acogimiento familiar que puede servir para determinar los perfiles de niños y familias acogedoras (Del Valle et al., 2008; disponible en [www.gifi.es](http://www.gifi.es)). La figura 1 presenta un retrato de los acogedores que realizan acogimientos en familia ajena en España. Sin embargo, no debemos obviar que dichos perfiles (y procesos) pueden ser altamente heterogéneos entre las distintas comunidades autónomas españolas y, por tanto, lo ideal sería desarrollar un estudio de partida que nos permita conocer en profundidad la realidad del contexto sobre el que vamos a trabajar.

Analizar el funcionamiento del programa de acogida antes de comenzar a trabajar puede ser altamente útil. Una forma muy aconsejable para obtener esta información es a través de la consulta directa a los acogedores que forman parte del programa. Aspectos como la forma en que conocieron el acogimiento, su motivación para convertirse en acogedores, su grado de satisfacción con el servicio, el apoyo recibido o las áreas más complejas de su tarea, pueden ser cruciales para saber cómo se está llevando a cabo la intervención y cómo puede mejorarse.

Además, las cuestiones relativas a la motivación o el descubrimiento del programa sirven para entender qué estrategias de captación resultan más exitosas y cómo encajar las motivaciones de los acogedores con el objetivo de la intervención.

**Planificación de los objetivos de la estrategia de sensibilización y captación**

Con la información extraída de la evaluación de perfiles inicial estamos en disposición de identificar el objetivo



que se desea alcanzar. En términos generales, se considera que la estrategia de captación ha de llegar a un rango muy diverso de perfiles familiares. Es bien sabido que algunos tipos de familias (dispuestas a acoger a un perfil de niños y niñas específico), son más fáciles de captar que otros. Por ejemplo, resulta más complicado encontrar familias para acoger a adolescentes, niños con problemas de salud, discapacidades o grupos de hermanos. Sin embargo, los programas de urgencia, que atienden esencialmente a niños pequeños de 0 a 3 años, parecen funcionar con bastante éxito en algunas comunidades autónomas (Del Valle, Bravo y López, 2009). En este sentido, es de esperar que no todos los acogedores sean captados del mismo modo o con la misma estrategia, así que se requiere un plan para determinar qué acogedores se necesitan, y dónde podemos encontrarlos. Es habitual, por tanto, que el objetivo prioritario de la estrategia de captación vaya variando a lo largo de los años, en función de la fluctuación en los perfiles de niños y niñas en el sistema de protección (de ahí la importancia de ir evaluándolos permanentemente como se indicó en el apartado anterior).

Por otra parte, el objetivo no puede ceñirse exclusivamente a la captación de familias acogedoras. Dada la gran escasez de una cultura de acogimiento en España es necesario llevar a cabo un intenso trabajo de promoción social del acogimiento familiar. Estudios internacionales sugieren que la imagen pública del acogimiento familiar puede desanimar a potenciales acogedores a unirse al programa de acogidas (Jarmon, Mathieson, Clarke, McCulloch y Lazear, 2000). En España la situación resulta aún más compleja ya que la mayoría de la gente no tiene una idea ajustada de lo que es el acogimiento familiar, no existe una clara distinción entre la acogida y la adopción y además ciertos casos polémicos acaparan gran atención en los medios de comunicación. Por ello el objetivo de la sensibilización social ha de ser prioritario en el diseño de la estrategia.

#### **Identificación de los métodos que han tenido éxito en la captación de familias acogedoras**

Antes de comenzar a planificar la estrategia es pertinente revisar cómo se han llevado a cabo en el pasado las campañas de captación, incluyendo materiales, cronogramas, lugares clave y estadísticas disponibles. Resulta útil conocer cierta información sobre las llamadas de potenciales acogedores que se han recibido en otras ocasiones; registrar estas consultas permite identificar

tendencias, conocer la información previa con la que llegan las familias y determinar si existen sesgos en su concepto del acogimiento familiar (Clarke, 2010). La monitorización (o registro sistemático de ciertas variables para su posterior análisis) de las consultas también permite determinar si las llamadas pueden asociarse a la intervención y, por tanto, si la campaña está teniendo éxito. Por este motivo, resulta oportuno llevar a cabo una breve encuesta a todas las personas que llaman para pedir información; especialmente cómo se han enterado de la existencia del programa o su motivación para llamar.

Al mismo tiempo, es elemental entender que quien se decide a acoger no lo hace súbitamente tras ver un anuncio; una decisión de esta envergadura suele responder a un proceso reflexivo prolongado. En el Reino Unido, durante 2006 y 2007, The Fostering Network llevó a cabo un estudio titulado *Why do people enquire but don't proceed?* (Clarke, 2007) con el objeto de conocer por qué la gente que realizaba una primera consulta no seguía con el proceso. La investigación, que contó con una muestra de más de 800 personas, reveló que el 50% de las familias que se habían planteado el acogimiento entre 2004-2006, seguían haciéndolo en 2007 aunque aún no se sentían preparadas para dar el paso siguiente. En su estudio sobre la intención de acoger, Clarke (2007) halló que dos tercios de los acogedores se habían tomado al menos un año para pensar acerca del acogimiento antes de contactar con el programa; Triseliotis y colaboradores (1999) obtuvieron que el 80% de las consultas iniciales no llegaban a consolidarse en una solicitud; Pasztor y Wynne (1995) observaron que los acogedores que se decidían a llamar habían reflexionado sobre la idea al menos durante un año y recibido mensajes sobre la acogida en unas tres o cuatro ocasiones.

Parece, por tanto, que la gente responde después de los continuos recordatorios de que se necesitan acogedores (tras el efecto goteo producido por diferentes campañas). Por ello, también resulta útil conocer cuándo una familia comienza a plantearse acoger, por qué, cuánto tiempo pasa hasta que contactan con el programa o cuál es la motivación final que determina ese paso.

Toda esa información se puede obtener también a través de entrevistas con los acogedores actuales. A lo largo de entrevistas o grupos de discusión es importante detectar a aquellos acogedores más competentes que estarían dispuestos a comprometerse activamente con la

estrategia de captación y sensibilización. En esta línea, algunos programas europeos de captación han empleado consejos de acogedores asesores a modo de órgano consultivo. Implicar a los acogedores aumenta las posibilidades de éxito al contar con gente que previamente ha sido captada y facilita el compromiso de los acogedores en la búsqueda de nuevas familias (Lowe, 1990).

Del mismo modo, puede resultar interesante contactar con los acogedores que decidieron no seguir colaborando con el programa o los que no pasaron de la fase informativa inicial. Incluso conocer los motivos de las personas que nunca se plantearían acoger nos puede servir para comprender la imagen social del acogimiento familiar y detectar las concepciones erróneas sobre esta medida. Todo ello contribuye a reconocer los mensajes que deben ser borrados de nuestros materiales de difusión del programa.

### ***Puesta en marcha de las estrategias más adecuadas***

El método más utilizado para atraer potenciales acogedores ha sido el uso de anuncios en periódicos, radio, televisión, cines, autobuses, marquesinas o vallas publicitarias. Estos métodos han sido reconocidos como exitosos a la hora de generar llamadas e interés sobre los programas de acogida (Lawrence, 1994). Carteles y trípticos suelen ser distribuidos en diferentes escenarios de la comunidad considerados clave, ya que está constatado que los programas de acogida exitosos son aquellos que logran construir relaciones con múltiples grupos de la comunidad (General Accounting Office, 1989).

Sin embargo, son muchas las investigaciones que ensalzan el llamado *boca a boca* como la estrategia de captación por excelencia (Clarke, 2006; McHugh, McNab, Smyth, Chalmers, Siminski y Saunders, 2004; Triseliotis, Borland y Hill, 2000).

### **EL POTENCIAL DE LOS ACOGEDORES**

Nos referimos aquí al efecto expansivo que tiene la experiencia de acoger por sí misma: los comentarios hechos por familias que tienen niños acogidos a sus familiares, vecinos, amigos, en el trabajo, en el colegio, etc. Como es lógico, el *boca a boca* solo funciona cuando su experiencia es fundamentalmente positiva y cuando son animados a trasladarla a otras personas; en cambio, es posible que cuando la experiencia es negativa (por ejemplo, por falta de apoyos o de claridad en el proceso) el efecto producido sea el contrario.

Uno de los hallazgos más significativos de la investigación de Tyebjee (2003) es que la gente que conoce personalmente a alguien que ha sido acogido o adoptado muestra una visión más positiva de ambas medidas. Para el autor este hecho respalda la pertinencia de usar testimonios de acogedores en la captación de familias.

Los profesionales pueden desplegar una serie de herramientas para apoyar el boca a boca de los acogedores, como por ejemplo informarles de las estrategias de sensibilización y captación (haciendo que formen parte de las campañas), hacerles llegar los materiales de difusión más actualizados, animar a los acogedores a participar en sesiones de información sobre el acogimiento en diferentes contextos de los que forman parte, ofrecer incentivos por reclutar nuevos acogedores, o animarles a compartir sus historias en los medios de comunicación.

En cualquier caso es primordial que los acogedores se impliquen en las estrategias de captación y sensibilización (McHugh et al., 2004), así como en la formación y apoyo de las familias acogedoras que comienzan su andadura (Passtor y Burgess, 1982; Jarmon et al., 2000). Igualmente, las familias que están acogiendo en la actualidad pueden ayudarnos a llegar a determinados sectores de la comunidad con mayor facilidad: contextos educativos, organizaciones religiosas, empresas donde trabajan o asociaciones a las que pertenecen, etc. (Clarke, 2010).

Ciertos programas han empleado incluso incentivos económicos para los acogedores veteranos que eran capaces de reclutar a nuevos acogedores. En el programa de acogidas norteamericano evaluado por Smith y Gutheil (1988) se ofrecía un incentivo de 100 dólares. Los resultados de la evaluación demostraron un incremento del 49% en el número de familias captadas.

Algunos programas también implican a los propios acogedores en el mapeo de sectores de la comunidad que podrían ser útiles para promover la campaña (áreas donde se necesitaría encontrar a más familias o lugares clave donde diseminar la publicidad). Los acogedores aconsejan sobre las estaciones de radios y periódicos que ellos escuchan y leen; incluso pueden recibir formación específica para realizar su labor de captación, para comunicarse con la prensa, dar charlas, etc., siendo gratificados por ello.

Desarrollar conexiones con organizaciones de la comunidad puede tener un efecto multiplicador de la estrate-

gia de sensibilización y captación. Los acogedores actuales pueden pertenecer a diversas asociaciones o entidades que resulten ser de gran ayuda en la difusión del programa de acogida. Antes de poner en marcha la estrategia conviene dedicar un tiempo a conocer todos aquellos recursos comunitarios que nos pueden ayudar en la captación y a los que podemos ofrecer sesiones formativas, presentaciones o simplemente dejar información por escrito (carteles, trípticos, etc.).

Además de implicar a las familias acogedoras en las estrategias de captación es necesario buscar historias inspiradoras que puedan aparecer en los medios de comunicación y que contrarresten la imagen negativa que en ocasiones tiene la población general sobre el acogimiento. Las entrevistas a acogedores en los medios pueden ofrecer una visión mucho más real y cercana de lo que supone acoger. Además, para los acogedores, el hecho de compartir sus experiencias les recuerda por qué se incorporaron al programa de acogida y refuerza su rol.

### LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS

De lo dicho anteriormente se desprende la necesidad de implicar a los medios de comunicación en las estrategias de sensibilización y captación de familias. La prensa local y regional puede ser una buena aliada para hacer llegar a la población la necesidad de familias acogedoras. Aunque el uso de los medios de comunicación en ocasiones puede ser algo costoso, no debemos olvidar que existen algunas formas de lograr una difusión gratuita, como facilitar comunicados de prensa bien elaborados, escribir cartas al director u organizar eventos informando a la prensa con anterioridad para darle buena cobertura mediática.

En definitiva, es conveniente intentar que el acogimiento familiar esté presente en los medios con asiduidad, a través de relatos de experiencias positivas de acogedores o incluso eventos para agradecer y premiar a las familias acogedoras por su dedicación. En este sentido, son muchos los programas de acogida europeos que llevan a cabo galas para distinguir a los acogedores con importantes trayectorias en el sistema.

### EL MARKETING

Otra estrategia ampliamente utilizada en las campañas de captación es el llamado marketing directo. La variedad más habitual es el mailing, por el que los responsables de la campaña hacen llegar sus mensajes a los

potenciales acogedores de una determinada zona, habitualmente extraídos de una base de datos. Otro tipo de marketing es el buzoneo, que consiste en introducir la información sobre el acogimiento directamente en los buzones. Otras formas de marketing son el buzoneo y los envíos de información a través de Internet.

Cuando ponemos en marcha una estrategia de marketing directo debemos considerar algunos puntos clave (Clarke, 2010): que el mensaje sea claro y conciso; que los materiales resulten atractivos; que los logotipos oficiales sean fácilmente identificables para generar confianza; y que el mensaje sea personalizado en la medida de lo posible (dirigiéndonos a colectivos específicos). Pasztor y Burgess (1982) sostienen que los mensajes de captación más adecuados son los que reproducen una idea positiva del rol del acogedor y enfatizan la idea del trabajo en equipo junto con todos los profesionales implicados en la medida. En la fase de diseño del mensaje es importante considerar que aquellos mensajes que describen situaciones de "rescate de niños abandonados" pueden atraer a personas con motivaciones incompatibles con el acogimiento familiar.

### LA RED

Las posibilidades de Internet como recurso de difusión no deben ser ignoradas. Cerca del 60% de las familias españolas tiene acceso a Internet en su hogar. Por ello, toda campaña de sensibilización y captación debería disponer de una página web actualizada con información sobre el proceso de acogida, requisitos, perfiles y cómo contactar con el programa. La información online sobre la acogida debe complementarse con buenos niveles de usabilidad, una estética amable, fotos, historias de acogimientos, etc.

Del mismo modo, los blogs o las redes sociales tienen un enorme potencial para compartir información sobre el acogimiento familiar. Algunos programas han puesto en marcha blogs de acogedores donde cuentan el día a día de su labor educativa. Indudablemente estos acogedores han de ser personas especialmente formadas.

En definitiva, los diferentes métodos publicitarios tienen sus debilidades y fortalezas. Un cartel en una marquesina puede ser una buena forma de transmitir una imagen atractiva del acogimiento familiar, pero un artículo en el periódico puede introducirnos más intensamente en las complejidades y retos que supone. Es esencial aprender a complementar todas las estrategias a nuestra disposición y emplearlas en función del objetivo concreto.

### **Gestión de los primeros contactos con los potenciales acogedores**

Cuando un potencial acogedor decide dar el paso de llamar para pedir más información es muy probable que no tenga una idea clara de si querrá seguir adelante con el proceso. La mezcla de sentimientos y expectativas caracteriza esos primeros contactos (Hoffman, 1998); por ello es esencial que la persona que realiza la primera atención sea especialmente sensible y haya recibido una formación específica. En este sentido, Clarke (2007) sostiene que lo más valorado por una familia en los primeros momentos es el tipo de contacto, la calidad de la información que recibe y el trato del personal del programa. Se ha de tener en cuenta que desde el primer contacto, la persona se va a ir formando una idea del programa de acogimiento familiar a través de la información que le ofrecen y la persona que le atiende. Todo ello influirá en la decisión de seguir con el proceso o abandonar (Clarke, 2007).

La importancia de los primeros contactos ha sido puesta de manifiesto por Keogh y Svensson (1999), quienes realizaron un seguimiento a 91 personas que habían recibido información sobre el acogimiento familiar. Del 96% de las personas que decidieron no llevar a cabo un acogimiento, la mitad alegó motivos personales y la otra mitad reconoció haber sido desanimado por la respuesta recibida al contactar con el programa.

The Fostering Network (Clarke, 2007) ha destacado una serie de factores que condicionan una experiencia positiva durante la primera consulta informativa: a) poder hablar con una persona amable y bien informada (no un servicio de respuesta telefónica automatizada); b) saber quién es la persona que se encuentra al otro lado del teléfono (nombre y puesto dentro del programa de acogimiento); c) recibir una correcta explicación de por qué el programa de acogidas necesita conocer ciertos datos sobre su familia y qué se va a hacer con esa información; d) ser atendido por una persona con buenas habilidades comunicativas y que le permita realizar todas las preguntas que le surjan; e) recibir una clara exposición de los pasos que tendría que seguir en caso de decidir acoger; y f) hacerles saber que se valora mucho su llamada y que les volverá a contactar cuando hayan recibido en casa la información.

Es importante facilitar a los potenciales interesados la forma de mantenerse en contacto con el programa, asegurando que los detalles para contactar son los mismos en todas las formas de publicidad empleadas. También

es positivo que la persona que ofrece la primera información a una familia esté disponible para futuras aclaraciones.

Las personas encargadas de recibir las llamadas han de tener muy claros los requisitos que se les exigirán a las familias y mostrar consistencia de criterios. Si en la primera llamada informativa se va a rechazar a alguien, debe dejarse muy claro el motivo y si tiene posibilidades de convertirse en acogedor en el futuro en caso de cambiar sus circunstancias.

### **Monitorización y evaluación de la estrategia**

Los programas de acogida requieren de instrumentos que permitan evaluar el progreso y el éxito de las intervenciones. La evaluación ha de ser un proceso continuo y una parte esencial de la estrategia de captación de familias, ya que debemos conocer cómo ha funcionado, en términos cuantitativos y cualitativos. En todo caso, se requiere mucha cautela a la hora de interpretar los resultados de las estrategias de captación, ya que se considera que un programa no suele dar sus frutos hasta pasados 12 meses de la implementación de la campaña. Los resultados de la estrategia pueden ser evaluados a los tres años de su implementación.

### **CONCLUSIONES**

La literatura internacional sobre captación de familias acogedoras sugiere que los programas de captación exitosos son aquellos que se dirigen a toda la comunidad, implican en sus intervenciones a los acogedores veteranos, usan todos los medios a su alcance y envían mensajes realistas sobre lo que supone acoger. Los expertos resaltan igualmente la necesidad de asumir planes de captación y sensibilización anuales, de crear espacios adecuados de reconocimiento y agradecimiento desde la administración a las familias acogedoras y de contar con sistemas de evaluación de los logros alcanzados. Este último asunto resulta especialmente importante; es preciso desarrollar un cuerpo de información sobre cómo funcionan las campañas en nuestro contexto y qué intervenciones obtienen más éxito. La experiencia nos dice que ciertos programas han sido capaces de crear un buen banco de familias acogedoras, pero sin evaluaciones rigurosas no podremos determinar cuáles han sido los ingredientes de éxito y, por tanto, no podremos transferirlos a otros programas.

Los profesionales de entidades de acogimiento familiar han detectado en los últimos años un mayor número de



propuestas de acogimiento familiar de niños de 0 a 3 años, lo cual se relaciona con un aumento de las renunciaciones (López, Del Valle, Montserrat y Bravo, 2010). Es evidente que si no se desarrollan las estrategias necesarias para fortalecer los programas de acogida, el sistema de protección se verá obligado a seguir basándose en la práctica del acogimiento residencial para un gran número de esos niños y niñas.

Las administraciones y responsables de programas comienzan a estar convencidos de ello y, como se ha mostrado a lo largo de este artículo, ya contamos con cierta base empírica sobre lo que funciona en aquellos países donde el acogimiento cuenta con una sólida tradición. A los profesionales que se dedican a la captación de familias sólo les queda armarse de energía y hacerse a la idea de que estamos ante una carrera de fondo, donde las recompensas pueden llegar muy lentamente, tras un intenso trabajo colaborativo entre los diferentes profesionales implicados y las familias acogedoras.

## REFERENCIAS

- Clarke, H. (2006). *Improving Effectiveness in Foster Care Recruitment*. London: The Fostering Network.
- Clarke, H. (2007). *Good practice guidelines: Managing initial enquires to a fostering service*. London: The Fostering Network.
- Clarke, H. (2010). *Recruiting the foster care workforce of the future. A guide for fostering services*. London: The Fostering Network.
- Del Valle, J. F. y Bravo, A. (2003). *La situación del acogimiento familiar en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Disponible en: <http://www.gifi.es>
- Del Valle, J.F., Bravo, A. y López, M. (2009). El acogimiento familiar en España: implantación y retos actuales. *Papeles del Psicólogo*, 30(1), 33-41.
- Del Valle, J.F., López, M., Montserrat, C. y Bravo, A. (2008). *El acogimiento familiar en España. Una evaluación de resultados*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- General Accounting Office. (1989). *Foster parents: Recruiting and preservice training practices need evaluation*. Technical Report. Disponible en: [http://www.eric.ed.gov/ERICWebPortal/search/detailmini.jsp?\\_nfpb=true&\\_ERICExtSearch\\_SearchValue\\_0=ED313148&ERICExtSearch\\_SearchType\\_0=no&accno=ED313148](http://www.eric.ed.gov/ERICWebPortal/search/detailmini.jsp?_nfpb=true&_ERICExtSearch_SearchValue_0=ED313148&ERICExtSearch_SearchType_0=no&accno=ED313148)
- Hoffman, P. (1998). What I would like social workers to know: Expectations and desires of a foster parent. *Fostering Perspectives*, 2(2), 14.
- Jarmon, B., Mathieson, S., Clarke, L., Mc Culloch, J.D. y Lazear, R. (2000). *Florida Foster Care Recruitment and Retention: Perspectives of Stakeholders on the Critical Factors Affecting Recruitment and Retention of Foster Parents*. Florida: Department of Child and Families.
- Keogh, L. y Stvensson, U. (1999). Why don't they become foster carers: A study of people who inquire about foster care. *Children Australia*, 24(2), 13-19.
- Lawrence, R. (1994). Recruiting carers for children in substitute care: The challenge of program revision, *Australian Social Work*, 47, 37-42.
- López, M., Montserrat, C., Del Valle, J.F., y Bravo, A. (2010). El acogimiento en familia ajena en España. Una evaluación de la práctica y sus resultados. *Infancia y Aprendizaje*, 33(2), 269-280.
- López, M., Montserrat, C., Del Valle, J.F., y Bravo, A. (2010). *Niños que esperan. Estudio sobre casos de larga estancia en acogimiento residencial* [CD-ROM]. Madrid: Ministerio de Sanidad y Política Social.
- Lowe, M. (1990). Will foster care survive 1990s? En National Foster Care Association, *Foster care for a decade*. London: NFCA
- McHugh, M., McNab, J., Smyth, C., Chalmers, J., Siminski, P. y Saunders, P. (2004). *The Availability of Foster Carers Final Report*. Sydney: NSW Department of Community Services.
- Pasztor, E.M. y Burgess, E.M. (1982). Finding and keeping more foster parents. *Children Today*, 11(2), 2-5.
- Pasztor, E.M. y Wynne, S. (1995). *Foster parent retention and recruitment: The state of the art in practice and policy*. Washington, DC: Child Welfare League of America.
- Sinclair, I. (2005) *Fostering Now: Messages from Research*. London: Jessica Kingsley Publishers.
- Smith, E.P. y Gutheil, R.H. (1988). Successful foster parent recruiting: A voluntary agency effort. *Child Welfare*, 67, 137-146.
- Triseliotis, J., Borland, M. y Hill, M. (1999). Foster carers who cease to foster. *Adoption and Fostering*, 22(2), 54-61.
- Triseliotis, J., Borland, M. y Hill, M. (2000). *Delivering foster care*. London: BAAF.
- Tyebjee, T. (2003). Attitude, interest and motivation for adoption and foster care. *Child Welfare League of America*, 82(6), 685-706.

# PANORAMA GENERAL DE LA PRODUCCIÓN ACADÉMICA EN LA PSICOLOGÍA IBEROAMERICANA, 2005-2007<sup>1</sup>

## GENERAL OVERVIEW OF ACADEMIC PRODUCTION IN IBERO-AMERICAN PSYCHOLOGY, 2005-2007

**Wilson López López<sup>2</sup>, María Caridad García-Cepero<sup>3</sup>, María Constanza Aguilar Bustamante<sup>4</sup>, Luis Manuel Silva<sup>5</sup> y Eduardo Aguado López<sup>6</sup>**

<sup>2</sup>Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. <sup>3</sup>Universidad Católica del Norte, Chile/ Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. <sup>4</sup>Universidad Santo Tomás, Colombia. <sup>5</sup>Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.

<sup>6</sup>Universidad Autónoma del Estado de México, México

Este estudio presenta un panorama general de la producción académica en el campo de la psicología, a partir del análisis de una muestra de artículos publicados entre 2005 y 2007 en las revistas de Psicología indexadas por PsicoRedalyc. A partir del análisis fue posible identificar que 3 de cada 4 artículos son escritos en colaboración. La mayoría de los artículos presentan un alto nivel de endogamia a nivel institucional y unos bajos niveles de colaboración internacional. La tasa de producción de la mayoría de los autores (80.9%) es de una contribución en un periodo de 3 años. De la misma manera un pequeño porcentaje de autores dan cuenta de un muy alto porcentaje de las contribuciones. Finalmente este estudio muestra que los autores tienden a publicar o ser publicados en sus propios países en su gran mayoría, lo cual podría indicar bajos niveles de internacionalización de los artículos o altos niveles de endogamia nacional en las revistas. Todos estos resultados sugieren que es necesario fortalecer las redes de investigación e incentivar la publicación en revistas por de otros países.

**Palabras clave:** Cienciometría, Iberoamérica, Revistas científicas, Investigación, Psicología.

This study offers a general overview of academic production in Psychology, from the analysis of a sample of articles published between 2005 and 2007 in the Psychology Journals covered by PsicoRedalyc. The analysis showed that 3 out of 4 articles are written in collaboration. Most articles show high levels of institutional endogamy and low levels of international collaboration. The production rate of most authors (80.9%) is one article every 3 years. A small percentage of authors are responsible for a high percentage of the contributions. Finally, the study shows that authors tend to publish, or being published, mostly in their own countries, which may indicate low levels of article internationalization, or high levels of national endogamy in the journals. The results suggest that research networks should be strengthened and the publication in journals from other countries should be fostered.

**Key words:** Scientometrics, Iberoamerica, Scientific journals, Research, Psychology.

Correspondencia: Wilson López López. Facultad de Psicología, Pontificia Universidad Javeriana. Cra. 5 # 39-00, piso 2.  
 E-mail: [lopezw@javeriana.edu.co](mailto:lopezw@javeriana.edu.co)

.....

<sup>1</sup> Artículo producto de investigación financiada por ASCOFAPSI (Asociación Colombiana de Facultades de Psicología) dentro del nodo del Observatorio de la Calidad de la Formación en Psicología

<sup>2</sup> Director sistema PsicoRedalyc, profesor Facultad de Psicología, Pontificia Universidad Javeriana. Cra. 5 # 39-00, piso 2.  
 E-mail: [lopezw@javeriana.edu.co](mailto:lopezw@javeriana.edu.co)

<sup>3</sup> Académica Centro de Investigación y Desarrollo de Talentos-DeLTA, Universidad Católica del Norte, Chile; y Profesora Facultad de Educación, Pontificia Universidad Javeriana. Avda Angamos 0610, Antofagasta, Chile.  
 E-mail: [maria.caridad.garcia@gmail.com](mailto:maria.caridad.garcia@gmail.com)

<sup>4</sup> Profesora Universidad Santo Tomás.  
 E-mail: [Constanza.aguilar@gmail.com](mailto:Constanza.aguilar@gmail.com)

<sup>5</sup> Profesor Facultad de Psicología, Cra. 5 # 39-00, piso 2, oficina 224. E-mail: [luis.silva@javeriana.edu.co](mailto:luis.silva@javeriana.edu.co). ResearcherID: B-2213-2009

<sup>6</sup> Profesor-investigador de la Universidad Autónoma del Estado de México, México. E-Mail: [eal123@gmail.com](mailto:eal123@gmail.com)

**L**a investigación científica en Iberoamérica, a pesar de su espectacular desarrollo en los últimos años, sigue siendo marginal debido a numerosos factores dependientes tanto de los académicos como de los sistemas de gestión y uso del conocimiento: relativamente bajo número de contribuciones, poco tiempo dedicado a la publicación por parte de los cuerpos docentes y centros de investigación, baja calidad de algunas investigaciones, endogamia de revistas e instituciones, baja cooperación internacional, desconocimiento por parte de investigadores de otros países de la investigación iberoamericana (Ochoa Henríquez, 2004) y excesiva publicación en español y en portugués. Todos estos factores forman un entramado de razones que mantienen las bajas cifras de producción e impacto del conocimiento producido en la región (Bucla-Casal & López, 2005; López López, García-Cepero, Aguilar Bustamante, Silva & Aguado, en prensa).

Por ende, las revistas en Iberoamérica están enfrentadas al reto de lograr visibilidad e impacto, pues de ello depende su permanencia e influencia en las grandes bases de datos internacionales. Esta presencia a su vez constituye la condición necesaria para retroalimentar el impacto, pues aumenta las probabilidades de citación. Un elemento positivo han sido los hallazgos recientes de Navarrete-Cortés, Fernández-López, López-Baena, Quevedo-Blasco y Buela-Casal (2010), quienes identifican un desempeño positivo en materia de publicaciones en países como España y Colombia en las cinco primeras revistas de Journal Citation Reports. Sin embargo este desempeño no se manifiesta lo suficientemente consolidado como para constituirse en una descripción general del desempeño de los países de la región en bases de datos internacionales.

Desde hace varios años, un gran número de investigadores y grupos se han dedicado a la caracterización del mundo de la publicación en Iberoamérica con el fin de potenciar su visibilidad y de descubrir y atacar los factores responsables por la marginal contribución de la región en el contexto de la ciencia internacional. En el caso de la psicología ha habido trabajos relacionados con la relación entre el desarrollo de la disciplina y el de las revistas (por ejemplo Tortosa, 1989), la internacionalidad o participación internacional en los artículos (por ejemplo Buela-Casal, Zych, Sierra & Bermúdez, 2009; Zych & Buela-Casal, 2007, 2010), el impacto (por ejemplo Buela-Casal, Medina, Viedma, Godoy, Lozano & Torres, 2004; Navarrete-Cortés, Quevedo-Blanco, Chaichio-Moreno, Ríos y Buela-Casal, 2009; Villalobos-Galvis & Puertas-Campanario, 2007), su evolución a lo largo del tiempo (Alcaín Patarroyo & Ruiz-Gálvez Papí, 1998b) y las tendencias temáticas y los enfoques a nivel profesional (por ejemplo Alcaín Patarroyo & Ruiz-Gálvez Papí, 1998a; Ortiz & Vera-Villarreal, 2003; Rey-Anacona, Martínez & Guerrero, 2009; Belinchón Carmona, Boada Muñoz, García de Andrés, Fuentes Biggi & Posada de la Paz, 2010).

El presente artículo tiene como objetivo presentar un panorama general de la producción académica en el campo de la psicología, a partir del análisis de una muestra de 2781 artículos publicados entre los años 2005 y 2007 en las revistas de Psicología indexadas por Redalyc (PsicoRedalyc). Se incluyeron todos los artículos disponibles en este Sistema de Información los cuales corresponden al período de tiempo seleccionado. La intención es construir nuevo conocimiento sobre la

misma tradición de investigación bibliométrica inaugurada por otros trabajos cuyo objetivo es el de caracterizar el desarrollo científico regional a partir de los estudios sobre publicaciones (por ejemplo De Moya-Anegón, Vargas-Quesada, Chinchilla-Rodríguez, Corera-Alvarez, González-Molina & Muñoz-Fernández, 2006; Vargas-Quesada, De Moya-Anegón, Chinchilla-Rodríguez, Corera-Alvarez & Guerrero-Bote, 2008)

## MÉTODO

La metodología empleada es la misma que en una contribución similar en profundidad para Colombia (López-López, García-Cepero, Aguilar Bustamante, Silva & Aguado, en prensa). Consistió en emplear una base de datos de artículos con información de metadatos de los mismos, a la cual se le practicó una depuración manual de los datos de PsicoRedalyc debido a que las dificultades en la estandarización de metadatos en las revistas y que da como resultado que un mismo autor sea considerado como dos autores diferentes, pues la forma en que se reporta su nombre en dos revistas puede no ser igual. La depuración manual descrita supuso la estandarización de los nombres de los países, instituciones y autores.

A pesar de que se revisaron todas las revistas presentes en el sistema, solo fueron objeto de análisis aquellas que contaban con artículos en los tres años del período de observación (2005-2007). Para el caso de este análisis se usaron dos unidades de medida distintas: el artículo, que corresponde a un documento indexado en PsicoRedalyc, y la "contribución", que se explica mejor con un ejemplo: cuando un artículo tiene un solo autor, ese artículo tiene un contribuidor, pero cuando un artículo tiene más de un autor, el artículo contará con tantas contribuciones como autores distintos. Esta última unidad se utilizó para poder identificar la magnitud de la colaboración entre autores, instituciones y países. No debe concebirse el término "contribución" como valorativo pues no hace referencia a la relevancia o importancia del aporte.

## RESULTADOS

La primera parte de esta sección de resultados pretende caracterizar la población de artículos en términos de su número, su distribución en las revistas incluidas en el sistema, la filiación institucional y el número y procedencia de los autores que participaron en su confección. Por ello, es sobre todo un análisis descriptivo de los artículos analizados.

Para esta sección del análisis se realizó un conteo de artículos y contribuidores por país, institución y autor entre 2005 y 2007. En la Tabla 1 se muestra el número de artículos incluidos (2781) en PsicoRedalyc y discriminados por su año de publicación. Dichos artículos provienen de 35 revistas diferentes de las 40 publicaciones que en la actualidad pueden ser accedidas a través de Redalyc. Las 5 revistas que fueron excluidas no contaban con los números y artículos para los periodos de tiempo requeridos para el análisis.

La mayoría de artículos fueron publicados en revistas provenientes de España, Colombia y Brasil (75%). Los restantes artículos fueron publicados en revistas mexicanas, chilenas, argentinas y peruanas. Como se muestra, hay una sola revista clasificada como Latinoamericanista, por cuanto que el país editor cambia en algunos años (Tabla 2). Es el caso específico de la Revista Interamericana de Psicología – SIP-.

En la Tabla 3, se puede observar el aporte de cada revista a la muestra, así como el país de origen de la revista y la institución que la edita en orden alfabético. Como se mencionó anteriormente el análisis se llevó a cabo con un total de 35 revistas. Como presenta la Tabla 3, es la revista Psicothema la que presenta mayor número de artículos (358, que corresponden al 12.9% del total de

artículos analizados, publicación editada en España, por la Universidad de Oviedo) seguido por la revista de la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia, Universitas Psychologica (131 artículos, 4.7%) .

Un indicador importante para la visibilidad tiene que ver con la colaboración internacional, y se refleja en los países de procedencia tanto de las revistas como de las instituciones y los autores que participan en cada artículo. Cuando se examina el país de procedencia de las contribuciones, como se puede hacer a través de la Tabla 4, se observa que, por ejemplo, en las revistas brasileñas hay un altísimo nivel de endogamia (1163 contribuciones del propio país y muy pocas contribuciones de autores provenientes de otros países, excepto de Portugal donde presenta 136 contribuciones de autores, probablemente por la afinidad idiomática). Es de destacar que Colombia, en particular, y España tienen un alto nivel de exogamia.

Se evidencia también que los autores tienden a publicar o ser publicados en sus propios países en su gran mayoría, lo cual podría indicar bajos niveles de internacionalización de los artículos o altos niveles de endogamia nacional en las revistas. Los países con mayor número de contribuciones son, en su orden de mayor a menor, España (2067), Brasil (1163) y Colombia (966).

Un análisis por autor ayuda a completar la información sobre la colaboración a la hora de publicar y pone en evidencia la gran heterogeneidad en las contribuciones a nivel de institución y de número de colaboradores. En el período observado se analizaron artículos de 5.302 autores diferentes, correspondientes a 7.241 contribuidores. Es importante recordar que la contribución se entiende aquí como la participación de un autor, institución o país, y no corresponde el número de contribuidores al número de artículos por el número de autores diferentes, pues los artículos con más de un autor incluyen por supuesto más de una contribución. Esta aproximación permite identificar colaboración intra- e interinstitucional e internacional.

Los 5.302 autores diferentes pertenecen a 941 instituciones. 25,6% de los artículos son escritos por un solo autor, el 31,6% por dos autores, el 20,3% por tres autores y el 22,5% restante por 4 o más autores. Lo anterior muestra que aproximadamente 3 de cada 4 artículos son escritos en colaboración. Cerca del 74.4% de los artículos son escritos por 2 autores o más, lo cual puede llevar a pensar en que existe una producción científica más asociada a grupos que a individuos, aunque hasta aquí

**TABLA 1**  
**NÚMERO TOTAL DE ARTÍCULOS POR AÑO EN PSICOREDALYC**

	Frecuencia	Porcentaje
2005	828	30%
2006	937	34%
2007	1.016	36%
<b>Total</b>	<b>2.781</b>	<b>100%</b>

**TABLA 2**  
**NÚMERO DE ARTÍCULOS SEGÚN PAÍS DE ORIGEN**

País de origen de la revista	Número de artículos	Porcentaje de Artículos
España	884	31.8
Colombia	629	22.6
Brasil	622	22.4
México	236	8.5
Chile	183	6.6
Latinoamericanas*	128	4.6
Argentina	89	3.2
Perú	11	0.4
<b>Total</b>	<b>2.782</b>	<b>100</b>

la evidencia no apoya empíricamente dicha conclusión. Como muestra la Tabla 5, dicha proporción varía poco a lo largo del periodo de observación.

No obstante la diversidad anteriormente señalada, la gran mayoría (70%) de los artículos se desarrolla al interior de una sola institución, a pesar de tener múltiples

colaboradores. El 30% se desarrolla por supuesto con la colaboración de dos o más instituciones (Tabla 6). La población de artículos analizada contiene 22 autores independientes que no registran filiación institucional.

En total, los artículos examinados provienen de 49 países diferentes. No se pudo determinar el país de origen

**TABLA 3**  
**ANÁLISIS DESCRIPTIVO POR REVISTA**

Nombre de la revista	Frecuencia de artículos	Porcentaje de la muestra	País de origen de la revista	Institución que edita la revista
Acta Colombiana de Psicología	75	2.7%	Colombia	Universidad Católica de Colombia
Anales de Psicología	107	3.8%	España	Universidad de Murcia
Avances en Psicología Latinoamericana	39	1.4%	Colombia	Universidad del Rosario
Boletim Academia Paulista de Psicologia	71	2.6%	Brasil	Academia Paulista de Psicologia
Diversitas. Perspectivas en psicología	23	0.8%	Colombia	Universidad Santo Tomás
Enseñanza e Investigación en Psicología	68	2.4%	México	Universidad Veracruzana
Estudos de Psicologia	116	4.2%	Brasil	Universidade Federal do Rio Grande do Norte
Fundamentos en Humanidades	66	2.4%	Argentina	Universidad Nacional de San Luis
Interamerican Journal of Psychology	128	4.6%	Latinoamericana	Sociedad Interamericana de Psicología
Interdisciplinaria	23	0.8%	Argentina	Centro Interamericano de Investigaciones Psicológicas y Ciencias Afines
International Journal of Clinical and Health Psychology	128	4.6%	España	Asociación Española de Psicología Conductual
International Journal of Psychology and Psychological Therapy	67	2.4%	España	Universidad de Almería
Liberabit. Revista de Psicología	11	0.4%	Perú	Universidad de San Martín de Porres
Mental	58	2.1%	Brasil	Universidade Presidente Antônio Carlos
Papeles del Psicólogo	69	2.5%	España	Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos
Pensamiento Psicológico	34	1.2%	Colombia	Pontificia Universidad Javeriana
Psicología desde el Caribe	48	1.7%	Colombia	Universidad del Norte
Psicología Reflexao e Critica	111	4.0%	Brasil	Universidade Federal do Rio Grande do Sul
Psicología y Salud	84	3.0%	México	Universidad Veracruzana
Psicologia, Saúde e Doenças	50	1.8%	Portugal	Sociedade Portuguesa de Psicologia da Saúde
Psicologia: Reflexão e Crítica	59	2.1%	Brasil	Universidade Federal do Rio Grande do Sul
Psicológica	49	1.8%	España	Universitat de València
Psicothema	358	12.9%	España	Universidad de Oviedo
Psykhē	75	2.7%	Chile	Pontificia Universidad Católica de Chile
Revista Colombiana de Psicología	36	1.3%	Colombia	Universidad Nacional de Colombia
Revista Colombiana de Psiquiatría	141	5.1%	Colombia	Asociación Colombiana de Psiquiatría
Revista de Psicologia	48	1.7%	Chile	Universidad de Chile
Revista Intercontinental de Psicología y Educación	38	1.4%	México	Universidad Intercontinental
Revista Latinoamericana de Psicología	102	3.7%	Colombia	Fundación Universitaria Konrad Lorenz
Revista Mal-estar E Subjetividade	113	4.1%	Brasil	Universidade de Fortaleza
Revista Mexicana de Análisis de la Conducta	46	1.7	México	Sociedad Mexicana de Análisis de la Conducta
SMAD Revista Electrónica Salud Mental, Alcohol y Droga	43	1.5	Brasil	Escola de Enfermagem de Ribeirão Preto
Terapia psicológica	60	2.2	Chile	Sociedad Chilena de Psicología Clínica
The Spanish Journal of Psychology	106	3.8	España	Universidad Complutense de Madrid
Universitas Psychologica	131	4.7	Colombia	Pontificia Universidad Javeriana



de las instituciones responsables por un pequeño número de artículos. En términos de colaboración, es importante mencionar que en un 92% de los casos dichas instituciones pertenecen a un mismo país, con lo cual se pone en evidencia una baja colaboración internacional.

### Análisis por país

En esta segunda parte, se analizan las contribuciones por país, y se tomó en cuenta el país de origen de las instituciones a las cuales cada uno de los autores reportó

estar afiliado. Se tomó en cuenta que un artículo puede tener más de un autor, y que dicho autor puede provenir de una o más instituciones, en uno o más países.

En la Tabla 7 se observa la distribución de artículos por año y por país. En promedio cada país tiene una tasa de producción de artículos de 67.6 en un período de tres años (D.E. 171.5). Nótese que los países con mayores índices de publicación son en su orden: España, Brasil y Colombia.

En su gran mayoría los autores provienen de países de Iberoamérica. Tal como se puede observar la distribución de autores no se distribuye normalmente sino de acuerdo a una distribución Poisson, como señalan previamente otros autores en la literatura (García-Cepero, 2007; 2010; Simonton, 2003). Esto implica que la gran mayoría de la producción está centralizada en unos pocos países y que muchos países presentan niveles de contribución baja, lo cual se observa también cuando se hacen análisis en otras regiones implicando esto que es un comportamiento generalizado y no propio de Iberoamérica (Figura 1).

En la Tabla 8 se pueden observar los países con mayor número de autores en la muestra.

En la Figura 2 se puede observar el número de contribuidores de cada país en la muestra entre 2005 y 2007, donde se evidencia que más del 75% de las contribucio-

**TABLA 4**  
**ANÁLISIS DE LA COLABORACIÓN INTERNACIONAL POR PAÍS**

País Autor	País de la Revista							
	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	España	México	Perú	Latino-americanas
Alemania				3	13		1	2
Argentina	146	5	12	47	37	16	21	
Australia				2	10	1	1	
Austria				2	4			
Bélgica		1	1	3	6			
Brasil	6	1.163	9	33	45	117	11	
Canadá		2		1	12	2		
Chile	5	2	307	77	24	24	8	2
Colombia			56	966	32	12	42	
Costa Rica				19		2		
Cuba			6	5			12	
Ecuador				3				
España	2	41	32	170	2.067	30	35	
EUA	1	6	8	32	156	32	28	
Finlandia					2			
Francia		20		1	2	2		
Grecia					1			
Guatemala				1		3		
Holanda				2	8			
Honduras				1				
Hungría					4			
Irlanda				4	9			
Israel					3			
Italia		2		2	3	2		
Japón					6			
México		12	18	169	72	43	458	1
Noruega		1						
Nueva Zelanda					5		2	
Panamá							1	
Paraguay				1		1	1	
Perú	3			5	1	2		10
Polonia						1		
Portugal		136		4	61	3		
Puerto Rico				4	6	22		
Reino Unido	1	4		9	38	1	1	
República Dominicana						3		
Rusia					44			
Salvador				1			1	
Singapur					1			
Siría				2				
Suiza		1		1	1	1		
Surinam						1		
Turquía					3			
Uruguay				2				
Venezuela	1	2	3	9	5	2	7	

**TABLA 5**  
**PORCENTAJE DE AUTORES POR ARTÍCULO POR AÑO**

Número de autores por Artículo	Año		
	2005	2006	2007
1	27.5%	22.3%	27.0%
2	31.3%	31.3%	31.9%
3	21.9%	22.0%	17.7%
4 o más	19.3%	24.4%	23.4%

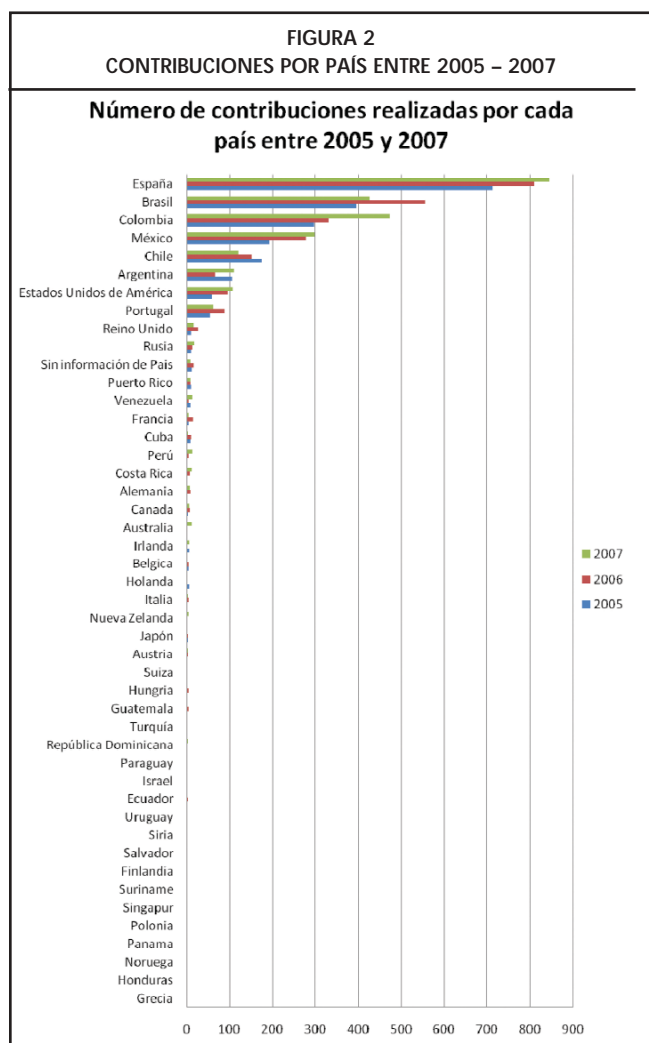
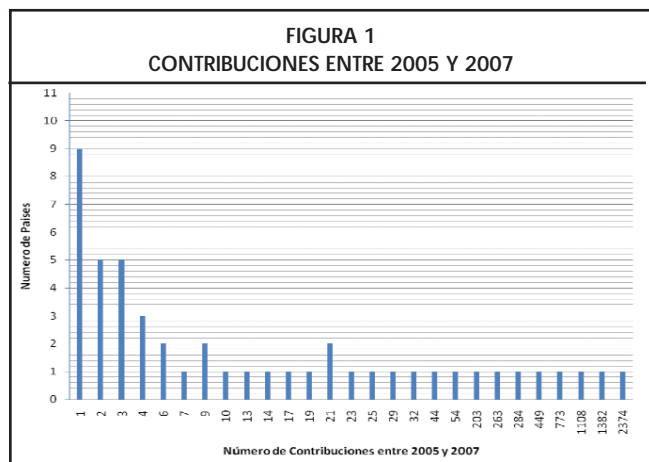
**TABLA 6**  
**NÚMERO DE INSTITUCIONES PARTICIPANTES POR ARTÍCULO**

Número de Instituciones por Artículo	Frecuencia	Porcentaje
1	1.956	70.0
2	645	23.2
3	136	4.9
4	31	1.1
5 o más	10	.5
Sin Información	3	.3
Total	2.781	100.0

nes registradas en PsicoRedalyc está siendo desarrollada en España, Brasil, Colombia y México.

Al analizar los patrones de colaboración entre países fue posible identificar nodos de colaboración entre ellos.

La Tabla 9 muestra los pares de países que presentaron entre 2005 y 2007, y el mayor número de colaboraciones. Se puede destacar que España se encuentra en los 7 primeros lugares.



**TABLA 7**  
**DISTRIBUCIÓN DE CONTRIBUCIONES POR PAÍS ENTRE 2005 Y 2007**

País	2005	2006	2007	TOTAL
España	260	291	295	846
Brasil	193	231	204	628
Colombia	122	133	195	450
México	75	106	128	309
Chile	72	65	56	193
Argentina	56	38	56	150
E.U.	40	52	58	150
Portugal	21	32	25	78
Reino Unido	8	18	11	37
Francia	4	15	3	22
Perú	2	4	11	17
Venezuela	7	3	5	15
Puerto Rico	4	4	5	13
Rusia	3	4	6	13
Canadá	2	5	5	12
Alemania	1	6	4	11
Australia	1	1	7	9
Costa Rica	1	3	5	9
Cuba	4	3	2	9
Bélgica	3	3	2	8
Holanda	4	2	2	8
Italia	1	3	3	7
Irlanda	4		2	6
Nueva Zelanda	2	1	2	5
Suiza	2		2	4
Austria		1	2	3
Japón	1	2		3
Paraguay	1	1	1	3
Guatemala		2		2
Israel	1	1		2
República Dominicana			2	2
Salvador			2	2
Turquía		1	1	2
Ecuador		1		1
Finlandia	1			1
Grecia			1	1
Honduras	1			1
Hungría		1		1
Noruega	1			1
Panamá		1		1
Polonia			1	1
Singapur		1		1
Siria			1	1
Surinam			1	1
Uruguay			1	1

\*La suma de número de artículos por país no es igual al número de artículos pues muchos artículos contienen autores de varios países.

En la Figura 3 se ilustran los pares de colaboración entre diferentes países. Las flechas que recibe cada nodo, representan con qué país este tiene algún tipo de colaboración. El grosor de dicha flecha representa la fuerza de dicha colaboración, en términos del número de colaboraciones. Los países ubicados a la izquierda y que no cuentan con ninguna flecha, no presentaron ningún trabajo conjunto entre sus instituciones y las de otros países. España aparece como nodo central de colaboración con otros países, seguido de Estados Unidos, Brasil, Colombia y México

**Análisis por Instituciones**

En promedio entre 2005 y 2007 las instituciones inclui-

	2005	2006	2007	2005-2009
España	34%	32%	32%	33%
Brasil	19%	22%	16%	19%
Colombia	14%	13%	18%	15%
México	9%	11%	11%	11%
Chile	8%	6%	5%	6%
Argentina	5%	3%	4%	4%
E.U.	3%	4%	4%	4%
Portugal	3%	3%	2%	3%
Otros Países	5%	7%	6%	6%

País 1	País 2	Número de colaboraciones
España	E.U.	33
España	Colombia	19
España	México	18
España	Chile	16
España	Portugal	16
España	Reino Unido	13
España	Brasil	11
E.U.	Brasil	10
Francia	Brasil	10
Reino Unido	E.U.	6
Colombia	E.U.	6
España	Italia	5
México	E.U.	5
E.U.	Chile	5
España	Argentina	4
México	Brasil	4
España	Holanda	4
España	Canadá	4
Colombia	Chile	4

das en la muestra presentaron una tasa de producción de 4 artículos en un período de 3 años con una desviación estándar de 10.8 artículos. En términos de contribuciones, el promedio de autores fue de 7.5, con una desviación estándar de 23.7 contribuidores.

En la Figura 4 se puede observar nuevamente una distribución donde la mayor parte de las instituciones aparece una sola vez con su producción, y unas pocas instituciones concentran la mayor cantidad de producción entre 2005-2007.

La Tabla 10 evidencia el ránking de producción por institución en el período 2005-2007. Como se observa, la Universidad Nacional Autónoma de México, la Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad de Granada, la Universidad de Oviedo y la Universidade de Sao Paulo, se encuentran en los primeros lugares en los dos listados. Sin embargo es pertinente anotar que ni la Universidad Nacional Autónoma de México ni la Universidade de Sao Paulo, no cuentan con revistas dentro de la muestra analizada. Caso distinto de la Pontificia Universidad Javeriana, que cuenta con dos revistas analizadas. Y aún cuando la Universidad de Granada no aparece con una revista propia, dos de los editores de la International Journal of Clinical and Health Psychology, son de esta universidad y es una de las que aparece en los primeros lugares de producción.

**Análisis de instituciones año a año**

La tabla 11 muestra la presencia de dichas universidades de manera estable entre los años 2005 y 2007.

Ranking de acuerdo al número de artículos 2005-2007	Ranking de acuerdo al número de Contribuciones 2005-2007
Pontificia Universidad Javeriana	Universidad Nacional Autónoma de México
Universidad Nacional Autónoma de México	Pontificia Universidad Javeriana
Universidad de Granada	Universidad de Granada
Universidade de Sao Paulo	Universidad de Oviedo
Universidad Complutense de Madrid	Universidade de Sao Paulo
Universidad de Oviedo	Universidad Autónoma de Madrid
Universidad Autónoma de Madrid	Universidad Complutense de Madrid
Universitat de València	Universitat de València
Universidad Nacional de Colombia	Universidad de Murcia
Universidad Nacional de Educación a Distancia-España	Universidad San Buenaventura Medellín



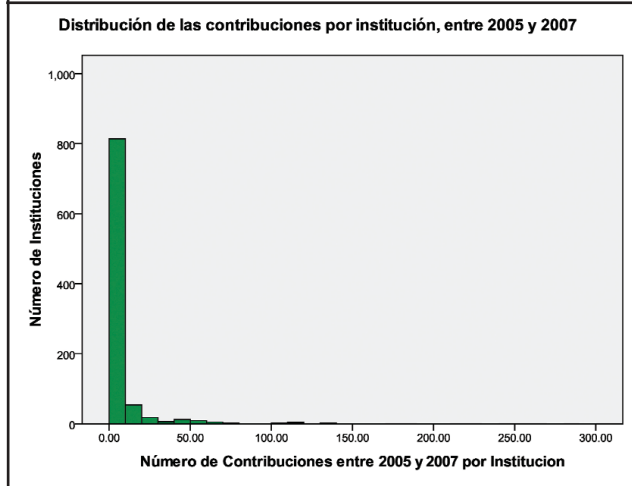
niveles de contribución también tienden a mostrar un alto número de contribuidores conjuntos y a constituirse en nodos de producción académica.

En la Figura 7 se pueden observar los grupos de colaboración entre autores con altos niveles de colaboración. Fue posible identificar 11 redes de trabajo (grupos de colaboración) compuestas por autores con al menos 5 colaboraciones conjuntas. Los colores de los nodos re-

**TABLA 11**  
**INSTITUCIONES PARA EL PERÍODO 2005-2007**

Número de artículos 2005	Número de contribuciones 2005
Universidade de Sao Paulo	Universidad de Granada
Pontificia Universidad Javeriana	Pontificia Universidad Javeriana
Universidad de Granada	Universidade de Sao Paulo
Universidad Nacional Autónoma de México	Universidad Nacional Autónoma de México
Universidad Complutense de Madrid	Universidad Complutense de Madrid
Universidad Autónoma de Madrid	Universidad de Oviedo
Universitat de València	Universidad Autónoma de Madrid
Universidad de Murcia	Universidad de Murcia
Universidad de Oviedo	Universitat de València
Pontificia Universidad Católica de Chile	Pontificia Universidad Católica de Chile
Número de artículos 2006	Número de contribuciones 2006
Pontificia Universidad Javeriana	Universidad Nacional Autónoma de México
Universidad de Granada	Pontificia Universidad Javeriana
Universidad Nacional Autónoma de México	Universidad de Granada
Universidade de Sao Paulo	Universidad de Oviedo
Universidad Complutense de Madrid	Universidad Autónoma de Madrid
Universidad Nacional de Educación a Distancia-España	Universidad San Buenaventura Medellín
Universitat de València	Universidad Complutense de Madrid
Universidad Autónoma de Madrid	Universitat de València
Universidad de Oviedo	Universidad Nacional de Educación a Distancia-España
Universidad de Murcia	Universidade de Sao Paulo
	Universidad de Murcia
Número de artículos 2007	Número de contribuciones 2007
Pontificia Universidad Javeriana	Universidad Nacional Autónoma de México
Universidad Nacional Autónoma de México	Pontificia Universidad Javeriana
Universidad Nacional de Colombia	Universidad de Oviedo
Universidad de Granada	Universidad de Granada
Universidad de Oviedo	Universidad Nacional de Colombia
Universidade de Sao Paulo	Universidade de Sao Paulo
Universidad Complutense de Madrid	Universidad Autónoma de Madrid
Universidad Nacional de Educación a Distancia-España	Universidad Nacional de Educación a Distancia-España
Universidad Autónoma de Madrid	Universidad Complutense de Madrid
Universitat de València	Universitat de València
Universidade Federal do Rio Grande do Sul	

**FIGURA 4**  
**DISTRIBUCIÓN DE LAS CONTRIBUCIONES POR INSTITUCIÓN 2005-2007**



**TABLA 12**  
**PARES DE INSTITUCIONES POR NÚMERO DE COLABORADORES, 2005-2007**

Institución 1	Institución 2	Número de colaboraciones
Universidad San Buenaventura Medellín	Universidad de Antioquia	14
Universidad de Murcia	Universidad Miguel Hernández	14
Universidad de Granada	Universidad Nacional de Educación a Distancia-España	11
Universidad de Jaén	Universidade Federal de Pernambuco	9
Universidade Federal de Pernambuco	Universidade Federal da Paraíba	8
Universidad Complutense de Madrid	Universidad Autónoma de Madrid	8
Universidad de Almería	Universidad de Granada	7
Universidad Santo Tomás-Colombia	Universidad San Buenaventura Medellín	6
Universitat de València	Universitat Jaume I	6
Universidade Estadual do Piauí	Université Paris VII	6
Universidade de Sao Paulo	Universidade Estadual Paulista	5
Universidad Católica de Colombia	Universidad San Buenaventura Medellín	5
Universidad de Buenos Aires	Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas	5
Universidade do Minho	Universidad de Oviedo	5
Universidad de Granada	Universidad de Murcia	5
Universidad de Oviedo	Universidad de Murcia	5
Universidad de Chile	Universidad de Santiago de Chile	5
Universidad Nacional de Educación a Distancia-España	Universidad de Sevilla	5
Universidad de Sevilla	Universidad Nacional de Educación a Distancia-España	5
Universitat de València	Universitat de Barcelona	4
Universitat de València	Universidad Miguel Hernández	4
Universidade Federal do Ceará	Universidade de Fortaleza	4
Universidad Veracruzana	Universidad Nacional Autónoma de México	4
Universidad Autónoma de Madrid	Universidad de Zaragoza	4



presentan el país al que pertenece el autor y la forma del nodo (y su color) representan instituciones diferentes. En rojo se observan los autores de instituciones españolas, en rosado colombianos, en verde brasileros, en negro mexicanos, en gris francés y en azul portugués.

Los grupos de colaboración más estables aparentemente son los de Vinaccia Alpi, Stefano y Quiceno, Japcy de la Universidad San Buenaventura Medellín – Colombia con Tobón, Sergio de la Universidad de Antioquia - Colombia, así como el nodo de Zubeidat, Ihab de la Universidad Nacional de Educación a Distancia-España y Fernández-Parra, Antonio y Sierra, Juan de la Universidad de Granada – España. Es frecuente que las redes integren autores de diferentes instituciones, sin embargo sólo dos redes integran autores de diferentes países.

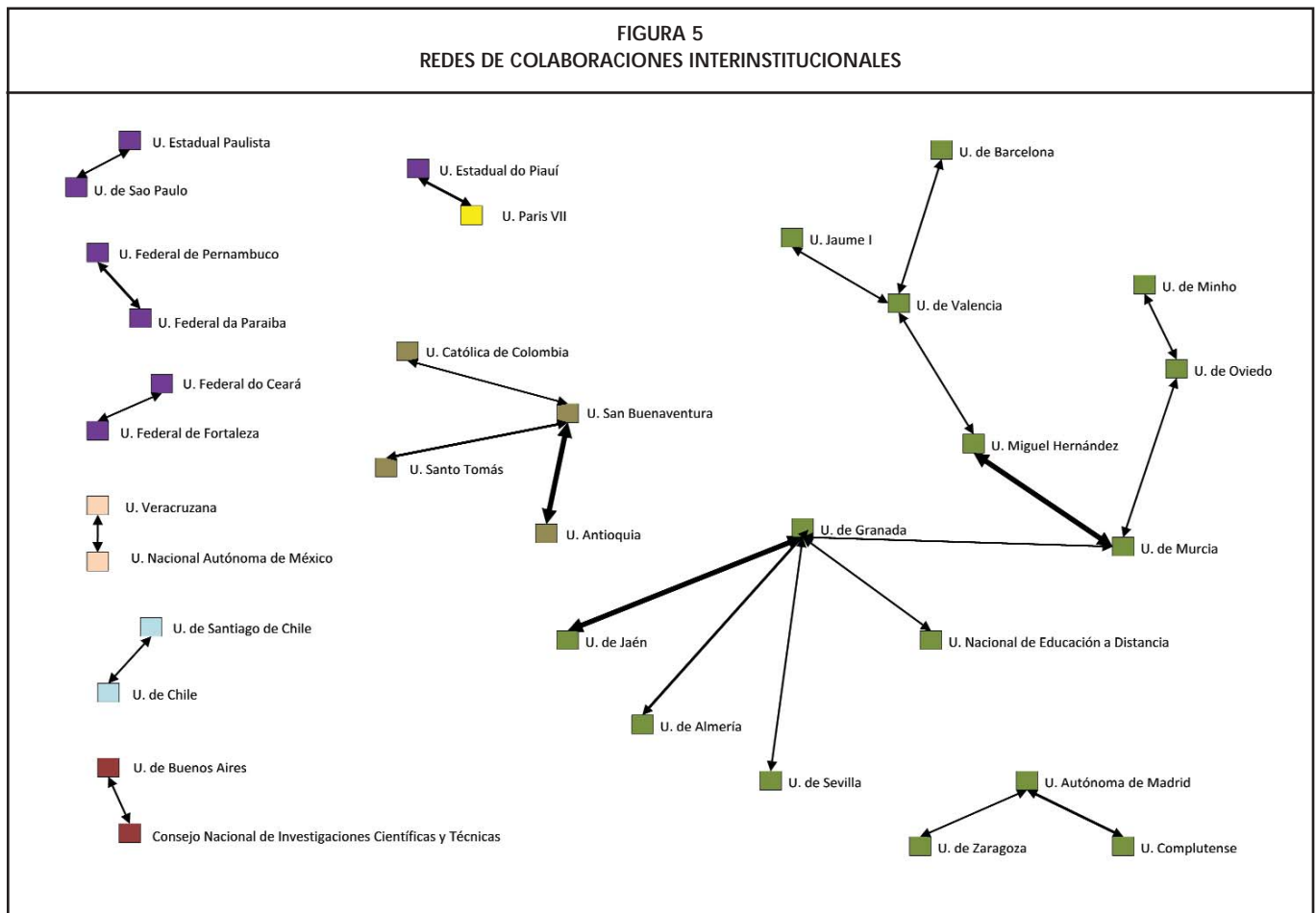
### DISCUSIÓN

La intención ha sido ofrecer un análisis exhaustivo de la producción en Psicología en Iberoamérica entre 2005 y 2007 a través de los datos recogidos por el sis-

tema PsicoRedalyc. Es pertinente anotar que aún cuando la población no incluye revistas de algunos países, sí es una muestra muy representativa de la producción regional que cumple con criterios de regularidad en su publicación. Para este análisis sólo tres revistas incluidas en ISI de Latinoamérica no están incluidas, ellas son: la Revista Mexicana de Psicología, la Revista Argentina de Clínica Psicológica y la Revista de Psicología Psicosomática de Brasil y 3 revistas españolas, la Revista Española de Psicología del Deporte y Psicología Conductual. Lo cual hace de esta muestra una muestra muy significativa para el análisis de la producción regional.

De otra parte, es claro que las prácticas de los dos países más productivos como España y Brasil son similares en cuanto a la baja colaboración entre países e instituciones; especialmente en el caso de Brasil y en las prácticas de comunicación de las contribuciones de otros países de Latinoamérica (Argentina, Chile, México) están en la misma vía y parece claro que aún las revistas tie-

FIGURA 5  
REDES DE COLABORACIONES INTERINSTITUCIONALES



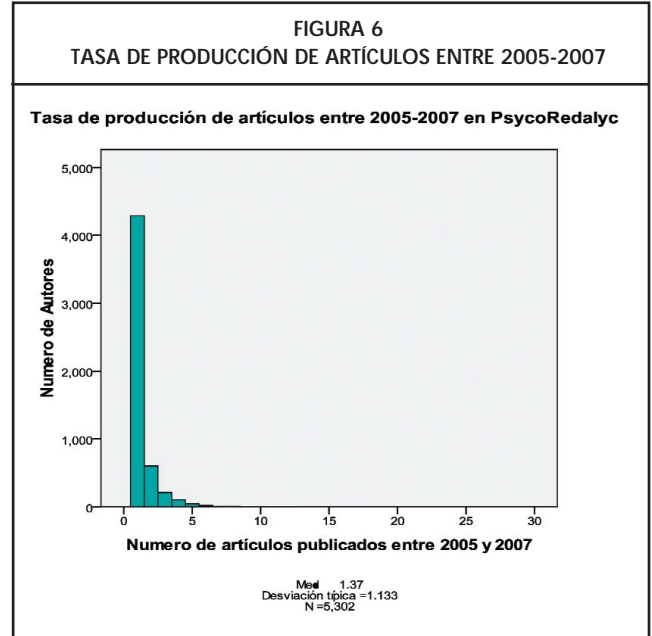
nen un alto nivel de endogamia a nivel nacional lo cual se ve en forma particular, nuevamente, en Brasil que cuenta con muy poca participación de autores de otras nacionalidades.

Por otro lado, Colombia y México presentan una contribución importante de autores de otros países. Lo cual se puede observar también en relación con los análisis de las instituciones. En este sentido, es claro que si un indicador importante para algunas bases de datos internacionales es su exogamia aún es necesario hacer esfuerzos considerables para lograrlo.

De otro lado, es importante señalar que cerca al 75 % de los trabajos corresponden a más de un autor y que la psicología presenta un comportamiento en este sentido más próximo a disciplinas como las ciencias biomédicas que de las humanidades donde el patrón es más de autores individuales que de grupos de investigación - dicho patrón se mantiene en el tiempo analizado.

Como se mostró en los resultados, la contribución por país está asociada a la cantidad de revistas de la muestra. A pesar de este sesgo, los datos arrojados por otros

sistemas como SCOPUS o Web of Science muestran tendencias similares en las distribuciones de las contribuciones. Es claro que cuando se analizan las contribuciones



**TABLA 13**  
**AUTORES EN EL PERCENTIL 99 DE ACUERDO A SU TASA DE PRODUCCIÓN ENTRE 2005 Y 2007**

Número de artículos	Autores
29	Vinaccia Alpi, Stefano
25	Sierra, Juan
21	Buela-Casal, Gualberto
13	Quiceno, Japcy
12	Zubeidat, Ihab; Mustaca, Alba; Gil Roales-Nieto, Jesús; Piña López, Julio; Fernández-Parra, Antonio
11	Rosa Alcázar, Ana; Tobón, Sergio; Gómez-Restrepo, Carlos
10	Olivares-Rodríguez, José
9	Gutiérrez, Germán; Campo-Arias, Adalberto; Núñez, José; Vera-Villaruel, Pablo; Viganò, Carlo
8	Morales Domínguez, José; Carpio, Claudio; Pérez-Acosta, Andrés; López-Espinoza, Antonio; Roazzi, Antonio; Contreras, Françoise; Santos, Manoel dos
7	Cangas, Adolfo; Gutiérrez-Martínez, Olga; Guedes, Dilcio; Carneiro, Henrique; Díaz, Darío; Rodríguez Pérez, Armando; Topa Cantisano, Gabriela
6	Parente, María; Flores, Carlos; Blanco, Amalio; Blanca, María; Moreno Jiménez, Bernardo; Bueno, José; Cáceres de Rodríguez, Delcy; Rueda-Jaimes, Germán; Rosário, Pedro; Carretero-Dios, Hugo; Dias, María; Vallejo, Guillermo; Pérez San Gregorio, María; Castro Solano, Alejandro; Andrade Palos, Patricia; Catena Martínez, Andrés; Pulido Rull, Marco; Extremera, Natalio; Ballesteros de Valderrama, Blanca; Luciano-Soriano, María; Assunção, Larissa

**TABLA 14**  
**CONTRIBUCIONES CONJUNTAS ENTRE AUTORES 2005-2007**

Autor 1	Autor 2	Contribuidores conjuntas
Vinaccia Alpi, Stefano	Quiceno, Japcy	13
Zubeidat, Ihab	Fernández-Parra, Antonio	12
Zubeidat, Ihab	Sierra, Juan	12
Sierra, Juan	Fernández-Parra, Antonio	12
Vinaccia Alpi, Stefano	Tobón, Sergio	11
Rosa Alcázar, Ana	Olivares-Rodríguez, José	9
Núñez, José	González-Pienda, Julio	8
Vinaccia Alpi, Stefano	Contreras, Françoise	6
Sierra, Juan	Buela-Casal, Gualberto	6
Rosário, Pedro	Núñez, José	6
Guedes, Dilcio	Assunção, Larissa	6
Betancor, Verónica	Rodríguez Pérez, Armando	5
Betancor, Verónica	Rodríguez, Ramón	5
Cáceres de Rodríguez, Delcy	Varela Arévalo, María	5
Canales, César	Carpio, Claudio	5
Debenetti, Carmen	Fonseca, Tania	5
Gaviria, Ana	Quiceno, Japcy	5
Gaviria, Ana	Vinaccia Alpi, Stefano	5
González-Pienda, Julio	Rosário, Pedro	5
Morales Domínguez, José	Topa Cantisano, Gabriela	5
Moreno Rodríguez, Diana	Robles Montijo, Susana	5
Núñez, José	Solano, Paula	5
Olivares-Rodríguez, José	Piqueras Rodríguez, José	5
Piqueras Rodríguez, José	Rosa Alcázar, Ana	5
Rodríguez Pérez, Armando	Rodríguez, Ramón	5
Rosário, Pedro	Solano, Paula	5

en colaboración España, Estados Unidos, Colombia, México y Chile tienen la mayor parte de colaboraciones.

En cuanto a la producción institucional es relevante anotar cómo la Universidad Nacional Autónoma de México aparece en los dos primeros lugares tanto en número de artículos como número de contribuciones adscritas a estas; es relevante destacar que esta universidad no cuenta con ninguna revista en el sistema. En el segundo lugar aparece la Pontificia Universidad Javeriana (que cuenta con dos revistas dentro del sistema: Pensamiento Psicológico y Universitas Psychologica) y como se mencionó anteriormente, en el caso de la Universidad de Granada una de las revistas con más contribución es la International Journal of Clinical and Health Psychology, haciendo especial anotación que dos de sus editores son de esta universidad; la Universidad de Oviedo que es la institución editora de la revista Psicothema, la cual tiene el mayor número de contribuciones por año en la base. Estas tres instituciones como se pudo evidenciar, cuentan con la mayor cantidad de contribuciones en la base.

Esto, definitivamente muestra, por un lado la importancia de contar con revistas para dar visibilidad institucio-

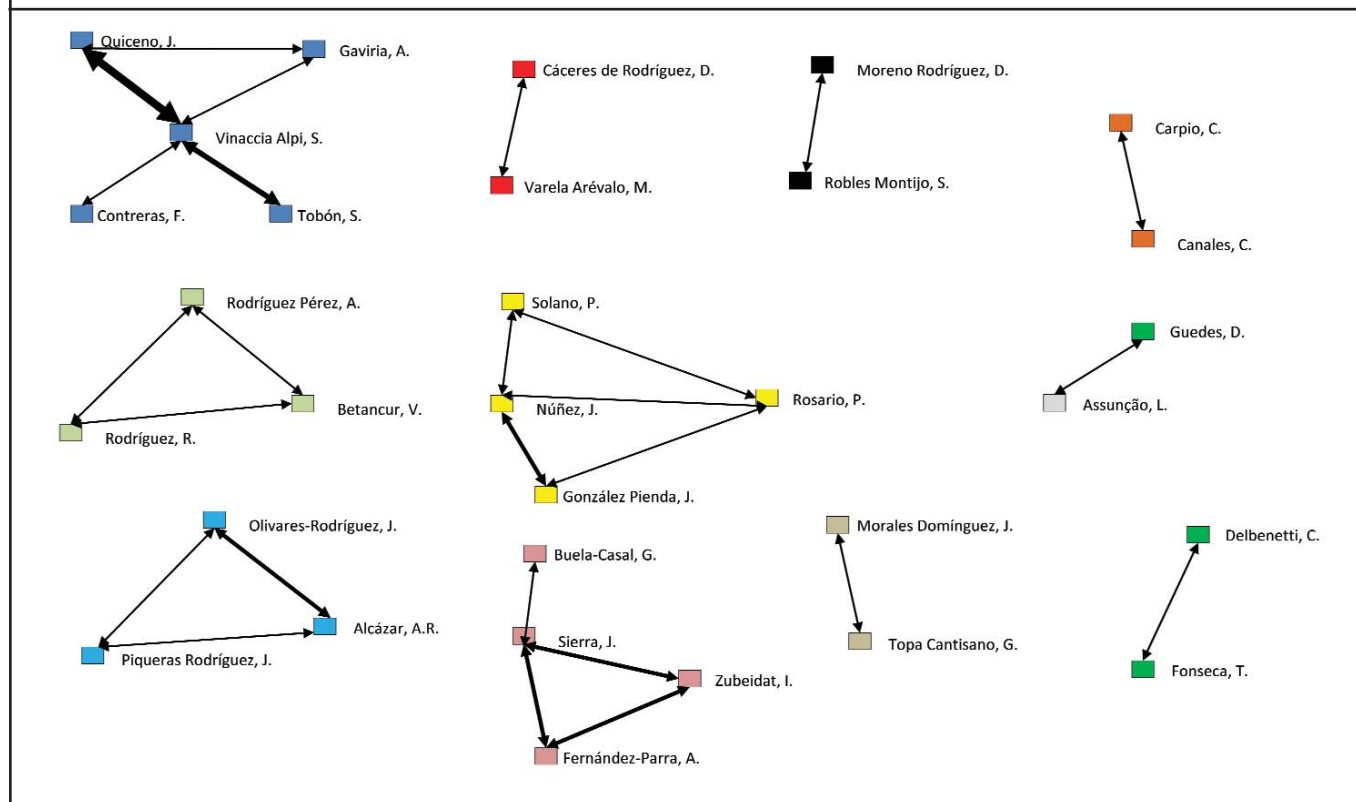
nal, pero también puede estar reflejando un tipo de endogamia.

El análisis de colaboraciones presenta un conjunto de instituciones que tienen una mayor colaboración; es importante destacar en Colombia especialmente, el papel de la Universidad San Buenaventura de Medellín y en España las Universidades de Murcia y Granada, sin embargo corresponden a contribuciones de un mismo país.

En relación con los autores, como se puede observar, nuevamente se presenta una distribución concentrada en unas pocas personas que repiten artículos y colaboraciones, es el caso de Vinaccia-Alpi, Sierra, Buela-Casal, Quinceno, Zubeidat, Mustaca, Gil Roales quienes en el caso de Sierra, Buela-Casal y Gil Roales son editores de revista.

Por otro lado, Vinacia-Alpi es el autor con más colaboraciones al igual que Sierra y Buela-Casal lo que puede estar sugiriendo la importancia de trabajar en colaboración para incrementar la cantidad de artículos publicados. Un análisis detallado muestra que la colaboración generada por el autor más productivo posiciona a su institución como una de las de mayor colaboración.

FIGURA 7  
GRUPOS DE COLABORACIÓN ENTRE AUTORES. DIAGRAMA REALIZADO CON NETDRAW VERSIÓN 2.8, A PARTIR DE DATOS PROPIOS



Con relación a la colaboración, los países, las instituciones y los autores mantienen las tendencias mostradas en el análisis de toda la base. Esto nuevamente, concentra la producción en unas pocas instituciones y autores. Aún debe hacerse mucho trabajo para producir en colaboración tanto internacional como nacional.

En cuanto a los autores se destaca nuevamente que los más productivos se mantienen año a año y se destaca al grupo de Vinaccia-Alpi el cual también presenta las redes más complejas. Se destaca, igualmente, la red de Delcy Cáceres de la Pontificia Universidad Javeriana-Cali. Todos estos resultados sugieren que es necesario fortalecer las redes de investigación e incentivar la publicación en revistas por de otros países.

Es evidente que esta investigación no da cuenta del impacto de la producción regional, ni de la producción de ningún país en la región. En este sentido trabajar sobre análisis del impacto de la producción por país y en la región evaluada a partir del análisis de citas resulta seguramente uno de los caminos necesarios a seguir.

Este trabajo además expresa además un primer análisis de la base de datos Psicoredalyc, base que además está en constante mejoramiento, y es el resultado de la sinergia entre Redalyc y la Federación Iberoamericana de Asociaciones de Psicología, sistema que hoy aporta a texto completo la información de la mayoría de las más importantes revistas de psicología editadas en Iberoamérica y que además provee información bibliométrica diversa. Su aporte a la psicología en nuestro contexto es evidente.

Este trabajo no pretende agotar el tema sino abrir nuevos análisis para identificar las características de la producción de la psicología Iberoamericana y regional y, por tanto, sugiere la continuidad de estudios en esta dirección.

## REFERENCIAS

- Alcaín Patarroyo, M.D. & Ruiz-Gálvez Papí, M. (1998a). La psicología clínica y de la salud en las revistas españolas (1986-1997). *Papeles del Psicólogo*, 69, 67-70.
- Alcaín Patarroyo, M.D. & Ruiz-Gálvez Papí, M. (1998b). La psicología clínica y de la salud en las revistas españolas (1986-1997). *Papeles del Psicólogo*, 70, 35-42.
- Belinchón Carmona, M., Boada Muñoz, L., García de Andrés, E., Fuentes Biggi, J. & Posada de la Paz, M. (2010). Evolución de los estudios sobre autismo en España: publicaciones y redes de coautoría entre 1974 y 2007. *Psicothema*, 22 (2), 242-249.
- Buela-Casal, G., Medina, A., Viedma, I., Godoy, V., Lozano, S. & Torres, G. (2004) factor de impacto de tres revistas españolas de psicología. *Psicothema*, 16 (4), 680-688.
- Buela-Casal, G. & López, W. (2005). Evaluación de las Revistas Científicas Iberoamericanas de Psicología. Iniciativas y Estado Actual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37 (1), 211-217.
- Buela-Casal, G., Zych, I., Sierra, J.C. & Bermúdez, M.P. (2007). The Internationality Index of the Spanish Psychology Journals. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 899-910.
- De Moya-Anegón, F., Vargas-Quesada, B., Chinchilla-Rodríguez, Z., Corera-Alvarez, E., González-Molina, A., Muñoz-Fernández, F.J. & Herrero-Solana, V. (2006). Visualización y análisis de la estructura científica española: ISI Web of science 1990-2005. *Profesional de la Información*, 15 (4), 258-269.
- García-Cepero, M. C. (2007). Institutional and Individual Factors Associated with Faculty Scholarly Productivity. *Dissertation Abstracts International* (AAT 3276618).
- García-Cepero, M.C. (2010) El estudio de productividad académica de profesores universitarios a través de Análisis Factorial Confirmatorio; el caso de psicología en Estados Unidos de América. *Universitas Psychologica*, 9(1), 13-26
- García Martínez, A.I., Guerrero Bote, V., Hassan-Montero, Y. & De Moya-Anegón, F. (2009). La Psicología en el dominio científico español a través del Análisis de Cocitación de Revistas. *Universitas Psychologica*, 8 (1), 13-26.
- García Martínez, A.I., Guerrero Bote, V., Vargas Quesada, B. & De Moya-Anegón, F. (2008). La Psicología en el Cienciograma de los Países Iberoamericanos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40 (3), 409-424
- Navarrete-Cortés, J., Fernández-López, JA., López-Baena, A., Quevedo-Blasco, R. & Buela-Casal, G. (2010). Global psychology: a bibliometric analysis of Web of Science publications. *Universitas Psychologica*, 9, 553-567.
- Ochoa Henríquez, H. (2004). Visibilidad: El reto de las Revistas científicas latinoamericanas. *Opción*, 43, 162-168.
- Ortiz, J. & Vera-Villarroel, P. (2003). Investigaciones en psicología clínica basadas en la evidencia en Chile: un análisis bibliométrico de tres revistas de Psicología. *Terapia Psicológica*, 21, 61-66

- López López, W., García-Cepero, M.C., Aguilar Bustamante, M.C., Silva, L.M. & Aguado, E. (en prensa). Panorama general de la producción académica en la Psicología Iberoamericana, 2005-2007. *Acta Colombiana de Psicología*.
- Navarrete-Cortés, Fernández-López, López-Baena, Quevedo-Blasco, Buela-Casal (2010) Global psychology: a bibliometric analysis of Web of Science publications, *Universitas Psychologica*, 9(2), 553-567.
- Rey-Anacona, C.A., Martínez, J., & Guerrero, S.I. (2009). Tendencias de los Artículos en Psicología Clínica en Iberoamérica. *Terapia Psicológica*, 27, 61-71.
- Rivera-Garzon, D. (2008). The psychological scientific community that publishes in the journal *Universitas Psychologica* (2002-2008). *Universitas Psychologica*, 7 (3), 917-932.
- Simonton, D. K. (2003). Scientific creativity as constrained stochastic behavior: The integration of product person and process perspectives. *Psychological Bulletin*, 129, 475-494
- Tortosa, F. (1989). La psicología en España a través de algunas de sus revistas. *Papeles del Psicólogo*, 36-37, 79-82.
- Vargas-Quesada, B., De Moya-Anegón, F., Chinchilla-Rodríguez, Z., Corera-Alvarez, E. & Guerrero-Bote, V. (2008) Evolucion de la estructura científica española: ISI Web of Science 1990-2005. *Profesional de la Información*, 17, 22-37.
- Vera-Villarroel, P. & Lillo, S. (2006). La investigación actual en Psicología Clínica en Chile: un análisis a partir de la producción. *Terapia Psicológica*, 24, 221-230.
- Villalobos-Galvis, F. & Puertas-Campanario, R. (2007). Impact of three Iberian-American journals of psychology in Spain. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39 (3), 593-608.
- Zych I. & Buela-Casal G. (2007). Análisis comparativo de los valores en el Índice de Internacionalidad de las revistas iberoamericanas de psicología incluidas en la Web of Science. *Revista Mexicana de Psicología*, 24, 7-14.
- Zych, I. & Buela-Casal, G. (2010). Internacionalidad de las revistas de psicología multidisciplinar editadas en Iberoamérica e incluidas en la Web of Science. *Universitas Psychologica*, 9 (1), 27-34.





# Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos

Conde de Peñalver, 45 - 5Izq. • 28006 Madrid  
E-mail: [secop@cop.es](mailto:secop@cop.es) • Web: <http://www.cop.es>  
Teléf.: 91 444 90 20 • Fax: 91 309 56 15

## COLEGIOS OFICIALES DE PSICÓLOGOS

### COLEGIO OFICIAL DE PSICÓLOGOS DE ÁLAVA

*Creado por Decreto 247/2001 de 23/10/2001*  
Álava  
C/ Cercas Bajas, 7 - pasadizo - oficina 16- 1ª planta  
01001 Vitoria - Gasteiz  
E-mail: [cop.alava@terra.es](mailto:cop.alava@terra.es) E-mail: [copalava@cop.es](mailto:copalava@cop.es)

Teléf.: 945 23 43 36  
Fax: 945 23 44 56

### COLEGIO OFICIAL DE PSICOLOGÍA DE ANDALUCÍA OCCIDENTAL

*Creado por Decreto 164/2001 de 03/07/2001*  
Cádiz, Córdoba, Huelva y Sevilla  
Espinosa y Cárcel. 43-45 Bajo  
41005 Sevilla  
E-mail: [cop-ao@cop.es](mailto:cop-ao@cop.es)

Teléf.: 95 466 30 76  
Fax: 95 465 07 06

### COLEGIO OFICIAL DE PSICÓLOGOS DE ANDALUCÍA ORIENTAL

*Creado por Decreto 164/2001 de 03/07/2001*  
Almería, Granada, Jaén y Málaga  
C/ San Isidro, 23  
18005 Granada  
E-mail: [copao@cop.es](mailto:copao@cop.es)

Teléf.: 958 53 51 48  
Fax: 958 26 76 74

### COLEGIO PROFESIONAL DE PSICÓLOGOS DE ARAGÓN

*Creado por Ley 19/2002 de 18/09/2002*  
Huesca Teruel y Zaragoza  
San Vicente de Paul, 7 Dpldo. 1º Izq.  
50001 Zaragoza  
E-mail: [daragon@cop.es](mailto:daragon@cop.es)

Teléf.: 976 20 19 82  
Fax: 976 29 45 90

### COLEGIO OFICIAL DE PSICÓLOGOS DE BIZKAIA

*Creado por Decreto 247/2001 de 23/10/2001*  
Vizcaya  
C/ Rodríguez Arias, 5 - 2ª Planta  
48008 Bilbao  
E-mail: [bizkaia@cop.es](mailto:bizkaia@cop.es)

Teléf.: 944 79 52 70  
944 79 52 71  
Fax: 944 79 52 72

### COLEGIO OFICIAL DE PSICOLOGÍA DE CANTABRIA

*Creado por Decreto 44/2003 de 08/05/2003*  
Santander  
Avda. Reina Victoria, 45-2º  
39004 Santander  
E-mail: [dcantabria@cop.es](mailto:dcantabria@cop.es)

Teléf.: 942 27 34 50  
Fax: 942 27 34 50

### COLEGIO OFICIAL DE PSICÓLOGOS DE CASTILLA-LA MANCHA

*Creado por Decreto 130/2001 de 02/05/2001*  
Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Toledo  
C/ La Cruz, 12 bajo  
02001 Albacete  
E-mail: [copclm@copclm.com](mailto:copclm@copclm.com)

Teléf.: 967 21 98 02  
Fax: 967 52 44 56

### COLEGIO OFICIAL DE PSICÓLOGOS DE CASTILLA Y LEÓN

*Creado por Acuerdo de 20/06/2002*  
Ávila, Burgos, León, Palencia, Salamanca, Segovia, Soria, Valladolid y Zamora  
C/ Divina Pastora, 6 - Entreplanta  
47004 Valladolid  
E-mail: [dcleon@cop.es](mailto:dcleon@cop.es)

Teléf.: 983 21 03 29  
Fax: 983 21 03 21

### COL.LEGI OFICIAL DE PSICÒLEGS DE CATALUNYA

*Creado por Orden 26/06/1985*  
Barcelona, Girona, Lerida y Tarragona  
C/ Rocafort, 129  
08015 Barcelona  
E-mail: [copc.b@copc.cat](mailto:copc.b@copc.cat)

Teléf.: 932 47 86 50  
Fax: 932 47 86 54

### COLEGIO OFICIAL DE PSICÓLOGOS DE CEUTA

*Creado por Real Decreto 82/2001 de 26/01/2001*  
Ceuta  
C/ Queipo de Llano, 6. (Esquina Jaudenes)  
51001 Ceuta  
E-mail: [copce@cop.es](mailto:copce@cop.es)

Teléf.: 956 51 20 12  
Fax: 956 51 20 12

### COL.LEGI OFICIAL DE PSICÒLEGS DE LA COMUNITAT VALENCIANA

*Creado por Ley 13/2003 de 10/04/2003*  
Alicante, Castellón y Valencia  
Carrer Compte D'Olocau, 1  
46003 Valencia  
E-mail: [copcv@cop.es](mailto:copcv@cop.es)

Teléf.: 96 392 25 95  
Fax: 96 315 52 30

### COLEGIO OFICIAL DE PSICÓLOGOS DE EXTREMADURA

*Creado por Decreto 165/2004 de 03/11/2004*  
Badajoz y Cáceres  
C/ Almonaster la Real, 1-1ºD  
06800 Mérida (Badajoz)  
E-mail: [dextremadu@cop.es](mailto:dextremadu@cop.es)

Teléf.: 924 31 76 60  
Fax: 924 31 20 15

### COLEXIO OFICIAL DE PSICOLOXÍA DE GALICIA

*Creado por Decreto 120/2000 de 19/05/2000*  
La Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra  
Rua da Espiñeira, 10 bajo  
15706 Santiago de Compostela  
E-mail: [copgalicia@cop.es](mailto:copgalicia@cop.es)

Teléf.: 981 53 40 49  
Fax: 981 53 49 83

### COLEGIO OFICIAL DE PSICÓLOGOS DE GIPUZKOA

*Creado por Decreto 247/2001 de 23/10/2001*  
Guipúzcoa  
C/ José Arana, 15 bajo  
20001 Donostia  
E-mail: [donostia@cop.es](mailto:donostia@cop.es)

Teléf.: 943 27 87 12  
Teléf.: 943 32 65 60  
Fax: 943 32 65 61

### COL.LEGI OFICIAL DE PSICÒLEGS DE LES ILLES BALEARS

*Creado por Decreto 134/2001 de 14/12/2001*  
Islas Baleares  
Manuel Sanchís Guarnier, 1  
07004 Palma de Mallorca  
E-mail: [dbaleares@cop.es](mailto:dbaleares@cop.es)

Teléf.: 97 176 44 69  
Fax: 97 129 19 12

### COLEGIO OFICIAL DE PSICÓLOGOS DE MADRID

*Creado por Decreto 1/2001 de 11/01/2001*  
Madrid  
Cuesta de San Vicente, 4 - 5º  
28008 Madrid  
E-mail: [copmadrid@cop.es](mailto:copmadrid@cop.es)

Teléf.: 91 541 99 98  
91 541 99 99  
Fax: 91 547 22 84

### COLEGIO OFICIAL DE PSICÓLOGOS DE MELILLA

*Creado por Real Decreto 83/2001 de 26/01/2001*  
Melilla  
General Aizpúru, 3  
52004 Melilla  
E-mail: [copmelilla@cop.es](mailto:copmelilla@cop.es)

Teléf.: 952 68 41 49

### COLEGIO OFICIAL DE PSICÓLOGOS DE NAVARRA

*Creado por Decreto Foral 30/2001 de 19/02/2001*  
Navarra  
Monasterio de Yarte, 2 - Bajo Trasera  
31011 Pamplona  
E-mail: [dnavarra@cop.es](mailto:dnavarra@cop.es)

Teléf.: 948 17 51 33  
Fax: 948 17 53 48

### COLEGIO OFICIAL DE PSICÓLOGOS DE LAS PALMAS

*Creado por Resolución 290 de 19/02/2001*  
Las Palmas de Gran Canaria  
Carvajal, 12 bajo  
35004 Las Palmas de Gran Canaria  
E-mail: [dpalmas@cop.es](mailto:dpalmas@cop.es)

Teléf.: 928 24 96 13  
Fax: 928 29 09 04

### COLEGIO OFICIAL DE PSICÓLOGOS DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

*Creado por Decreto 66/2001 de 12/07/2001*  
Asturias  
Idefonso Sánchez del Río, 4 - 1ºB  
33001 Oviedo  
E-mail: [dasturias@cop.es](mailto:dasturias@cop.es)

Teléf.: 98 528 57 78  
Fax: 98 528 13 74

### COLEGIO OFICIAL DE PSICÓLOGOS DE LA REGIÓN DE MURCIA

*Creado por Decreto 3/2001 de 19/01/2001*  
Murcia  
C/ Antonio de Ulloa, 8 bajo Ed. Nevela Blq.1  
30007 Murcia- En la Flota  
E-mail: [dmurcia@cop.es](mailto:dmurcia@cop.es)

Teléf.: 968 24 88 16  
Fax: 968 24 47 88

### COLEGIO OFICIAL DE PSICÓLOGOS DE LA RIOJA

*Creado por Decreto 65/2002 de 20/12/2002*  
La Rioja  
Ruavieja, 67-69, 3º Dcha.  
26001 Logroño  
E-mail: [drioja@cop.es](mailto:drioja@cop.es)

Teléf.: 941 25 47 63  
Fax: 941 25 48 04

### COLEGIO OFICIAL DE PSICÓLOGOS DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

*Creado por Resolución 02/04/2001*  
Tenerife  
Callao de Lima, 62  
38002 Sta. Cruz de Tenerife  
E-mail: [cop@coptenerife.es](mailto:cop@coptenerife.es)

Teléf.: 922 28 90 60  
Fax: 922 29 04 45